

DUELO, MIGRACIÓN Y FEMINIDAD: SENTIDOS Y SIGNIFICADOS

**ANÁLISIS ESTRUCTURAL DE LOS DISCURSOS DE LAS MUJERES
VENEZOLANAS QUE MIGRARON A COLOMBIA**

TRABAJO DE GRADO

JULIANA ANDREA MEDINA ROSERO

MARÍA PAULA VILLABONA OROZCO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PREGRADO EN PSICOLOGÍA

Bogotá, D.C., noviembre de 2018

DUELO, MIGRACIÓN Y FEMINIDAD: SENTIDOS Y SIGNIFICADOS

TRABAJO DE GRADO

TABLA DE CONTENIDO

1. Resumen del proyecto.....	3
2. Planteamiento del problema.....	3
3. Marco teórico.....	7
4. Objetivos.....	30
4.1. General.....	30
4.2. Específicos.....	30
5. Metodología.....	31
5.1. Diseño.....	31
5.2. Participantes.....	35
5.3. Instrumentos.....	35
5.4. Procedimiento.....	36
6. Análisis de resultados.....	37
6.1. Mujeres jóvenes.....	37
6.2. Mujeres adultas.....	49
7. Discusión.....	67
8. Conclusiones.....	80
9. Referencias.....	82
10. Anexos.....	88
11. Anexo 1- Categorías de análisis.....	88
12. Anexo 2- Figura cuadro semiótico.....	91
13. Anexo 3- Guía de entrevista.....	91
14. Anexo 4- Tabla categorial mujeres jóvenes.....	92
15. Anexo 5- Tablas subcategoriales trauma.....	95
16. Anexo 6- Tablas subcategoriales duelo.....	96
17. Anexo 7- Tablas subcategoriales identidad.....	96
18. Anexo 8- Tablas subcategoriales memoria.....	97
19. Anexo 9- Tabla categorial mujeres adultas.....	98
20. Anexo 10- Tablas subcategoriales trauma.....	101
21. Anexo 11- Tablas subcategoriales duelo.....	101
22. Anexo 12- Tablas subcategoriales identidad.....	102
23. Anexo 13- Tablas subcategoriales memoria.....	103
24. Anexo 14- Transcripción de entrevistas mujeres jóvenes.....	103
25. Anexo 15- Transcripción de entrevistas mujeres adultas.....	137
26. Anexo 16- Consentimientos informados.....	155

Resumen

El objetivo del presente estudio es identificar patrones de duelo a partir del discurso de la experiencia de migración de 8 mujeres venezolanas, 4 adultas y 4 jóvenes, que se vieron en la situación de tener que migrar de Venezuela a Colombia. El método utilizado fue el análisis del discurso, por lo cual se hicieron entrevistas a profundidad. Los hallazgos mostraron que la migración puede vivirse como una experiencia traumática, que puede desencadenar un proceso de duelo en el cual se puede apreciar la importancia de la memoria y el papel, cambiante o no, de la identidad. La migración de cada mujer se encuentra con factores individuales, pero también comunes; a lo largo de los discursos, se pueden apreciar elementos que han funcionado como facilitadores durante el proceso, pero también las diversas dificultades que se han tenido. Las mujeres adultas aún parecen en el proceso de elaboración pues hubo elementos que dificultaron el duelo, mientras que las jóvenes al vivir la migración de manera menos traumática elaboraron el duelo con mayor facilidad.

Palabras claves: *Identidad, duelo, memoria, migración, mujeres.*

Planteamiento del problema

La migración entre diferentes países es un proceso que cada vez toma más presencia en el mundo contemporáneo. Una de las causas que precipitan esta situación se debe a los contextos de guerra y pobreza que acontecen en muchos lugares de nuestro globo terráqueo. Dentro de ese contexto la migración adquiere un sentido, un destello, de esperanza o supervivencia para los migrantes. En 2015 se estimaron más de 244 millones de migrantes, lo que es aproximadamente un 3% de la población mundial (International Organization for Migration, 2018).

Durante los últimos años la dinámica migratoria en Colombia ha experimentado cambios relacionados con el volumen de los flujos de movilización, la modalidad y el perfil de las personas que participan en los mismos. En el lapso de cinco años el proceso experimentó un cambio significativo, durante el año 2012 los flujos de extranjeros representaban una tercera parte total (36%) mientras que, en 2017, representaron casi la mitad del país (46%) (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2018).

Esto puede tener una estrecha relación con que, durante el 2017, el patrón migratorio que se presentaba entre Colombia y Venezuela se transformó con respecto al que se llevaba

anteriormente, En el último año se registró un ingreso al país de 796.234 venezolanos, representando una variación del 110% respecto al año anterior. Estas personas, al momento del ingreso al país, optaron en su mayoría por hospedarse en Bogotá (37.5%). Las razones que ahora movilizan a los venezolanos tienen que ver más con la compra de víveres, visitas a familiares y compra de medicamentos (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2018).

El debate sobre la migración, tanto a nivel nacional como internacional, se ha enfocado en los aspectos económicos, a veces incluso menospreciando las preocupaciones psicológicas que implican el ajustarse o adaptarse a una nueva cultura. La migración puede generar sentimientos de pérdida, relacionados con la separación de la familia y eventos traumáticos y de dificultad de adaptación por el choque cultural referido al cambio de entorno social (American Psychological Association, 2012). Acomodarse a una cultura nueva es un proceso multidimensional que implica muchos aspectos de la persona que migra: la identidad cultural, las actitudes y valores, la música que prefiere, el uso de medios, el orgullo étnico, las relaciones sociales étnicas, la familiaridad cultural y las costumbres sociales (Yoon y Ong, 2010).

Esta crisis en la vida de los migrantes desencadenará un proceso de duelo. Teniendo en cuenta las diferentes pérdidas que implica, el duelo en la migración va a tener características específicas, que lo diferencian de otra clase de duelos. La persona puede sentirse desorientada, pueden presentar dificultades en la comunicación con las personas del país al que migran, dificultades en encontrar trabajo, sentimientos de tristeza, culpa, ansiedad por cumplir los retos que se propuso al migrar e incluso irritabilidad por las frustraciones como la escasez económica y la desestabilidad que implica una migración, la soledad y el cambio en sí del proyecto de vida (González, 2005).

Una de las afectaciones más significativas que tendrá el proceso de duelo y la migración como tal en el individuo tiene que ver con la identidad. Aunque la migración se entienda como una crisis, la identidad no siempre se va a desestabilizar. Si se aceptan las pérdidas que se dieron durante la migración, elaborando correctamente el duelo, esto permitirá que se consolide el sentimiento de identidad (Grinberg y Grinberg 1982). Dentro de este proceso de consolidación (o ruptura) de la identidad, la memoria juega un papel esencial, pues permite mantener una continuidad entre el pasado, el presente y el futuro.

Cuando no hay un reconocimiento del trauma, puede haber manifestaciones o rasgos patológicos de la experiencia, esto conlleva a la posterior exteriorización de muchos sentimientos reprimidos que se ven reflejados en reacciones ansiosas o paranoides frente al nuevo entorno social. Cuando hay una producción de memoria, no solo como una capacidad individual, sino en un contexto relacional, puede haber una mejor elaboración del trauma (Castillo, 2013).

La memoria se constituye en uno de los factores fundamentales que puede posibilitar el proceso de elaboración del duelo. Además, existen otros elementos que pueden facilitar o complicar esta elaboración, entre ellos está la personalidad del migrante, las causas de la migración, la manera en que fue recibido en el país, si viajan con un grupo, el haber viajado o no con la familia, la rapidez en que se encontró un trabajo, entre otras (Gomez Teliz, 2018).

La manera en que se vive la migración depende tanto de factores internos de la persona, como factores externos. Como elementos externos estarían los factores socioeconómicos y como factores internos podríamos pensar en rangos etarios y en género. La edad es un factor relevante puesto que la etapa del desarrollo en que se encuentre el migrante, puede hacer que se experimente la movilización de manera distinta, pues cada etapa

de la vida lleva consigo sus propios retos y crisis que pueden influenciar de manera positiva o negativa el proceso de elaboración.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que no sólo la experiencia se vivirá de manera distinta por la edad sino también por el género de la persona. Se ha cuestionado ya el uso de lo masculino como una norma, como una base para estudiar todas las experiencias. Para Gilligan (1985), la identidad de los hombres puede verse amenazada por la intimidad, ya que es por la separación de la madre que ellos desarrollan su virilidad, mientras que las mujeres se ven amenazadas por la separación pues éstas definen su identidad por el apego. La separación de las relaciones, del lugar en donde las formaron, puede afectarles de manera distinta e incluso de manera más profunda.

El proceso de duelo se realiza tanto a nivel individual como comunitario. El proceso individual puede apoyarse en procesos de elaboración de duelo de carácter comunitario. La experiencia grupal puede convertirse en un adyuvante del proceso personal. Ejemplo de ello es la situación de los venezolanos, quienes al haber tenido que venir a Colombia por cuestiones políticas, sociales y económicas van a tener elementos en común a la hora de narrar su experiencia. No está de más resaltar que dentro de esta experiencia comunitaria hay procesos singulares que no necesariamente encuentran identidad en otras vivencias del grupo que se desplaza.

A partir de ahí es que el presente estudio se plantea la pregunta: ¿Cuáles son los patrones del duelo que caracterizan la experiencia migratoria de 8 mujeres venezolanas, jóvenes y adultas, hacia Colombia? Si bien se han hecho múltiples estudios sobre el duelo y la experiencia de migración en otros contextos, tales como migrantes a España (Arrumburu, 2000), a Chile (e.g. Castillo, 2018; Rubio y Osorio, 2017), los migrantes latinoamericanos en Estados Unidos (Catanzarite y Aguilera, 2002) e incluso los refugiados y emigrantes judíos

durante la Segunda Guerra Mundial (e.g. Birman y Taylor-Ritzler, 2007; Birman y Trickett, 2001; Shabad, 1993), poco se ha descrito sobre la experiencia de los venezolanos a Colombia por ser un fenómeno reciente.

La psicología tiene una perspectiva importante sobre este tema; específicamente, podría ayudar en la investigación a dar servicios culturales apropiados, educando y entrenando a los psicólogos y otras personas a trabajar con los inmigrantes (American Psychological Association, 2012).

Los psicólogos deben entender que están trabajando con crisis externas, en donde puede haber falta de alimentos, escasez de medicinas, robos, secuestros, dependiendo del estrato socio-económico. Un estudio que tenga en cuenta las implicaciones de un evento social, político y económico como lo es el fenómeno de migraciones de venezolanos hacia Colombia, desde una perspectiva psicológica, permitirá comprender cómo interactúan las situaciones externas e internas, y cómo estos hechos afectan a las personas que tienen que padecer voluntaria o forzosamente el proceso migratorio.

Marco teórico

Contexto

El flujo migratorio de los ciudadanos venezolanos hacia otros países del continente ha tomado en los últimos años una frecuencia significativa, al punto que en algunos países vecinos esta migración ha generado consecuencias en políticas socio-económicas pues afecta situaciones de empleo en el contexto nacional y en algunas ocasiones empieza a generar conflictos relacionados con actitudes xenófoba. En el caso de Colombia, por ejemplo, en el año 2017 se obtuvo un dato de 750.000 venezolanos que entraron al país y de estos, 340.000 de manera ilegal. Estas cifras del flujo migratorio han aumentado en los últimos años, y lo

seguirán haciendo a medida que pasa el tiempo, generando alertas y una notable crisis tanto en Venezuela como en los países vecinos (Álvarez, 2018).

Durante los últimos años, el gobierno venezolano ha ido, cada vez más, dejando pasar las necesidades del pueblo para anteponer otras necesidades de tipo político o personal en primer lugar, lo que ha causado en cierta forma un desequilibrio social. De a poco, se ha ido quitando la soberanía y legitimidad del pueblo y la posibilidad de que ellos puedan, de una forma democrática, elegir por el bienestar general (González, 2005). Por otra parte, la inflación y la escasez han ido creciendo de una forma abrupta, lo que causa una gran crisis, así como un importante incremento en la delincuencia y el contrabando lo que ha llevado a que las personas residentes en Venezuela deban migrar para así conseguir una mejor calidad y oportunidad de vida (Sánchez, 2016).

Desde el año 2015 aproximadamente, la crisis en Venezuela ha ido empeorando cada vez más, lo que ha aumentado también las migraciones a Colombia. Según la editorial *La silla vacía* (2018), en diciembre del año 2017, se registraron 750.000 entradas a Colombia desde Venezuela y de esta cifra, 374.000 personas lo hicieron de forma ilegal. Bogotá, es una de las ciudades que más recibe migrantes venezolanos tanto regulares como irregulares; cada grupo que llega, viene con diversas oportunidades, facilidades y recursos. Las personas que llegan con más recursos, por lo general se han instalado en el barrio Cedritos, al norte de Bogotá, mientras que las personas con bajos recursos se ubican en Suba, Ciudad Bolívar o Soacha (La silla vacía, 2018).

Condiciones de la migración

Una migración puede darse por diversas razones y puede estar rodeada de ciertas condiciones que pueden complicar o facilitar el proceso. Por un lado, la migración puede ser voluntaria, ello quiere decir que las personas se desplazan ya sea de una ciudad a otra ciudad

o de su país a otro país debido a situaciones personales, laborales o económicas, sin que exista ningún motivo o amenaza para la seguridad, la integridad, o por la vida (Carballo & Flores, 2004). Por otro lado existen también las migraciones forzadas, ellas se caracterizan porque las personas deben salir de sus lugares de residencia debido a que se atenta contra la seguridad, integridad y la vida de la población, generalmente debido a conflictos políticos o religiosos (Carballo & Flores, 2004). En el caso de los venezolanos, éstos pudieron haber migrado por razones personales o porque vieron que la situación estaba atentando contra elementos básicos de su seguridad social, en especial los relacionados con la escasez de alimentos o medicamentos.

Otro factor importante que puede afectar la experiencia de migración es el nivel socio-económico de las personas así como el género. Las posibilidades de integración al nuevo país son complicadas en varias ocasiones en cuestiones de obtener derechos civiles básicos, acceso a la salud, la educación y a una vida digna y plena. Esto puede ser un factor de choque (traumático) en personas de un estrato medio-alto en su país de origen, ya que al no conseguir un trabajo similar al que tenían en su país de origen, se sientan aisladas y no tenidas en cuenta en la nueva sociedad, lo que podría acentuar cada vez más la discriminación y la desigualdad social así como la estereotipación. Esto puede ser mitigado por lazos afectivos y económicos que puedan seguir sosteniendo con su país de origen. (Mora, 2009).

Cada sociedad trae consigo diversos elementos que ordenan y caracterizan a las personas dentro de un mismo grupo social y a su vez dentro de un mismo estrato socioeconómico. Esto depende de ciertas estructuras políticas y de mercadeo con las que cuenta cada país. Es por esto que los migrantes pueden experimentar una nueva clasificación dentro de la sociedad de llegada y esto influye en cierta parte en la organización de su propia identidad, pues las percepciones de identidad que ellos tienen, vienen ligadas al género, raza,

clase social o las características que en su país los clasificaban dentro de un grupo y es esto lo que puede llegar a cambiar en el país de llegada, ya sea porque las creencias, posiciones y formas de jerarquizar son diferentes en esta nueva sociedad (Mora, 2009).

Para el migrante, el ser clasificado nuevamente en un estrato social, se convierte en un factor que determina si será más fácil, o no, la adaptación dentro del país de entrada; por ejemplo, si este queda clasificado en un estrato inferior al que tenía en su país de origen, esto va a hacer que su adaptación, integración y acceso a la ciudadanía y a lo que esto implica, sea mucho más complicado (Mora, 2009).

Trauma

La noción de trauma, desde el psicoanálisis, hace referencia a un suceso que se caracteriza por un exceso de excitaciones o catexis que no logran ser contenidas por el yo. La persona no logra responder adecuadamente y puede tener dificultad para manejar, controlar o elaborar psíquicamente esas excitaciones, lo que puede resultar una amenaza para él mismo (Laplanche y Pontalis, 1981). Dichos traumas pueden ser causados por un acontecimiento importante o por la suma de varios eventos. En el caso de la migración, usualmente no se puede hablar de una única experiencia traumática aislada, sino que el efecto traumático puede devenir de una sumatoria de sucesos que se dan en toda situación de desplazamiento (Grinberg y Grinberg, 1982).

Si bien los seres humanos han debido migrar por diversas razones, cada una de estas migraciones se consideran como crisis, pues se acompañan de diversas pérdidas lo que ocasiona una o múltiples elaboraciones de duelos en las personas y en la sociedad (Gómez, 2018).

Una crisis implica ruptura, separación o arrancamiento (Grinberg y Grinberg, 1982). Cuando se migra, además de las separaciones de las relaciones interpersonales, se genera un

desprendimiento de otros aspectos culturales como la lengua materna, el estrato en el que se vivía antes, los trabajos, elementos fundamentales que se han ido construyendo a lo largo de la vida del migrante en su territorio de origen. El arribo a un nuevo país, implica adaptarse a nuevos códigos culturales, a nuevas formas de ver el mundo, lo cual implica una sensación o percepción de ajenidad. (Gómez, 2018).

Esta situación de desconocimiento tanto del entorno como de sí mismo, crea una crisis. Por esto, se puede llegar a definir crisis como una experiencia donde se rompe la continuidad de las cosas, del self y de las relaciones generando una situación liminar, en una transición donde lo social y lo psíquico juegan entre sí para construir o reconstruir la subjetividad de la persona (Gómez, 2018).

Cuando se migra hay un movimiento del decantado de identidades individuales y colectivas, lo que quiere decir que cada migrante lleva consigo una representación cultural, unos referentes simbólicos identitarios que se pondrán en cuestión en el nuevo país. Esta referencia simbólica se construye por medio de la vida cotidiana y empieza desde que se nace. Esta vida cotidiana va a ser la que constituya también la personalidad y la identidad. Cuando esta continuidad o esta vida cotidiana se pierde, se movilizan los referentes ya interiorizados y se empieza a replantear la estructura psicológica del sujeto migrante (Gómez, 2018).

Las relaciones interpersonales, la cotidianidad, crean en la persona referentes simbólicos que permiten una sensación de estabilidad dentro del territorio de origen. Aunque las referencias simbólicas acompañen al migrante durante toda la vida, al cambiar el contexto cambia y al descubrir que los códigos que él conoce ya no están en ese nuevo lugar, las ansiedades y temores salen a flote. Esto conllevará a tener un proceso de duelo que debilita las representaciones de sí mismo y/o a la identidad. Es decir, si bien la persona está en un

lugar distinto físicamente, su mente sigue teniendo las referencias simbólicas y códigos que tenía en el país de origen. Esto ocasionará que no haya una coordinación entre mente y cuerpo, lo que a su vez genera una importante crisis en el aparato psíquico (Gómez, 2018).

En la migración se fracasa en la continuidad del entorno, ocurre una pérdida prolongada de los objetos confiables del ambiente, lo cual desorganiza el funcionamiento del sí mismo (Grinberg y Grinberg, 1982). El migrante se siente como en un limbo entre el lugar de origen y el receptor, el futuro y el pasado; se llega a un estado de la mente donde no hay espacio para la integración de uno mismo, y esto dificulta la identidad (Gómez, 2018).

Salir de este limbo requiere de acompañamiento y apoyo, pues los migrantes tienen el umbral perceptivo agudizado, se sienten abrumados por las nuevas experiencias en el país receptor, lo cual se acompaña de sentimientos de soledad. Aquí es importante resaltar que las redes de apoyo, el acompañamiento familiar o de nuevas redes de relación, les brindarán un soporte y un apoyo continuo que favorecerá la adaptación al nuevo entorno, aminorando la ansiedad del migrante (Gómez, 2018).

Duelo

Al hablar de procesos de duelos, éstos se suelen asociar a pérdidas de personas amadas, sin embargo, incluso Freud (1917) al hablar de duelo, se menciona que éstos incluyen la pérdida de una abstracción como la patria, y de alguna manera el proceso de migración involucra ésta pérdida. En consecuencia, una pérdida cualquiera que sea, requerirá un proceso de duelo, que, llevado de la manera correcta, o, en otras palabras, al ser elaborado, permitirá una mejor adaptación al nuevo entorno y mantener la continuidad de la identidad de la persona.

El duelo es un proceso normal. No es un estado estático, sino en cambio, involucra una constante actividad, la cual se realiza tanto de manera individual como en colectivo, es

decir, su elaboración implica dimensiones familiares, sociales e individuales (González, 2005).

Cuando hay una pérdida de un objeto, puede haber paralelamente una pérdida de algún aspecto del yo. Es decir que en los duelos puede presentarse una pérdida yoica que acompaña la pérdida del objeto, al estar entramado a este objeto algún tipo de carga afectiva narcisista, proceso que hace que un proceso de duelo devenga en melancolía.

En cuanto a la melancolía, muchas veces éste aspecto del yo que se perdió no es identificable para la persona y por eso el proceso se complica. Este aspecto narcisista puede ser el que, de alguna manera, afecta o involucra la identidad de la persona quien perdió el objeto, que para lo que concierne a ésta investigación tiene que ver con el país de origen. Ahora bien, el duelo no siempre va a tener efectos negativos a largo plazo en la persona, sino al contrario, los procesos de elaboración pueden significar un crecimiento personal (González, 2005).

Para la persona que migra, no hubo pérdida de un sólo objeto, sino múltiples pérdidas al mismo tiempo, las cuales pueden desencadenar en un proceso de duelo o en un proceso melancólico, dependiendo de la forma de elaboración. Muchas veces puede llevarse de manera simple o como un “Duelo Normal” (González, 2005), en donde la persona logra elaborar o pasar por las distintas etapas del duelo, acogiéndose fácilmente al nuevo entorno, lo que se facilita si la migración ocurre en buenas condiciones.

Por otra parte, el duelo también puede complicarse o extenderse, particularmente si las condiciones de la migración no fueron favorables, ya sea por circunstancias sociales o individuales que pudieron afectar el proceso. Esta última posibilidad es la que puede generar riesgos en la salud mental (González, 2005).

Duelo migratorio

Frente a las pérdidas involucradas en los procesos de desplazamiento, en términos clínicos, se ha definido el proceso de elaboración de las dificultades y tensiones de la misma como duelo migratorio. Este proceso en la migración, como se ha intentado demostrar, tiene características específicas que lo diferencian de otra clase de duelos. Se encuentran particularmente tres: la parcialidad, la recurrencia y la multiplicidad (Martinez y Martinez, 2006).

En primer lugar, la parcialidad, debido a que el país de origen, o el objeto perdido, no desaparecen por completo pues se mantiene la posibilidad de volver a tener contacto con el mismo, es una separación con una dimensión temporo-espacial acotada. Sin embargo, este aspecto puede complicarse en el caso de los refugiados o de las migraciones forzadas (Martinez y Martinez, 2006).

La recurrencia, en segundo lugar, en dónde los vínculos con el país de origen pueden mantenerse vivos y se pueden expresar como “fantasías de regreso”. El poder hablar abiertamente de estas fantasías puede hacer que la elaboración se lleve de manera más efectiva. Esta recurrencia se hace más presente con la globalización, en donde se facilita el contacto del inmigrante con su cultura de origen sosteniendo los vínculos, aparentemente perdidos (Martínez y Martínez, 2006).

Un evento traumático o de crisis, como es la migración, entendida desde esta perspectiva como una pérdida, puede generar un quebrantamiento de la membrana que separa la realidad exterior de la interior. Esta destrucción hace que se niegue el dolor y el duelo que provienen de la experiencia del mundo interior, lo que a su vez genera que la pérdida y el trauma no logren ser elaborados. La fantasía, permite una especie de “Refundación” (Beltrán, 2016), en donde se crea un espacio interno en el que se puede huir de la realidad en tanto que

ésta sea inmanejable, que en este caso, sería el papel que cumplirían los medios de comunicación y la globalización en sí.

En tercer lugar, la multiplicidad se refiere a que la migración como pérdida implica múltiples y variados cambios en la vida de una persona. De acuerdo a Achotegui (como se citó en González, 2005), involucra 7 duelos: familia y amigos, lengua, cultura, tierra, nivel social, contacto con el grupo étnico y riesgos físicos ligados a la migración.

En el proceso de elaboración de duelo se pueden recurrir a diversos mecanismos de defensa. Uno de ellos puede ser la negación, en donde la persona no reconoce cuánto le está afectando el cambio. También puede haber mecanismos de proyección en donde las cosas negativas se ponen en el exterior, generando reacciones de ostracismo, racismo o xenofobia.

Otro mecanismo puede ser la idealización, en donde se distorsiona la realidad del país de origen o del país al que se llega. Por otra parte, puede ocurrir una formación reactiva, en donde se actúa de manera contraria a lo que realmente se desea, generando una “sobreadaptación” sin enfrentar realmente las pérdidas en la migración, lo que puede más tarde compensarse a través de síntomas somáticos (Martínez y Martínez, 2006).

Se han descrito factores, síntomas y expresiones específicas que pueden predecir la forma en cómo se podrá elaborar un proceso de duelo migratorio. Se han presentado ciertos factores de riesgo, como el hecho de que la persona está desorientada en tiempo y en espacio de manera prolongada, que haya una imposibilidad de comunicación con la población donde proviene, que haya complicaciones para encontrar trabajo o incluso que haya un aferramiento inflexible a la cultura de origen (González, 2005).

En cuanto a emociones en el duelo, está primero el sentimiento de tristeza, que tiene que ver con lo dejado atrás. También hay conductas de llanto, que puede manifestarse de manera distinta dependiendo del género. Existe también un sentimiento de culpa, que puede

ir ligada al temor al castigo, por haber tenido que dejar a algunos familiares atrás (González, 2005). También hay sentimientos de ansiedad, relacionada con el deseo de cumplir con los objetivos propuestos al migrar, así como miedo por los posibles peligros, por la incertidumbre de la situación e incluso por la posibilidad de discriminaciones. En ocasiones puede presentarse irritabilidad por las frustraciones que se van a vivir en el proceso: la falta de autonomía, la escasez económica, la desestabilidad.

Del mismo modo puede presentarse confusión y preocupación. El tener que adaptarse a un tiempo y un espacio distinto, a frecuentar personas diferentes y rutinas diferentes, son los que propician este tipo de emociones. El tener que abandonar a la red social que se frecuentaba en el pasado también puede generar sentimientos de soledad (González, 2005).

Elaboración del duelo

Hasta este punto se ha intentado comprender las pérdidas que implica la migración y cómo pueden afectar a la persona. Ahora bien, de la misma manera en que existen diversos factores que pueden hacer de la experiencia migratoria una experiencia traumática, existen también factores facilitadores o no que pueden hacer que la elaboración del duelo tome cierto rumbo.

Parte del dolor que se experimenta en la experiencia de migración se debe a la necesidad de reconstruir un mundo externo que se siente fraccionado. La persona, no ha perdido solamente un objeto sino múltiples, necesita sentirse integrado recuperando algo de los objetos perdidos (Salvador, 2001).

En la elaboración del duelo, el dolor experimentado en el proceso del juicio de realidad se debe en parte a la necesidad de renovar los vínculos con el mundo externo y del mismo modo reconstruir el mundo interno que se siente perdido. Se sufre porque se quiere un restablecimiento y reintegración del mundo interno. Klein (1940) concluye que, si bien en el

duelo normal el sujeto instala dentro de sí el objeto amado perdido, no lo hace por primera vez, sino que “(...) a través de la labor de duelo reinstala el objeto perdido tanto como los objetos internos amados que sintió que había perdido” (Klein, 1940, p. 15). La comprensión de este

La relación con la realidad externa puede fortalecer al yo y a su vez disminuir el miedo de ser destruido internamente (Salvador, 2001). Teniendo como base esto, es que algunos factores ubicados en la realidad externa pueden ayudar a la elaboración duelo, funcionando como factores facilitadores.

En primer lugar, la identificación grupal con la situación de migración ayuda a aminorar la ansiedad y el temor. Cuando un grupo de personas comparten la misma situación esto ayuda a generar sentimientos de confianza. No obstante, la cohesión excesiva de un grupo de migrantes puede hacer que tienda a distanciarse del entorno que los rodea favoreciendo el mecanismo de escisión (Salvador, 2001).

Otro factor que hace sinergia con la identidad grupal es la presencia de una estructura familiar que genere una cohesión y estabilidad. A estos dos elementos de cohesión, se suma un tercer factor, el vínculo laboral, este permite reafirmar una sensación de autoestima puesto que permite reparar o recuperar de alguna forma, elementos perdidos en la migración (Salvador, 2001).

Teniendo en cuenta estos elementos facilitadores de la elaboración del duelo en la migración, se pueden identificar también las etapas en los que se puede dar el proceso. El trabajo de elaboración de los duelos es un largo proceso que se inicia en el momento mismo de la pérdida y en el que el yo, adquiere un papel fundamental debido a que, en toda pérdida de un objeto hay alguna pérdida del yo. El proceso de elaboración es la resultante dinámica de un movimiento dialéctico entre progresión y regresión (Grinberg y Grinberg, 1982).

Particularmente el de regresión hace referencia a un retroceso hacia actitudes infantiles (Achotegui, 2009).

Estos procesos de progresión-regresión se pueden agrupar en tres posiciones o posibilidades. En primera instancia, pueden presentarse sentimientos de dolor por lo abandonado, temor a lo desconocido y vivencias profundas de soledad (Grinberg y Grinberg, 1982). Puede haber sentimiento de culpa por lo que se ha debido abandonar si la migración fue voluntaria (Salvador, 2001). Así mismo, pueden ocurrir ansiedades paranoides, que pueden ser seguidas de un estado maníaco en donde se menosprecia el país de origen.

En un segundo momento, pueden surgir las ansiedades confusionales, persecutorias y depresivas. Las primeras debido a la dificultad en diferenciar los sentimientos entre lo que se ha dejado y lo nuevo, y las segundas por las exigencias como el idioma, la búsqueda de trabajo y vivienda que les establece el nuevo medio (Salvador, 2001). También puede presentarse nostalgia y pena por el “mundo” perdido (Grinberg y Grinberg, 1982).

Finalmente, en la tercera etapa, si se logra una buena elaboración, habrá una recuperación del placer de pensar, desear y la capacidad de hacer proyectos futuros. Se evidenciará que hubo una elaboración cuando la persona se haya integrado en la cultura nueva (Grinberg y Grinberg, 1982). Se da también como una reconciliación entre lo que se ha dejado atrás y la nueva situación. Se acepta lo bueno y lo malo tanto del país de origen como del país al que llegaron (Achotegui, 2009).

Duelo e identidad femenina

La identidad femenina ocurre en un marco de relación en proceso, y si bien existen diferencias claras de individuación y relación entre hombres y mujeres desde el momento del nacimiento, no significa que esas diferencias anatómicas se vuelven características psicológicas, por ejemplo asumir que una debilidad corporal en la constitución física de la

mujer devenga en la organización psíquica de un yo más débil. Podría pensarse, en cambio, que ciertas características del desarrollo femenino favorecen una base de empatía fuerte (en oposición a esa idea de debilidad anatómica) para experimentar las necesidades y los sentimientos de otros como si fueran propios (Gilligan, 1985). Dependiendo de los contextos analíticos, algo que en un contexto anatómico y patriarcal se lee como una debilidad, en otro contexto, como el discurso de género, se puede leer como empatía.

Para las mujeres, la identidad se establece por medio de sus relaciones con otros (Gilligan 1985). Por tanto, la identidad se verá en riesgo al momento de perder a sus seres queridos o a las personas que ayudaron a definir su identidad durante los primeros momentos de su vida. Hecho cierto para cualquier ser humano, independiente de su identidad de género.

El enfrentarse a la posibilidad de no lograr éxito laboral puede generar angustia y, por miedo a las consecuencias negativas de no adquirir un trabajo, pueden frustrar sus anhelos de realizar algo positivo. Para Gilligan (1985) esto es más evidente en el género femenino al considerar que esto ocurre debido a que para la mayoría de mujeres la previsión del éxito en una actividad de logros competitivos, especialmente contra hombres, produce previsión a las consecuencias negativas, como el rechazo social y la pérdida de la feminidad. Esto puede dificultar o complicar el proceso de elaboración del duelo.

No obstante, hay que tener en cuenta que la orientación social de los hombres tiende a ser posicional, es decir que los hombres se interesan más o están más guiados hacia el hecho de tener más poder, de ser más fuertes dentro de una sociedad para así tener un mayor reconocimiento de la misma; mientras que el de las mujeres es más personal, lo que refiere a que para las mujeres, lo que prima es más el hecho de ser cuidadoras de los otros, de ser más guiadas por los sentimientos y emociones, de ser protectoras y maternas. Las mujeres tienen distintos valores, su interés moral va dirigido a pensar y sostener las necesidades de los

demás, lo que hace que su identidad no se define únicamente por su naturaleza relacional sino también en su función de cuidar o atender a otras personas (Gilligan, 1985).

De esa manera es que se da cuenta que la experiencia de la migración, el duelo que implica, puede vivirse diferente desde la perspectiva de la mujer. Es importante tener en cuenta esto para no hacer generalizaciones y dar cuenta de la narrativa particular en la cual ellas pueden expresar su vivencia.

Identidad

El concepto de identidad puede tener diversas connotaciones dependiendo de la perspectiva en que se la mire, puede entenderse como un rasgo común social o como un aspecto individual que incluso varía dependiendo de las relaciones y las circunstancias. Dado que este trabajo tendrá un enfoque psicoanalítico, en primera instancia se especifica que, dentro de esta teoría, el término llega a ser controvertido por lo que se hace necesario aclararlo. La identidad que se abordará, según la idea de Grinberg (1980), hace énfasis en el aspecto individual, en el reconocimiento de sí mismo o Self, sin dejar de lado la importancia que tiene el grupo, la comunidad y el entorno sobre ella.

Erikson (1963) fue quien empezó con esta concepción de identidad individual, en donde se refería al mismo como un hecho psíquico con valores exclusivos, alimentados por la historia de su pueblo, pero también como un fundamento del desarrollo individual. Es decir la identidad individual es un proceso en el cual el Yo es quien selecciona (consciente e inconscientemente) aquellos aspectos tanto de su niñez, en la relación con su madre y su familia, como en una etapa más avanzada en la vida en donde se apoya de los recursos de una comunidad.

Erikson no quiso dar al término identidad una sola definición. Consideró que la identidad debía abordarse desde varios ángulos y detalla ciertos aspectos de la misma: La

individualidad, la mismidad y continuidad, la solidaridad social, por último, totalidad y síntesis. El primero, se refiere a un sentido consciente de la unidad y la existencia como entidad separada y distinta; el segundo refiere a un sentido de mismidad interna, una continuidad de lo que se ha sido en el pasado y lo que se será en el futuro; el tercero, un sentido de solidaridad interna con los ideales y valores de nuestra sociedad o de un grupo de ella. Finalmente, el cuarto, un sentido de armonía y totalidad interna (Fadiman y Frayer, 2001).

León y Rebecca Grinberg (1982) pensaron la identidad del yo, o “sentimiento de identidad” precisamente desde esas bases, en donde esta implica una diferenciación, comprender que el sí mismo es una entidad separada y diferenciada, una unidad que mantiene su continuidad y mismidad a pesar de los cambios que le pueda ofrecer el ambiente. También, pensaron que el sentimiento de identidad se desarrolla gracias a tres vínculos de integración: espacial, temporal y grupal.

El vínculo espacial hace referencia a la relación de las diferentes partes del self entre sí, manteniendo su cohesión en relación con los objetos que le rodean, es decir, refiere a la individuación. El vínculo temporal, habla de las diferentes representaciones que se tiene del sí mismo a lo largo del tiempo, una sensación de continuidad.

El vínculo grupal recoge la parte social de la identidad, que se forma gracias a la relación del self con los objetos mediante mecanismos de identificación introyectiva y proyectiva. Si el objeto ha sido bien establecido, en este caso el país de origen, puede darle al yo un sentimiento de riqueza, que permite proyectar cosas buenas del yo al exterior sin sentirse vaciado, así como introyectar el amor proyectado o lo bueno de otras fuentes y lograr sentirse enriquecido. En otras palabras, el vínculo social reconoce que un sentimiento de identidad solo es posible cuando hay una complementariedad en donde hay un otro que

reconozca o que conozca a la persona, todo esto hace referencia a la solidaridad social de la que hablaba Erikson (Grinberg y Grinberg, 1980). El último concepto, el de la totalidad y síntesis, sería la integración de todos estos conceptos.

En resumen, la definición de identidad que se va a tener en cuenta utilizará los conceptos utilizados por Erikson (1963) así como el desarrollo que le dieron los Grinberg (1982). Es decir, la identidad como resultado de interacción entre vínculos de integración espacial, temporal y grupal, que a su vez hacen referencia a elementos individuales como la mismidad, la continuidad y la solidaridad.

Migración e Identidad

Como se mencionó anteriormente, el sentimiento de identidad debe mantener una continuidad a pesar de los cambios. A lo largo de la vida se experimentan cambios en los diferentes vínculos que mencionaron León y Rebeca Grinberg (1982), y uno de ellos puede ser la migración. La migración es un cambio que logra poner tanto en evidencia cómo en riesgo la identidad.

Esto último debido a que la migración también se puede vivir como una situación de crisis tanto a nivel individual como a nivel colectivo, pues implica una ruptura o una separación del lugar de nacimiento, una pérdida de objetos masiva; objetos valiosos para la persona hasta el momento de la migración, que incluye personas, cosas, lugares, idioma, cultura, costumbres, clima, a veces profesión o medio social. Todo esto es valioso por los recuerdos que le generan a la persona y por el valor afectivo que esta les haya dotado, dejando así una etapa de duelo en las personas (Grinberg y Grinberg, 1982).

De esa manera se ve que la migración como cambio logra generar desestabilidad en todos los vínculos de integración. En cuanto al vínculo espacial, por el desarraigamiento del lugar como tal, al llegar a un lugar nuevo y tener que establecerse. En el vínculo temporal,

por los recuerdos que están unidos a su antiguo hogar y, en cuanto a lo social, por los roles que solía cumplir en la anterior comunidad (Grinberg y Grinberg, 1982)

Ahora bien, es importante tener en cuenta que la migración no necesariamente genera una desestabilidad en la identidad. De hecho, en algunos casos logra verse afianzada. Muchas personas que han debido migrar llevan consigo objetos familiares que le sean afectivamente significativos para sentirse acompañados por ellos y, por tanto, mantener una continuidad con su propio pasado. Entre estos objetos pueden estar las artesanías, la música folklórica, la comida. Esto en consecuencia, permite que sean fortalecidos los vínculos, se reconoce la existencia del pasado, las diferencias con los lugareños y se hacen presentes de forma simbólica las relaciones con personas ausentes (Grinberg y Grinberg, 1982).

La identidad puede comprenderse gracias al proceso de duelo y pérdida de objetos o partes del yo (Grinberg y Grinberg, 1980). En el proceso de duelo melancólico (Freud, 1917), la investidura del objeto perdido es cancelada, y la libido libre no se desplaza a otro objeto sino sobre el yo y ocurre una *Identificación del objeto con el yo: La sombra del objeto cae sobre el yo*. Desde esta perspectiva la identidad depende de la internalización de relaciones objetales: identificaciones introyectivas auténticas (Grinberg y Grinberg, 1982).

Dentro del afianzamiento de la identidad, la memoria juega un papel importante puesto que permite un reconocimiento de lo que se dejó atrás y da sentido al presente. Cuando los actos son reconocidos públicamente y en un colectivo, como acontece con el arte y la comida, puede generar una relación dialéctica entre memoria individual y memoria colectiva. Cuando hay un reconocimiento en la memoria colectiva, esto permite que las personas desde su individualidad generen elaboraciones conjuntamente con el proceso social. La memoria social es importante en tanto permita facilitar el proceso de elaboración

individual, sin embargo, al final es la persona en su individualidad quien decide llevar a cabo ese proceso (Castillo, 2013).

Si la migración se entiende como crisis en la cual hay una pérdida de objetos, entonces el lograr recuperar los significados que dichos objetos han adquirido para esa persona, el aceptar las pérdidas que se dieron por la migración y el lograr elaborar el duelo, permitirá integrar el país de origen con el país de migración lo que a su vez permitirá que se reorganice y consolide el sentimiento de identidad (Grinberg y Grinberg, 1982).

Importancia de la edad en la experiencia migratoria

Erikson, tenía un modelo de las etapas del desarrollo humano, en donde se exponían 8 etapas las cuales cada una se caracterizaba por la resolución de una crisis o una tarea para poder así, pasar a la siguiente (Fadiman y Frayer, 2001). Teniendo en cuenta que cada periodo de crisis es distinto, la edad que la persona tenga durante del momento de la migración puede determinar el nivel de afectación que tendrá la experiencia sobre ella.

Para un niño, la experiencia puede ser mucho menos traumática debido a que el entorno en el cual ellos han vivido hasta el momento es mucho más reducido, esto permite en consecuencia adaptarse a lo nuevo con mayor facilidad (Grinberg y Grinberg, 1982). Aunque también puede complicarse por el hecho de que los niños necesitan desarrollar un sentimiento de confianza, la cual se deriva de las primeras experiencias infantiles, y en el caso de las madres que migran puede ello generar situaciones de crisis en esta edad.

En cuanto a la identidad, esta puede verse o no consolidada, desde la perspectiva de Erikson (1963), durante la adolescencia. Es en esta etapa que la sociedad da un tiempo de moratoria en donde se permite elaborar una identidad interna, en la cual el adolescente logra experimentar múltiples papeles para poder ubicarse en algún punto de la sociedad. Si llega a lograrlo, el joven puede adquirir un sentimiento sólido de coherencia interna que le permite

tener una continuidad entre lo que era cuando niño, lo que es ahora y lo que será en el futuro. Además, se hace énfasis en una reconciliación entre el sí mismo y lo que su comunidad espera de él. Añadiendo que, durante la adolescencia, se están viviendo del mismo modo otros cambios y pérdidas con respecto a la infancia, los padres y el yo que se era antes. Esta es una etapa de transición que junto con la migración supone una crisis sobre otra (Gamo y Pazos, 2009). No obstante, esa crisis puede verse también como una oportunidad para consolidar la identidad.

Una vez haya pasado el tiempo, y se esté en una parte de la vida mucho más madura, la migración se torna más difícil. La identidad en este tiempo está más afianzada o clara, los adultos necesitan sentirse productivos, necesitados y poder contribuir a la siguiente generación (Fadiman y Frayer, 2001). La migración puede alterar este sentimiento teniendo en cuenta que un adulto que migra no siempre puede encontrar trabajo fácilmente o no puede proveer de la seguridad o estabilidad que quisiera a su familia. Por otro lado, esta migración también puede asumirse como un reto, como una manera de sacar adelante a la familia y en consecuencia ser una tentativa para superar la crisis de la edad media (Grinberg y Grinberg, 1982).

En edades maduras la experiencia puede también afectar la integridad o desesperación que viene con la vejez. Esta etapa es un momento para enfrentar las últimas preocupaciones de la vida. El logro de esta etapa sería la integridad, en donde hay una capacidad de ver la vida como una unidad, por tanto, la persona madura puede abstenerse de querer migrar, pues tiene mucha más historia vivida que por vivir, lo que lo lleva a tener más que perder que ganar cuando migra (Grinberg y Grinberg, 1982). También durante estas etapas hay una acumulación de pérdidas, tanto internas como externas, y los mecanismos adaptativos ante la cantidad de pérdidas pueden favorecer a cierta acomodación natural. Una conciencia madura

o resignada de la condición de su vida, es positiva para la vivencia del duelo o la migración durante esta etapa (Gamo y Pazos, 2009).

Como se ha mostrado, la etapa del desarrollo en que se encuentre la persona hará que la experiencia, o la crisis del evento de la migración se experimente de manera distinta. Cada etapa conlleva a ciertos retos y crisis que se verán influenciados positiva o negativamente por la migración.

Identidad y Territorio / Identidad Cultural

Para entender este asunto de identidad cultural, es importante definir lo que es cultura. Ya que cada población tiene diferentes formas de relacionarse con el territorio, así como intereses, actividades y características, en la actualidad, ha sido complicado crear una sola definición de cultura que abarque todas las dimensiones que exige este término, que, desde sus inicios, se ha caracterizado por dos elementos: primero, elementos de orden político y segundo, aspectos sociales interiorizados que se convierten en tradiciones (Molano, 2007). No obstante, se puede ver que hay elementos en común que se nombran constantemente cuando se habla de este tema. Tradiciones, costumbres, fiestas, conocimiento, creencia, la vida del ser humano, son algunas palabras que se frecuentan a la hora de hablar sobre cultura; además, se puede decir que la cultura puede llegar a tener 4 dimensiones: modo de vivir, cohesión social, equilibrio territorial y, por último, riqueza y empleo (Molano, 2007).

Teniendo un poco más de claridad acerca de lo que se entiende por cultura, se podría empezar a explicar un poco el concepto de “identidad cultural”, el cual es visto como un sentido de pertenencia de un grupo social quienes comparten costumbres, rasgos, creencias e incluso valores. También se dice que la cultura no se puede separar de los seres humanos, sino que se mueve con ellos y se nutre del exterior, recreándose así de forma individual y

colectiva, reafirmando la existencia del otro continuamente, lo que permite decir que la cultura rompe barreras y distancias (Molano, 2007).

La identidad cultural permite desarrollar el sentido de pertenencia de una comunidad a un grupo que no necesariamente debe estar representado geográficamente como en el caso de los refugiados, desplazados y emigrantes. Existen diferentes expresiones culturales que en algunos casos son muy importantes e imponentes como la celebración de ciertos rituales o fiestas que, así las personas no estén en su territorio de origen, dan muestra de una fuerte manifestación de la identidad. A estos eventos, la UNESCO les denomina como “patrimonio cultural inmaterial” (Molano, 2007).

La cultura y el territorio están tan unidos uno del otro que casi no se puede percibir a una sociedad que comparta las mismas características sin que se encuentre una identidad clara entre ellos, pues esta identidad va muy ligada también con sentirse parte de, ya sea de un territorio, de una familia, de celebraciones, de fiestas, etc. (Molano, 2007).

En los procesos migratorios, las personas pueden construir guetos para suplir su necesidad de mantener la identidad cultural y la memoria. En la actualidad, el término gueto (Aramburu, 2000), se asocia con desigualdad, segregación o diferencia. Sin embargo, ésta diferencia o esta exclusión no se da por una opresión externa, sino que se forma de manera involuntaria debido a ciertas costumbres, creencias religiosas o seculares, o por diversas tradiciones que llevan a las personas a reproducir una comunidad como una especie de pulsión. Hoy por hoy se conoce el término como gueto urbano y se puede ver en diversos países desarrollados (Aramburu, 2000).

Es entonces que el gueto desde esta perspectiva, puede entenderse como un repertorio de significados y un referente identitario que funciona independientemente de cuál sea su base estructural (Aramburu, 2000). Se mantiene el concepto de diferencia, pues quienes están

dentro del gueto pueden definirse a sí mismos, tener una identidad, marcando una diferencia con lo que los rodea. Existe una tendencia de las personas que migran a reproducir su cultura, sus costumbres y tradiciones generando de alguna manera, consciente o no, la congregación con aquellos que sean similares a ellos.

En ocasiones puede ocurrir que los inmigrantes se aislen del resto de la ciudad para formar un tipo de “mundo aparte”. En Ciutat Vella en España (Aramburu, 2000) precisamente los inmigrantes no pretendían establecer una relación con el resto de la sociedad debido a que querían mantener su cultura, aparentemente demasiado distinta a la de los demás. Es de resaltar que éste comportamiento tendía a ser más presente en los inmigrantes jóvenes, con poder adquisitivo y quienes se habían instalado recientemente.

Memoria

Si la identidad constituye una continuidad entre lo que se vivió en el pasado, lo que se es en el presente y lo que se será en el futuro (Fadiman y Frayer, 2001), entonces, la memoria termina convirtiéndose en un aspecto muy importante y constitutivo de la identidad. Del mismo modo, en la perspectiva psicoanalítica, el proceso de reconstrucción de la memoria resulta fundamental para la elaboración de duelos o traumas.

Para lograr una elaboración del duelo es necesario hacer una descarga de energía que vaya asociada con ideas que le den sentido, esto puede expresarse de diversas formas simbólicas, donde los síntomas patológicos son una expresión de ello. Muchas veces esos rasgos patológicos, sintomatologías y enfermedades expresadas a partir de la experiencia traumática, en este caso la migración, son resultado de una exteriorización de lo reprimido, exteriorización que actúa de forma repetitiva (Freud, 1914). Al repetir, como modo de defensa, se aísla de la ansiedad lo suficientemente para poder vivir, reprimiendo a la vez, deseos, verdades e ideales propios, en donde cabría la identidad. Sin embargo, son éstos

deseos y verdades los que le permitirían a las siguientes generaciones romper con el ciclo de repetición (Shabad, 1993).

El duelo, la elaboración del mismo, permite una liberación de la compulsión a la repetición. Al recordar, la persona puede generar una repetición activa y recreativa en donde el pasado no se reproduce, sino que se reconstruye, es una regresión benigna que va en búsqueda de reconocimiento (Shabad, 1993). Ese reconocimiento, si bien en alguna medida se da de manera individual, en el caso de la migración es un proceso que involucra distintas comunidades y colectivos, por ello requiere propiamente de un reconocimiento y una construcción de memoria social (Castillo, 2013).

Objetivos

General

- Explorar los diversos sentidos en cómo la migración afecta procesos identitarios en 8 mujeres venezolanas que se han movilizadas a Colombia.

Específicos

- Comprender el proceso de duelo que conlleva la experiencia migratoria en las 8 mujeres venezolanas.
- Entender de qué manera el sentimiento de la identidad en las mujeres se ve afectada por la experiencia.
- Identificar el papel de la memoria dentro del trabajo de la elaboración del duelo
- Comparar las experiencias migratorias de las mujeres adultas y jóvenes.

Metodología

Diseño

La migración es una experiencia que puede afectar al individuo de manera tanto particular como específica a su contexto y situación determinada. La experiencia de

migración que se intenta conocer a profundidad, la de las venezolanas hacia Colombia, si bien se presenta con ciertos factores en común para cada caso, cada experiencia es única y va a traer elementos diferentes para analizar.

Una experiencia como la migración resulta un punto crítico en la vida de cualquiera, y más cuando se presenta en circunstancias complicadas que la llegan a convertir en una especie de trauma y duelo. Desde la clínica psicoanalítica, la construcción narrativa se convierte en una forma de analizar ese trauma o punto crítico y comprender el proceso de duelo realizado (Beltrán, 2016). Si bien lo que se pretende no tiene fines terapéuticos, para términos de la investigación, las narraciones, específicamente los discursos, se consideran como el elemento adecuado para lograr indagar a profundidad en los aspectos que afectan la identidad de las venezolanas en su migración hacia Colombia. Se intenta a través de estos suplir la necesidad y el interés de abordar aspectos del ser humano resaltando la subjetividad y, además, intentando mostrar que por medio de historias y el lenguaje se puede conocer el mundo. Es por esto, que es una metodología subjetiva que sigue los pasos de la hermenéutica, pues no se puede objetivizar la vida de un ser humano en estos aspectos (García y Munita, 2016).

Ahora, si bien las historias son un medio por el cual se puede conocer la subjetividad, la investigación hará énfasis en la estructura del lenguaje que subyace en los relatos de los migrantes. Es decir, para poder analizar las narraciones a mayor profundidad, así como poder lograr identificar los patrones de duelo de las 8 mujeres, se realizó un análisis del discurso, desde la idea del análisis semántico estructural (Greimas, 1973).

Desde esta técnica se plantea que existen dos niveles de lenguaje. En el primer nivel se tiene en cuenta las manifestaciones superficiales del mismo, mientras que en el segundo se busca encontrar la estructura elemental de la significación de las acciones humanas. Esto

surge a partir de la idea de Freud (1900) sobre los sueños, los cuales tienen dos niveles de contenidos: un contenido manifiesto y un contenido latente.

El contenido manifiesto, relacionado con el primer nivel del lenguaje, es el sueño tal y como aparece en nuestros recuerdos; el segundo, relacionado con el segundo nivel del lenguaje, es el material correspondiente hallado mediante la interpretación, se llama latente y contiene la significación de los sueños que está ligado a los deseos inconscientes. Estos deseos inconscientes son el material que se elabora para emerger en el contenido manifiesto de forma transformada. Freud pensó los sueños como una forma de ingreso al inconsciente, pues en los sueños se hacía efectivo el proceso de funcionamiento primario.

Ahora bien, del mismo modo, para Freud (1979) la estructura psíquica puede dividirse en una consciente y una inconsciente. La primera, hace referencia a aquella parte del psiquismo de fácil acceso, mientras que el inconsciente, es aquello que se mantiene reprimido y puede generar efectos o causar cambios o alteraciones en la vida anímica. Dentro del nivel inconsciente, se presentan también dos niveles. El inconsciente que definitivamente ha sido reprimido, y aquel que está ligado, a través del lenguaje a la consciencia, el cual se denomina preconsciente.

Para lograr acceder al contenido latente se debe asociar, y para asociar se necesitan por lo menos dos elementos. En la clínica psicoanalítica se asocia el discurso de un paciente mediante la asociación libre. Con respecto a los sueños, Freud (1910) consideró que en ellos había categorías de oposición y contradicción. En los sueños una cosa que aparece puede significar su contraria. Esto lo explica porque los conceptos surgen por contraposición. Una ilustración de esto es cómo no se podría pensar el concepto de fuerte sin oponerle al concepto de débil. Los seres humanos obtienen sus conceptos por oposición de dos términos y más

tarde se terminarán separando los dos lados de la antítesis y se aprendió a pensar uno de ellos sin medirlo conscientemente con el otro. Este doble sentido se le denominó par antitético.

De una forma análoga estas ideas se desarrollarían más tarde en la teoría lingüística, en donde el signo lingüístico se compone por dos niveles, el del significante y el del significado. El significante es la imagen acústica, el material físico o acústico del lenguaje, mientras que el significado es el concepto o la “idea de la palabra”. El signo es la relación entre estos componentes, esta relación es arbitraria pues una no guarda inicialmente relación con la otra por sí solas, sino por acuerdo común (Medina, 2015).

Greimas (1973), como se mencionó anteriormente, construye la idea de un nivel superficial y un nivel profundo en la estructura del lenguaje. En el nivel profundo ubica una organización del lenguaje denominada cuadro semiótico, en oposición al elemento binario o par antitético que Freud había planteado. Para él, una categoría semántica implica al menos dos términos categoriales. Estos términos son opuestos, pero no son mutuamente excluyentes, sino que coexisten.

Estas oposiciones definen el modo en que un grupo social se estructura y ordena. Estos pueden verse como P y Q en la Figura 1. Greimas (1973) considera que existen además los contrarios, de éstos términos, lo que implica negación o ausencia de los mismos, estos se ven como \bar{P} y \bar{Q} .

Ahora bien, los términos P y Q son clasificados como términos categoriales solo si se asume que Q1 implica P y P1 implica Q. Estas implicaciones se refieren a las relaciones de complementariedad que se representan como flechas en la Figura 1. Esto a su vez conlleva a que se asuman relaciones de contrariedad entre P y Q como fue antes mencionado y relaciones de contradicción entre P y P1 y entre Q y Q1 (Peters, 1989). En otras palabras, la

estructura elemental es un modelo construido sobre las relaciones lógicas elementales: contradicción, contrariedad y complementariedad (Kornblit, 1984) (Anexo 2).

Al utilizar cualquier término de manera superficial, de manera profunda o latente se está haciendo referencia también a las tres relaciones que plantea Greimas (1973): Al idéntico (P), al contrario (Q), al negativo (P1) y al recíproco (Q1). Ahora, para analizar un discurso, con base en la manifestación superficial del lenguaje, se debe ubicar una estructura profunda que da origen a la manifestación superficial. Para esta investigación el procedimiento será ubicar las acciones verbales de uso más frecuente en la manifestación superficial del discurso. Se hace de esta manera puesto que los verbos representan las acciones pulsionales primitivas, tal como lo plantea Freud en su trabajo sobre los instintos y sus destinos (Freud, 1915). Si los verbos son frecuentes es porque hay una repetición, y la repetición desde psicoanálisis tiene un significado. No se lee el discurso del sujeto de forma lineal, sino que se enmarca una lectura en la que se ubican las manifestaciones verbales repetitivas. Esa insistencia o repetición, es la forma de hablar del inconsciente (Freud, 1914).

El análisis que se pretende hacer es hermenéutico y busca determinar cuáles son las estructuras elementales de significación en los discursos de las mujeres migrantes. No pretende ubicar la historia particular de cada sujeto, sino encontrar qué factores comunes estructurales se encuentran en los discursos de las migrantes. Al hablar de factores comunes, se piensa no solo en los elementos de igualdad, sino en los diferenciales, de acuerdo a la idea del cuadro semiótico.

Participantes

Participaron 8 mujeres. Cuatro de ellas entre los 20-25 años de estrato medio alto y otras cuatro entre los 40-45 años de estrato medio alto. Todas las participantes, colaboraron de manera voluntaria, fueron elegidas por conveniencia y de manera intencional. Del mismo

modo fueron elegidas por cadena, o por redes, pues a partir de un caso se identificaron los siguientes.

Instrumentos

Entrevista

Se realizó una entrevista semi-estructurada, a profundidad, que permitió construir los discursos de las migrantes venezolanas, específicamente mujeres entre los 20 y 25 años y mujeres entre los 40 y 45 años de estrato medio alto.

La entrevista se basó en una guía realizada por el Centro de Memoria Histórica (2009) así como en preguntas consideradas relevantes de acuerdo a los intereses de la investigación. Esto implica entonces que la entrevista tenga la particularidad y el interés de construir una memoria histórica a través de la evocación de recuerdos, así como la descripción detallada de ciertos eventos, y cómo pudieron afectar su vida, para más tarde a partir del discurso hacer el análisis (Anexo 3). La entrevista se guió del mismo modo por medio de unas preguntas que pretenden tener en cuenta la experiencia de migración desde una perspectiva de atención psicológica a inmigrantes y refugiados (Colegio de Psicólogos de Madrid, 2016). Ésto, no pretende tener fines terapéuticos, sino con el objetivo de adquirir una perspectiva comprensiva de la situación de los entrevistados, más contextualizada y específica a lo que ellos están pasando. Por otro lado, es importante resaltar que las preguntas fueron solo una guía para la entrevista, lo que quiere decir que será una entrevista semiestructurada donde prime la voz de los participantes.

Procedimiento

En primer lugar, se realizó una revisión bibliográfica, a partir de la cual se crearon las categorías iniciales, las cuales dieron una idea a grandes rasgos de las preguntas guías usadas en la entrevista semi-estructurada. Una vez teniendo la guía de la entrevista

semi-estructurada, se buscan a las 4 mujeres jóvenes y 4 mujeres adultas, que de manera voluntaria quisieran participar. Habiendo hablado con ellas previamente, se dan los encuentros con cada una de ellas y se les realiza la entrevista semi-estructurada.

Cuando ya se ha realizado la entrevista a cada una de las mujeres, se inicia el proceso de transcripción. En cada entrevista transcrita, se procede a realizar una división por párrafos, en donde se resaltan los verbos claves o las palabras significativas, las más repetidas dentro del mismo discurso. Luego de haberlo hecho en todas las entrevistas, se continúa seleccionando estas palabras y verbos en grupos con el criterio que tengan significaciones similares.

Constituidos estos grupos verbales se incluyen posteriormente en cada una de las categorías conceptuales que se han determinado desde el marco teórico: duelo, trauma, memoria, identidad. En cada grupo de palabras se crea de forma arbitraria una noción, principalmente un verbo que reúna a todo el grupo, esto será llamado “palabra categorial”. Cada palabra categorial es presentada con un cuadro semiótico en donde se proponen los pares antitéticos, así como las relaciones de complementariedad, contrariedad y contradicción. Los resultados se presentan a partir de la organización de los cuadros semióticos de cada palabra categorial propuesta. A partir de los resultados se plantea la discusión en donde se realiza una comparación entre las mujeres jóvenes, adultas y el marco teórico. Se realiza un análisis a la luz de las ideas expuestas en el marco teórico.

Resultados

Análisis de resultados

De acuerdo con la pregunta de investigación y el proceso analítico llevado a cabo, se presentan a continuación los resultados encontrados, estructurados en las cuatro categorías de interés. En primer lugar, la experiencia de migración como un trauma. En segundo lugar, el

proceso de duelo que conllevó la experiencia migratoria. En tercer lugar, el sentimiento de identidad de las mujeres y finalmente, la memoria como elemento de la identidad que permite mantener la continuidad de la persona durante el proceso de migración.

Para los resultados se utilizaron las entrevistas transcritas de las ocho mujeres y por medio del análisis del discurso presentado en la metodología, se identificaron las palabras más significativas y repetitivas dentro de los discursos de las mujeres y aquellas que fueron similares se agruparon como una palabra categorial. Debido a que uno de los objetivos de la investigación es comparar las experiencias migratorias de las mujeres adultas y jóvenes, al identificar las palabras categoriales de los discursos de las mujeres jóvenes y adultas por separado, se hizo una comparación de estas por categoría.

Mujeres jóvenes

En el anexo 4, se puede observar la tabla categorial, en donde se ubican las palabras categóricas de las mujeres jóvenes derivadas de las palabras similares encontradas en cada entrevista. En la primera columna se evidencian las cuatro categorías que se establecieron a partir de lo encontrado en el marco teórico. La segunda columna corresponde a la lista de verbos que se categorizaron como similares. La tercera columna es la palabra categorial que se le asignó al grupo de verbos de manera arbitraria.

Trauma

En la siguiente tabla (Anexo 5, Tabla 2) se establecerá el primer par antitético que surgió de la categoría trauma en las cuatro mujeres jóvenes. De acuerdo a lo evidenciado en los discursos, una de las palabras que más se repetía con respecto al trauma era el verbo “afectar”. La palabra que es complementaria a esta es la palabra favorecer. La recíproca es afectar y la negación es la de no afectar como se evidencia a continuación:

Al hablar sobre la experiencia y qué efectos había tenido sobre su vida, las mujeres solían hacer referencia a cómo de alguna manera, y sobre todo al comienzo, las situaciones que las llevaron a tomar la decisión de venirse a Colombia son las que generaron un impacto en la vida de las jóvenes. Por ejemplo, una de ellas menciona *“Era como decir que tenías un punto final, cuando yo me graduara, ese iba a ser como que el punto final, o sea como que yo ya no iba estar más en mi país (...) Entonces sí, como que saber que tenía un punto final, me marcó.”* Una de ellas, la mujer 4, también remarcó que al principio no quería venirse de Venezuela y que a la hora de decidirlo tuvo que “pelear” con su mamá. Otra contaba como no solo la experiencia le había afectado a ella sino a su familia. *“Eso sí nos ha pegado a todos muchísimo porque somos una familia demasiado unida.”*

Por otro lado, en cuanto a la negación, el no-afectar surge debido a que las mujeres lo utilizan para comparar otro momento de sus vidas o de la experiencia. Si bien al principio pudo haberles “marcado”, al compararlo con otras situaciones en el presente, ellas mencionan que no las ha afectado: *“pero no me ha afectado, simplemente como que es así”*.

Al hablar de no-afectar se está diciendo de alguna manera que se mantiene, que “es así”, y por esto parece asociarlo con el opuesto que es “conservar”. Lo que quiere decir que cuando algo no le afecta es porque se mantiene. El migrar a otro país independientemente de las condiciones, ha generado un impacto en la vida de las mujeres jóvenes, es decir, implicó un cambio. Por más llevadero que haya sido el viaje, o por más voluntario o una decisión propia, un viaje no va a conservar en su totalidad la cotidianidad o lo que ellas pensaban que era normal en Venezuela. De hecho, una de ellas dice: *“fue proceso un poco extraño”*. La mujer 4 reconoce que no se conservan la cotidianidad al decir *“Y ya la verdad las conversaciones no son como iguales “*

La migración para las mujeres jóvenes implicó perder (Anexo 5, Tabla 3). La pérdida se pudo dar en diferentes niveles y esto se puede evidenciar en los distintos verbos utilizados. Para las cuatro mujeres, las pérdidas se dieron principalmente en términos de relaciones, amistades y familia. Al dejar su país de origen perdieron contacto con sus papás, para tres de las cuatro mujeres, y para todas en general de sus amistades. La mujer 2 menciona: *“perdí muchas cosas, perdí, por eso, mi familia, número uno, creo que es lo más, más importante para mí en mi vida entera, o sea, lo perdí porque ya no comparto el día a día con ellos.* Por su parte, la mujer 3 dice: *“si he perdido en el sentido de que he perdido esos momentos, que uno puede pasar con su familia, he perdido mis amigos.* “Ahora bien, se habla de perder también más que todo cuando se hace referencia a lo que ellas vivían en Venezuela. Cuando hablan de que la situación era difícil a nivel político, económico y social se utilizan verbos como “agravar”, “restringir”. La mujer 4 decía, *“como que se empezaron a restringir muchos planes, o sea, yo ya a lo último no iba casi al cine...quitaron las funciones que eran como de media noche porque entraban a robar, cosas así (...)*”. La mujer 2 dice, además: *“los últimos yo creo cinco años como que todo empezó a agravarse, no se conseguían las cosas (...)*”.

La palabra recíproca de perder fue no ganar. A la hora de hablar de cosas en las que no ganaban, parecían situarse en su mayoría en Venezuela: *“no me pueden dar todo lo que un estudiante o una persona normal necesita, porque no conseguimos las cosas.”* La mujer 1 decía: *“no se encuentra nada.”* Es decir, el no-ganar es una de las razones porque migraron, lo que implicó que las pérdidas comenzaron a darse desde Venezuela y no solo por el hecho de haber migrado. La pérdida de su país de origen se da también por la situación que empeoraba.

La palabra opuesta de perder que se estableció fue ganar. Ellas parecían claras en que perdieron muchas cosas en el proceso porque podrían compararlo con lo que habían ganado

tanto en Venezuela como en Colombia. La mujer 4 al hablar de su vida en Venezuela con respecto a la relación con su abuela decía: *“yo la acompañaba, me ayudaba con mis tareas, o cosas por el estilo, y ya, hasta la noche llegaba mi mamá”*. Por otro lado, la mujer 3 dice: *“Colombia, no sé, de verdad me siento muy bien acá, o sea, siento que, es como una segunda casa para mi... este, porque he encontrado muchas cosas acá”*.

Las causas de la migración de las cuatro mujeres en parte se dieron a cuestiones económicas. Previamente, en la palabra categorial se mencionaron algunas de las razones o pérdidas que las llevaron a migrar de Venezuela. Al identificar que una de las palabras repetitivas en el discurso era “costar”, se identificó que la utilizaban tanto para pérdidas económicas como de otra índole, por lo cual se consideró importante hacer un par antitético a parte (Anexo 5, Tabla 4).

En cuanto al aspecto económico la mujer 3 mencionó: *“yo tenía el dinero, yo las compraba, así no las necesitara, pero también era como “no, no, mejor los compro de una vez por si acaso”*. Para esta mujer el proceso fue difícil debido a que no lograba comprender los costos en Colombia por venir acostumbrada a una economía de hiperinflación en Venezuela.

Las mujeres jóvenes comenzaron a reconocer los precios, no sólo referente a lo que experimentó la mujer 3 en cuanto a la hiperinflación, sino también en cuanto al trabajo y a los pagos. La mujer 1, quien tiene un trabajo decía: *“no es que me paguen mucho, pero me ayuda a sostenerme”*. La mujer 3 también habla de los nuevos costos que debía asumir: *“debo hacer diligencias, debo pagar el alquiler de mi apartamento, comprar mi comida, pagar mis recibos (...)”*

Las pérdidas ocasionadas en Venezuela también resultaban costosas. La mujer 1 dice: *“Y era que no había o era demasiado costoso”*. En este fragmento la mujer habla también del

recíproco que se estableció de la palabra costar, con el de “no remunerar”. Cuando cuesta es porque saben que esto no les va a dar algo, sino que de alguna manera les “quita”.

Relacionado con esto, la mujer 1 cuenta cómo *“los venezolanos aceptan trabajo por muy poca remuneración (...)”* haciendo referencia también al opuesto de costar. Ella puede decir que algo le costó porque entiende que esto le produce poca o ninguna remuneración, así como a los venezolanos que buscan trabajo. Para la mujer 2 el costo fue más que económico, ella dice *“obviamente venirme para acá me costó”*. El costo fue a nivel familiar y cultural pues menciona: *“siempre estaba acompañada, y al principio me costó muchísimo”, “no sabes todo lo que me ha costado aquí la comida” Y acá me costó mucho eso por el clima”*.

Duelo

Dentro de la categoría duelo se encontraron dos palabras categoriales. La primera, el verbo “adaptarse” (Anexo 6, Tabla 5), se presentó de manera repetitiva y señala un proceso de acomodación a un nuevo espacio. En la categoría previa se hacía referencia a las pérdidas o el impacto que les produjo el viaje en sus vidas, generando que establecieran un punto de comparación o una comprensión de lo que implica descontrolarse o desajustarse, que es el par antitético que se le asignó. La mujer 3 hace referencia al opuesto al hablar del inicio del proceso: *“Pero entonces aquí claro, me descontrolé un poco, por el hecho del cambio (...)”*

Una vez se tiene esa referencia es que las mujeres hablan de adaptarse como tal: La mujer 1 menciona: *“Sí, lo de la familia si ha sido muy difícil, pero, uno se acostumbra ya con el tiempo. Ya llevo un año y medio entonces ya uno se acostumbra después de eso”*.

La adaptación se da en términos de rutina y del diario vivir como dice la mujer 2: *“Después como que le agarré la rutina, la universidad me consume mucho (...)”* Del mismo modo, la adaptación se da en las relaciones cuando la mujer 3 dice: *“o sea siempre me he sentido muy bien acogida y muy querida, querida también por la gente de acá”*. Ahora, esta

adaptación la ven con connotaciones positivas como la mujer 2 dice: “(...) *como que me, me adentre en la vida a acá, y me levanto y sé que estoy aquí, y que es un nuevo día para empezar, y estoy lista, o sea, me encanta*”. Por su parte, la mujer 1 reconoce que el proceso es inevitable, que el “no adaptarse” tal vez no es una opción al afirmar que “*cada uno se adapta como al lugar donde va a estar* »o como dice la mujer 4 sobre las situaciones que ha vivido acá que no son: “*nada que no me pueda adaptar*”.

El no adaptarse o volver a desajustarse tampoco parece ser una posibilidad próxima para las mujeres jóvenes que piensan en quedarse en Colombia en el futuro. La mujer 1 dice también: “*Hasta ahora, mi plan de vida es vivir acá en Bogotá, pues yo me acomodé*”. La mujer 4 concuerda al decir: “*si logro establecerme, ¿para qué necesito volver a irme?*”. Para otras, si bien el quedarse no es definitivo, si es lo más probable, la mujer 3 dice: “*seguir mi vida aquí, que es algo que veo que puede ser probable que suceda.*”

El haber emigrado a Colombia, de acuerdo al discurso de las mujeres jóvenes, les ha producido ganancias en diferentes aspectos de su vida (Anexo 6, Tabla 6). Si bien al principio el haber llegado involucró perder, que es el par antitético, ellas concluyen que han sido quizás más las ganancias. Los aspectos están relacionados con los de la adaptación. En primer lugar, la rutina. La mujer 1 dice: “*yo creo que es porque me gusta lo que hago. O sea, a mí me encanta venir a la universidad, me encanta la universidad, hacer deporte, venir a mis clases*”. También se ganó en relaciones: “*yo conseguí un grupo de amigos rápidamente (...)*”

Además, se ganó en cuanto aprendizajes, la mujer 4 dice: “*yo por cosas que molestaba con mi mamá eran por lo de cambiarme de la universidad (...) pero pues aprendí yo, amo mi universidad ahorita, entonces me siento muy bien también*”. Aquí también se hace referencia al par antitético al mencionar una situación en la que perdió al haber peleado con su mamá y compararlo con lo que adquirió aquí en Colombia. Por otra parte, el crecer se

ve como una ganancia para la mujer 4 cuando dice: “Gané *muchas cosas (...) para mí son cosas que siento que me hacen crecer*”. La mujer 3 también habla de crecer cuando dice: “*he ganado una cosa que es que como aquí yo ya soy muy responsable*”.

Las ganancias también se deducen porque “no perdieron”, sino que pudieron recuperar cosas que parecían haberse abandonado. La mujer 2 dice con respecto a su calidez: “*que como te dije, al principio yo lo perdí...pero lo he recuperado*”.

Identidad

Con respecto a la manera en que las mujeres hablan de sí mismas, se ve una tendencia a referirse a ellas mismas en el futuro (Anexo 7, Tabla 7). La razón que las llevó a migrar tiene que ver con el imaginarse un mejor futuro, de estudiar en un buen lugar y por eso hablan de proyectarse. Algunas de ellas sabían desde muy temprano que en algún momento iban a emigrar. La mujer 3 dice: “*siempre había querido irme a estudiar a otra parte, independientemente de la situación de Venezuela, siempre había querido hacer eso*”. Por otra parte, la mujer 2 dice: “*no sabía en dónde, pero ya me imaginaba a fuera, yo ya sabía que, en algún momento, cuando cumpliera 18 años, 19 yo me iba a ir de mi casa*”.

Las mujeres hablan del futuro no solo cuando hacen alusión a venirse a Colombia sino también en los planes que aún tienen por desarrollar, sobre seguir estudiando, formar una familia. La mujer 1 dice: “*(...) ese es mi sueño, entonces si me enamoro, yo me veo casada con hijos viviendo acá (...)*”. La mujer 3 por su parte dice: “*El futuro ahora me lo imagino, me imagino estudiando un posgrado o una maestría, todavía no sé en qué especialización de psicología, pero, si me imagino siguiendo los estudios, puede que en Colombia*”

El hablar del futuro les implica un avance, una continuidad frente a lo que vivieron en Venezuela, les evitaba estancarse en la situación de allá. Ellas podían hablar de soñar o de imaginarse porque lo comparan con las restricciones, el estancamiento, que les implicaba

quedarse en Venezuela. La mujer 2 decía: *“por la situación era un poco difícil a veces de pronto salir o ir a comer se ponía muy costoso”*. Del mismo modo la mujer 3 decía: *“mi mamá era, o sea, no sé, súper protectora en Venezuela, por todo lo que yo te estaba diciendo ahorita de temas de delincuencia que habían, (...) y como que mi mamá se tranquilizó un poco con eso (...)”* El haber migrado les permitió pasar de no poder proyectarse, por no tener o conseguir lo necesario, a poder avanzar. La mujer 1 dice: *“mis papás allá tenían dinero para mantenernos, pero no se encontraban las cosas (...) yo aquí yo lo consigo todo”*.

La migración les implica cambios en las vidas de las mujeres jóvenes venezolanas, y estos cambios también pudieron verse en la manera en que ellas hablaban de ellas mismas (Anexo 7, Tabla 8). La situación les implicó a ellas cambiar con respecto a ellas para poder adaptarse. La mujer 3 dice: *“una de las cosas en las que he cambiado es que me he vuelto como... ahora como, ahora tengo que ser más independiente, debo hacer diligencias, debo pagar el alquiler de mi apartamento”*. La mujer 2 también habla sobre la independencia al decir: *“Lo que creo que más cambió en mí fue la manera que me volví una mujer independiente”*. La mujer 4 habla de que la migración le ayudó a comprender que la vida no se puede quedar estática, no se puede detener, que es el par antitético, sino que debe cambiar. Ella dice: *“uno no puede suponer que todo va a estar, o sea, que lo que uno da por sentado que está ahí, va a estar siempre, o sea, eso fue como una de las cosas que yo más aprendí, eso no pasa, en cualquier momento puede cambiar”*.

Ahora bien, el cambiar también implica que ellas hagan cosas que no les gustaban hacer para evitar problemas, para evitar detenerse. La mujer 1 dice: *“odio cocinar, no me gusta cocinar, pero me toca cocinar, porque tengo que ahorrar”*. Esto a su vez podría significar que de no ser por los cambios que ellas tuvieron, no hubieran logrado adaptarse.

Como se puede ver, para ellas el cambio ha sido principalmente con connotación positiva, pues les ha hecho adquirir nuevas cualidades. La mujer 3 dice: *“he cambiado en el sentido de que me siento más responsable y más independiente y eso ha influido en que cuando digamos voy a Venezuela, siento que soy más colaboradora”*.

En cuanto a su identidad si bien hubo características que cambiaron, ellas mantuvieron cierta continuidad con lo que eran en Venezuela. La mujer 3 dice *“he seguido siendo fiel a mi manera de ser”*. Algunas de ellas manifestaron haber dejado de ser como ellas son por un momento, pero que han vuelto a lo que ellas son originalmente. La mujer 2 decía: *“de pronto puede ser que me volví más reservada? O sea, porque no sé si notaste, yo soy súper abierta, a mí me encanta contar y hablar (...)”* Al principio pudieron cambiar ciertas cosas, por el mismo impacto de la experiencia, pero al final, lo que ellas son en esencia se mantuvo: *“pero no una persona muy de fiestas, entonces yo creo que eso ya después se niveló, y volvió como a la normalidad de cómo era yo, como he sido yo siempre.”* (Anexo 7, Tabla 9).

Otra cosa que ellas prefieren mantener son sus recuerdos. La mujer 1 dice: *“como que siempre me llevo ese recuerdo de la gente feliz.”* La mujer 3 habla también de las personas al decir: *“uno hace como que una hermandad muy rápido, uno se hace amigos muy rápido, y amigos que son sinceros, entonces de eso me quedo, con la gente”*. La alegría y la calidez son por lo general cosas que ellas consideran adquirieron en Venezuela y quieren mantenerlas acá. La mujer 2 menciona que se queda con el *“siempre estar feliz, o sea, siempre estar sonriendo, creo que es lo que nos caracteriza muchísimo, siempre estamos felices, y...este... no sé... yo creo que es como la calidez”*.

Las mujeres parecen mantener una continuidad con lo que eran en Venezuela. A pesar de haber dejado cosas atrás, mantienen en características o en recuerdos muchas cosas también.

Una de las razones por las cuales las mujeres jóvenes emigraron a Venezuela tiene que ver con lo parecidos que son los países, la similitud en culturas, lo que les permitía identificarse (Anexo 7, Tabla 10). La mujer 1 puede hablar de identificarse hablando del recíproco, al decir que Venezuela y Colombia no contrastan demasiado: *“o sea no es muy diferente pues porque somos países hermanos somos al lado, pero cada uno tiene sus diferencias (...)”* La mujer 4 decía que la adaptación se le facilitó por las semejanzas, *“también en similitud con Venezuela. nada más que hablaran español...la gastronomía tampoco está tan lejos...”*.

La mujer 3, dice que al principio quería parecerse a los colombianos, quería identificarse con ellos: *“bueno, me voy a adaptar, copiando”*. Ella hablaba de intentar no contrastar mucho, que quería *“ser parte así igual, de la Javeriana...”* en el caso de la universidad. Esto se entiende en la medida en que el proceso es más llevadero cuando se tienen personas que se parecen a uno. La mujer 2 dice: *“afortunadamente encontré a estas amigas que son venezolanas y colombianas, que de verdad han sido un apoyo increíble para mí”*. La mujer 3 dice *“también tengo esos amigos de otras partes que si se parecen más como a la forma de ser de uno (...)”* El venir de situaciones similares, permitió que ellos se identificaran y pudieran establecer una amistad. En general el identificarse, el poder hacer conexión entre lo que ellas son como venezolanas aquí en Colombia, les ayudó en el proceso de adaptación.

Memoria

Sobre la memoria (Anexo 8, Tabla 11), las mujeres jóvenes hablan frecuentemente de reuniones con sus familiares y amigos, de la importancia de lo colectivo. De hecho, muchas de ellas hacen alusión a momentos del pasado en los que compartieron con seres queridos. La mujer 1 recuerda: *“todos los viernes salíamos a cenar mis papás y yo y mis hermanos, era como una costumbre, siempre íbamos”*. La mujer 4 habla particularmente de que era *“como muy cercana a mi abuela. (...) yo la acompañaba, me ayudaba con mis tareas, o cosas por el estilo, y ya, hasta la noche llegaba mi mamá (...)”*

El haber acompañadas en el pasado contrasta mucho con la separación y la soledad que llegaron a sentir en Colombia. La mujer 2 dice: *“yo como estaba sola, o sea para mi vivir sola, llevar una casa sola, este, estar en una ciudad sola, me sentaba en el autobús, llegaba acá,ok, estudiaba tal, regresaba a mi casa, pero no había nadie en mi casa”*. Por su parte, la mujer 1 dice como *“mis papás se acaban de mudar a Ecuador, o sea, ya por ejemplo ya no tengo familia en Venezuela ya todos mis hermanos viven afuera, mi hermana vive en Panamá, mi hermano en Argentina y mis papás en Ecuador. Entonces todos estamos súper separados “*

Por eso, aunque no puedan reunirse, ella procura mantenerse en contacto de otra manera, ella dice que *“pero con mi hermana y mis papás, todos los días, por WhatsApp así sea para preguntarle una tontería siempre estamos ahí en contacto”*. Aquí en Colombia también intentan estar en relación con otras personas para recordar la unión que tenían en Venezuela. Por ejemplo, la mujer 4 decía: *“(...) a nosotros nos gusta hacer la comida de navidad y mi abuela vino para ese diciembre y como que lo intentamos hacer aquí y fue chévere”*. La mujer 3 asimismo recalca las festividades cuando dice que *“En diciembre la comida, como que la familia, tal, pero como te digo, como yo los veo, comparto eso con ellos”*. También en Colombia se reúnen con otros venezolanos para recordar lo que hacían

en Venezuela, en donde generalmente las reuniones giran alrededor de la comida. La mujer 1 dice: *“normalmente nos reunimos en una casa y cocinamos, eso es lo que más nos gusta, porque pues, aquí también hay arepas, pero no son las mismas o las cocinamos con otros ingredientes.”* Es de esa manera que el reunirse, les ayuda a recordar que, a pesar de la distancia, a pesar de estar lejos de su país, pueden recordar y mantener muchas tradiciones que solían tener.

Las mujeres parecen utilizar el verbo regresar frecuentemente en su discurso (Anexo 8, Tabla 12). Ahora, ellas hablan de regresar no de manera permanente, sino más bien como algo temporal. La mayoría de ellas tienen la posibilidad de volver a Venezuela durante sus vacaciones, lo que de acuerdo a ellas hace que se sientan más tranquilas. La mujer 4 dice: *“¿Volviendo? No. O sea, volviendo de visita, tal vez (...)”* La mujer 2 habla de la frecuencia con que va de visita cuando dice: *“En semana santa yo voy para allá, o viajamos, en estas vacaciones ahorita de junio fui para allá todo el mes completo, en diciembre nos volvemos a ver, en la semana de receso nos volvemos a ver... nos vamos de viaje todos, en enero nos volvemos a ver, o sea siempre estamos en constante, viéndonos siempre, y yo creo que por eso como que también me he sentido más tranquila (...)”* Esto es importante para ellas porque les permite comprender que, aunque salieron de Venezuela, esto no necesariamente implica que no puedan regresar, de hecho, esto es otro de las factoras que les permitió adaptarse fácilmente. La mujer 3 dice: *“no siento en exceso la falta es porque he vuelto, porque si no los hubiera visto desde 2016, estaría en otra condición”*.

Ahora bien, ellas hablan de regresar porque pueden contrastarlo con la experiencia de salir. El salir fue tan contundente en sus vidas que, a pesar de poder volver, la vida allá no es la misma, lo que hace que regresen tan solo parcialmente o que aquello que recordaban de allá no exista más. La mujer 3 dice *“aunque uno se mantiene en contacto con la familia, la*

vida en la casa, sigue sucediendo, y cuando uno vuelve(...)la dinámica familiar va cambiando, y como es algo que uno vivía diariamente, tu no lo notabas, pero cuando uno vuelve, es como, “han cambiado las cosas”. En relación a esto la mujer 4 dice que no se quería ir *“por mi familia, por mis amigos, aunque ya no hay nadie, o sea, yo a veces me pongo triste y digo no, “me quiero ir a Venezuela, aunque sea a visitar a mi familia, visitar a mis amigos (...) Entonces solo queda gente muy mayor allá (...)”*

Mujeres adultas

En el anexo 9, se puede observar la tabla categorial de las mujeres adultas, en donde se plasman las palabras categoriales derivadas de las palabras similares encontradas en las entrevistas. De igual forma que en las mujeres jóvenes, en la primera columna se evidencian las cuatro categorías que se establecieron a partir de lo encontrado en el marco teórico. La segunda columna corresponde a la lista de verbos que se categorizaron como similares. La tercera columna es la palabra categorial que se le asignó al grupo de verbos de manera arbitraria.

Trauma

A continuación, se presentarán los pares antitéticos identificados en la categoría trauma en las cuatro mujeres adultas. El primer cuadro presentado estará en función del verbo “doler”, en donde su opuesto será “aliviar”, la palabra recíproca “No aliviar” y la negación “No doler”. El segundo cuadro se relacionará con el verbo “perder” junto con su par antitético “ganar” y sus respectivas palabra recíproca y negación. El tercer cuadro, a su vez se realizará con el verbo “mantener” teniendo como palabra opuesta “renunciar” y su palabra recíproca y negación (Anexo 10, Tabla 14).

Se toma la palabra categorial “doler” ya que cuando las mujeres hablan acerca de su experiencia, sobre los efectos y sobre cómo se sienten o han sentido, las mujeres en general

dicen que la experiencia de migrar, ha sido complicada y estresante, la cual les ha producido dolor en diferentes áreas de su vida. Además la experiencia les ha traído consigo ciertos sentimientos de malestar en donde pueden llegar a extrañar diversos elementos pero especialmente en la parte familiar, como se puede ver en la mujer 1 “(...) *extraño mi gente, extraño todo, todo, todo, extraño hasta a mi hermana (...) extraño que mi mamá me llamara por teléfono cuando quisiera, ahorita no, ahorita hay más límites (...)*” refiriéndose a el calor familiar y al dolor que estas separaciones le han causado, y por su parte, la mujer 3 dice que “(...) *“mamita yo te extraño mucho ¿Por qué no vienes?” y me dice que “¿Cómo yo me voy para allá hija?, yo voy a ser una carga para ti” y eso pega demasiado(...)*”

La palabra opuesta, “aliviar”, se toma como algo positivo en donde se brinda de alguna manera una mejoría para las mujeres. En la mayoría de las mujeres, se puede ver que este alivio no se ha visto muy claro en Colombia, sino que lo sienten más en Venezuela. Cuando ellas hablan acerca de las comodidades que tenían en Venezuela, se puede tomar como elementos que mejoraban y facilitaban la vida de ellas, por ejemplo, cuando la mujer 2 menciona que “(...) *extraño las comodidades, de repente, que tenía un carro que me desplazaba a todas partes, tenía mi apartamento propio, no pagaba arriendo, viajaba cada tres meses a Islas Margarita, siempre estaba en contacto con la playa, ese tipo de cosas, acá no lo puedo hacer*”. De esa manera las comodidades parecen ser un alivio que tenían en Venezuela, lo que hace que les duela no tenerlas aquí en Colombia.

La palabra recíproca “no aliviar” hace referencia a cómo las mujeres han logrado de alguna forma, solventar sus necesidades aquí en Colombia, pero sienten que aún les falta para sentirse plenamente acomodadas. Es decir, se toma la palabra “no aliviar” para demostrar cómo las mujeres han podido aliviar ciertas cosas, pero sienten que aún les falta más para sentirse mejor, para no sentir “dolor”. Esto se puede ejemplificar cuando la mujer 2 dice que:

“Ya hoy por hoy, no es que te diga que lo tengo todo, no, todavía me faltan muchas cosas, pero creo que estamos en trabajo de mejorarlo y pues mientras se pueda y tengas el chance y puedas obtener el fruto de tu trabajo, ya poco a poco (...)” o cuando la mujer 4 narra que *“(...) hay que pensar que, para subsistir aquí para estar lo mejor posible, pues hay que ganar dinero y todavía no tener empleo eso me preocupa (...)”*. Esto anterior, implica que, aunque las situaciones han sido dolorosas y difíciles para las mujeres, cada una ha logrado de a pocos buscar un pequeño alivio dentro del dolor.

Por último, la negación “no doler”, hace referencia a aquellas características que han sentido ya sea acá en Colombia o en Venezuela que les molesta y genera estrés pero que saben que, de alguna forma, podrán aliviar ese pequeño dolor. Por ejemplo, con respecto a la vida acá en Colombia, la mujer 4 siente mucho estrés en cuanto no poder trabajar aún en lo que es estudiada y esto, aunque no la perjudica tanto en cuestiones de suplir las necesidades en la ciudad, le causa cierto malestar, pero se esfuerza por aliviar esto, *“Yo he empezado como el proceso de conseguir empleo aquí en Colombia, bueno, estoy en eso, soy Ingeniera de Sistemas (...)”*. Y por su parte, la mujer 1 expresa su no doler en cuanto se refiere a la razón de porqué salió de Venezuela *“(...) me cansé de ver tanta miserableza en mi país, me cansé de ver que mi propia familia tenía que agachar cabeza para poder comprar comida, me cansé de que mi familia tuviera riñas entre ellos mismos porque aquel tiene, este no tiene, aquel tiene y no me vende (...)”*. Esto anterior, hace explícito que el cansancio, un malestar la movió a tomar la decisión de migrar.

Con respecto a la palabra categorial “perder” (Anexo 10, Tabla 15), se escoge porque a lo largo de los relatos se puede ver cómo las mujeres dicen haber dejado de tener ciertas cosas o incluso dicen faltarles otras. En general, al hablar de pérdidas ellas hacen referencia a relaciones familiares, pues han tenido que experimentar separaciones, la mujer 4 expresa que

“(...) me ha movido el piso, o sea después de tanto tiempo y que estemos siempre unidos y ahora separados otra vez, eso sí me ha afectado(...)”. Esto mismo lo ejemplifica la mujer 3 cuando dice que: *“(...)Me dio mucha tristeza dejar mis hermanas, mis hermanos, mis tíos, todo atrás, mi abuela, eso le pega mucho a uno”*

La palabra opuesta, “ganar”, fue propuesta debido a que muchas de las mujeres comentan que, aunque sabían que migrar era una decisión riesgosa en la que iban a perder muchas cosas, era también un gran paso que traería nuevas experiencias y oportunidades de vida. Es así como las mujeres miran lo que pierden a la hora de migrar, pero, también tienen en mente las ganancias que esto les podría generar, por ejemplo, la mujer 4 dice que: *“desde allá lo estoy haciendo, o sea, no tratando de ver lo que no me gusta y que dejo esto y que me voy hacer, o sea, dejo esto y ya, voy por algo mejor (...)”*

“No ganar”, la palabra recíproca hace referencia a aquellas oportunidades en donde las mujeres sienten que pierden y ganan a la vez, por ejemplo, hubo algunas situaciones en donde debieron vender algunos bienes o elementos significativos en Venezuela pero, estas ganancias fueron invertidas en Colombia para mantener o iniciar su nueva vida; la mujer 2 lo demuestra contando que *“(...) aproveché e invertí en Venezuela y monté mi propia empresa en Venezuela, que la logré trabajar hasta el 2016, cuando me vine que me tocó vender para poder venirme”* incluso aún debe continuar vendiendo objetos que tiene en Venezuela para lograr salir adelante en sus proyecto acá en Colombia: *“(...)necesito vender ciertas cosas que tengo allá en mi ciudad para obtener algo de divisa y poder invertir acá (...)”.*

Por último, la negación “no perder”, se refiere a que las mujeres saben que están ganando, adquiriendo nuevas oportunidades, pero, sin embargo, aún sienten que esas ganancias no llenan por completo sus vidas, si no que a pesar de que ganan, sienten también una gran preocupación y temor por lo que dejaron en Venezuela, en especial sus familiares y

seres cercanos. La mujer 1 dice que *“(…)eso no se deja de sentir, la preocupación. Si tú tienes a un miembro en Venezuela no puedes dejar de tener ese sustico de qué va a pasar.”*

Esto demuestra que, aunque ella aquí ya esté viviendo mejor y tenga más oportunidades, se siente intranquila y siente una pequeña pérdida al tener todavía familiares en Venezuela.

La palabra categorial “mantener” (Anexo 10, Tabla 16), está definida como ciertos elementos o rasgos que aún con el tiempo se han mantenido durante toda esta experiencia. Por ejemplo, la mujer 3 dice que *“(…)a mí me dicen “ay que tu no hablas colombiano, que tu yo no sé cómo tú hablas”, eso no es problema mío lo que tú digas, lo que tú digas me resbala, yo no voy a hablar como tú quieres porque mi esencia no me la vas a quitar tu (…)”* y por su parte, la mujer 2 también comenta que *“(…)mi identidad la mantengo, porque hablas conmigo y me ves como venezolana, jamás me vas a ver como colombiana, no he perdido nada, no he perdido nada (…)”*. Estos son algunos de los ejemplos de que las mujeres han mantenido ciertas características sin importar el tiempo ni lugar.

La palabra opuesta, “renunciar”, se toma como una decisión de dejar ir algo que se quiere o desea. Esto es ejemplificado por ejemplo cuando la mujer 1 dice que *“(…)mi proyecto principal era hacer un diplomado y luego un doctorado y ser especialista en facial para luego tener mi propio spa, también tengo ese sueño de ser conferencista y dar conferencias sea el tema que sea(…)”* y más adelante continúa diciendo que *“(…) acá en Colombia no es tan sencillo decir voy a ejercer, no es tan sencillo decir “(…)voy a dar una conferencia”(…) Colombia es un país donde el estudio es muy costoso (… entonces se ve cuesta arriba formarme acá con un doctorado, con un diplomado porque de verdad es difícil.* Lo que demuestra claramente que ella, para buscar una vida mejor y salir de la situación de su país, renunció a sus sueños y proyectos de vida.

La palabra recíproca, por su parte, se refiere a aquellas situaciones en donde las mujeres se aferran a una idea, aunque la deban dejar escapar por un momento, por ejemplo, el hecho de que ellas no pensaban irse de Venezuela, pero debieron hacerlo y aun estando en el nuevo país, continúan con la idea de no querer salir y querer volver. La mujer 2 por ejemplo, señala que “(...) *ibas, regresabas a tu país, siempre con la mentalidad de regresar a tu país, pero nunca de quedarte por fuera(...)*” y la mujer 1 añade que “(...) *yo me voy a devolver, yo no me voy a quedar aquí, yo me devuelvo porque si no me mata la tristeza me mata el frío (...)*”.

Por último, lo “no mantener” hace referencia a elementos a los que se renuncia, pero no por decisión propia sino por situaciones adversas, como, por ejemplo, el tener que salir de Venezuela por la misma situación en la que se vive, y es así como todas las mujeres dicen ser obligadas o forzadas a salir de su país debido al manejo que el Gobierno le está dando a Venezuela. Con respecto a esto, la mujer 1 explica que: “*Para nadie es un secreto lo que se está viviendo en mi país, es un desequilibrio económico, social, espiritual, en todas las áreas, ha habido un desastre, y realmente ha sido el motivo por el cual yo me vi obligada a emigrar de mi país*”

La mujer 4 de igual forma expresa que “(...) *yo fui expulsada prácticamente de Venezuela porque ni yo ni mi familia queríamos salir de allá o sea es difícil ya a mi edad (...)*” Esto explica cómo debido a la situación y no por voluntad cada una de ellas se vio en la obligación de salir y renunciar a su propio país.

Duelo

Obtener (Anexo 11, Tabla 17), se entiende como el poder conseguir algo, no necesariamente pero sí buscar conseguir algo que se necesite, ya sean alimentos, medicamentos u otros implementos. Las mujeres adultas, aquí en Colombia, han logrado

obtener cosas que allá con el tiempo fueron perdiendo por ejemplo la compra de alimentos u obtención de medicamentos, lo que allá parecía ser una odisea, acá lo han podido obtener de manera eficaz; así lo expresa la mujer 3 cuando habla acerca de las colas y los elevados costos que implicaban aquellas compras básicas: *“(...) tú tenías que ir a comprar medicamentos y resulta que todo el dinero que tu hacías en el día tú tenías que gastarlo en el medicamento que necesitabas (...) conseguir los medicamentos era cada vez más duro y complicado y costoso (...)”* mientras que cuando habla de su experiencia en Colombia realizando las mismas compras dice que:

Todo era más fácil, conseguíamos las medicinas del bebé fácil, tu bajabas a una tienda y podías comprar los pañales que quisieras, con 100.000 pesos haces una compra (...) mi primera semana que comencé a trabajar ahí me saque 600.000 pesos, ¡primera semana de trabajo! entonces yo llegué y yo iba a comprar todo lo que yo quisiera, o sea yo iba, compraba los pañales del bebé, las cosas (...)

El desperdiciar, hace referencia a que, por alguna razón, no se pueda aprovechar lo que se tiene, en este caso, en los últimos meses las mujeres no podían aprovechar su tiempo en cosas que les causaban placer, pues debían dedicarse a los alimentos, los precios, los racionamientos, entre otras cosas. La mujer 4, por ejemplo, aclara que:

Los últimos meses allá fueron muy difíciles, muy muy difíciles porque (...) me tenía que encargar de resolver las cosas más básicas como desde comprar comida, de que si hay agua, que se fue la electricidad...en eso se me iba mi día a día (...) no estaba ni siquiera haciendo ejercicio, a mí me gusta hacer ejercicio, pero no estaba haciendo, no podía porque no me lo permitía, yo tenía que hacer otras cosas (...)

Mientras que aquí en Colombia, al contar un día normal actualmente ella expresa que *“(...) luego subo al gimnasio, hago ejercicio (...)”* Lo que significa que en Venezuela ella

estaba en cierto modo desperdiciando su tiempo, pues lo usaba para realizar cosas que le “obligan” a realizar.

Se entiende “no desperdiciar” como el no valorar o no darle un buen uso a lo que se tiene y esto se puede ejemplificar con exactitud cuando las mujeres hablan acerca de cómo a la distancia, se empieza a valorar más las cosas que se tenían y ahora no se tienen. La mayoría de mujeres, con respecto a este tema, hablan acerca de la familia y los momentos que se compartían con ellos; la mujer 3 cuando dice que *“(…) yo le digo a la gente que el que tenga su mamá al lado, valórela, respétala, porque uno empieza a valorar es de lejos, de lejos cuando pierdes las cosas (…)”*

En cuanto al “no obtener”, se puede apreciar que las mujeres cuando llegan a Bogotá, en cierta forma ellas buscan una receptividad positiva dentro de la sociedad, pero se han encontrado con lo opuesto; el no obtener se relaciona con el no tener lo que se busca. Las mujeres dicen haber tenido muchas dificultades con la adaptación en Bogotá más que todo porque se han sentido “juzgadas” y “etiquetadas” por los bogotanos, lo que quiere decir que no han obtenido esa apertura a la que están acostumbradas y que esperaban recibir. La mujer 1 dice que: *(…) acá estoy en la calle y la gente apenas escucha mi acento me mira con una cara de rechazo, me miran como que “¿Estos venezolanos que hacen aquí?”, “están invadiendo mi país”, “están quitándonos tiempo, trabajo, nuestra gente”; y uno se siente como limitado (…)* y la mujer 2 añade que *“son sociedades totalmente diferentes, Bogotá en particular es un tipo de sociedad muy clasista (…)* cuesta entrarle a las personas me costó muchísimo (...)

La palabra categorial “emprender” (Anexo 11, Tabla 18) hace referencia a la realización de nuevos proyectos. Las mujeres adultas, hoy en día, tienen nuevos proyectos para sus vidas, y según dicen, piensan que ahora que tuvieron que salir de la zona de confort,

ven la vida de otra forma y con más oportunidades y proyectos. La mujer 1 por ejemplo, dice que ella se ve “ (...) *dueña de mi propio negocio, a futuro me veo viajando a distintos países, sea el motivo que sea, turismo, para prepararme académicamente, sea como sea, me visualizo viajando y me visualizo teniendo mi familia completa, mi familia completa con hijos...* ” se puede apreciar que estos nuevos proyectos no sólo son personales sino que también incluyen a la familia, tal y como lo recalca la mujer 3: “*me veo como una mujer empresaria, me veo con mis hijos toda profesional, me veo con mis hijos fuera del país porque yo los voy a mandar a Canadá a estudiar full inglés, aquí actualmente lo están estudiando...* ”

Se puede observar en casi todas las entrevistas en cómo cada una de estas mujeres, sesgadas por sus largas rutinas no iban más allá de lo que el día a día les ofrecía, en cierto modo estaban estancadas. Por ejemplo, la mujer 2 describe su cotidianidad así, “*(...)ejercía ambas carreras, daba clases, primero a niños y luego empecé a dar clases especializada en mi carrera (...)*” y así semana a semana se pasaba el tiempo y aunque tuviera algunos proyectos, no los ejercía pues ya tenía su rutina establecida y normalizada.

Por medio de la actualidad, se puede explicar la palabra recíproca, “no estancar”, en cuanto a que en esta nueva rutina diaria las mujeres tratan de realizar sus nuevos proyectos y buscar trabajos, pero, hay veces que, por el ajetreo del día, no logran en realidad emprender estas nuevas metas y aspiraciones. Por ejemplo, la mujer 4 dice que: “*me siento en la computadora, lo que organizo la casa, me siento en la computadora y empiezo en el proceso de búsqueda de empleo y lo que se desprenda de allí*”

Por su parte, se pudo detectar que, durante un corto tiempo, mientras las mujeres se acostumbraban a sus vidas en Colombia, y acomodaban a la nueva sociedad y cultura, presentaron lo que se define como un “no emprender” pues al estar en ese proceso de

adaptación, realmente no tenían proyectos nuevos claros y por esto, aceptaban lo primero que les saliera, pues su camino no era claro aún, como la mujer 1 quien dice:

“...cuando yo llegué tuve que trabajar en un restaurante catorce horas desde las diez de la mañana hasta las once y media de la noche, parada donde yo prestaba un servicio a las personas, y las personas me veían y lo que hacían era un rechazo y eso te arde la cara (...)

Ella muestra una gran inconformidad pues ese no era su proyecto real, sin embargo, ahí se quedó por un largo tiempo pues tenía la necesidad.

La palabra categorial “solucionar” (Anexo 11, Tabla 19), hace referencia a cómo las mujeres han podido arreglar o solventar algunas situaciones que les conflictuaban, en este caso, se va a describir esto, lo cual hace alusión a la separación e intranquilidad familiar que ellas sentían, pues esto era una situación de las que muchas hablan, dicen que la inseguridad y el no estar unidos con sus esposos por temas laborales o de supervivencia, les generaba un conflicto en Venezuela y al llegar a Colombia pudieron solucionarlo; la mujer 3 dice que *“(...) Yo pienso que la parte familiar, o sea mi esposo, mis hijos, es algo muy diferente porque tú los tienes aquí, están contigo (...)”* y esto le genera una gran felicidad y tranquilidad.

Con respecto al “no solucionar”, la palabra recíproca, describe cómo, aunque haya habido una pequeña solución a sus malestares, aún sienten que, en parte, el problema continuo. Continuando con la idea de la mujer 3 al hablar acerca de su familia, ella también menciona que *“(...)en la parte que está allá ya es diferente porque está el amor por tu mamá, está tu mamá que tú como la miras, a mí hay veces que estoy acá y me dan ganas de abrazar a mi mamá (...)”*. Esto demuestra que, aunque haya solucionado el problema de estar separada de su esposo, aún sigue sintiendo que no del todo se ha solventado esta situación

pues su madre continúa en Venezuela y ahora, están separadas lo que le genera una sensación de una solución parcial.

Por otro parte, “impedir”, hace referencia al evitar situaciones que les podría causar algún tipo de malestar, como por ejemplo el fracasar por lo que las mujeres, ante esta situación se esfuerzan cada vez más por impedirla luchando cada día por salir adelante victoriosas. Frente a esto, la mujer 1 narra que *“(…)vamos, tú puedes”, “esto es por tu familia”, y mientras yo veo por las noticias que Venezuela se hunde más, pues eso me da a mi como más fuerza de aguantar esta “pela” como decimos nosotros los venezolanos porque si no aguantamos que hacemos, nos ahogamos aquí con la gente (…)*”.

La palabra negativa “no impedir”, en este caso se toma en contexto cuando dice la mujer 4 que *“(…) la relación no era muy continua por ese mismo tema, ellos también son personas ocupadas, trabajan en fincas, entonces quizás eso ha ayudado a que no sea tan fuerte el desapego (…)*” en tanto en que se ve que, para este caso, la urgencia para ella era el estar con su esposo, pero no le ha afectado realmente el estar separada de sus otros familiares que aún se mantienen allá. Para ella, la separación con esta otra parte de la familia no fue y no es una situación que le urge solucionar.

Con respecto a la palabra categorial “cambiar” (Anexo 11, Tabla 20) se toma como cuando las mujeres mencionan que, al llegar a Colombia, ellas lograron salir de un ambiente en el que se habían normalizado diversas dinámicas que les impedía vivir plenamente. Al migrar, lograron ver en el país de llegada una nueva perspectiva del mundo y de la vida, en cuanto a que aquí lograron identificar aquellas cosas que parecían como “normales” pero en realidad no lo eran, cambiaron en cuanto a cómo viven y ven la vida. Con respecto a esto, la mujer 4 menciona que *“(…) entonces cuando ves, y ves que todo es normal y cuando ves que*

el poder adquisitivo del peso es alto y que tú con pocos pesos puedes hacer muchas cosas... eso me impresiona.”.

El “no cambiar” se puede identificar en aquellos aspectos que, aunque la situación sea dura, se han modificado un poco sin necesidad de sentirse completamente cómoda, por ejemplo, la mujer 2 dice que “(...) *todavía no me adapto, o sea, no es que no te diga que, son sociedades totalmente diferentes, Bogotá en particular es un tipo de sociedad muy clasista; no es que te diga que no he tenido receptividad, he tenido una muy buena receptividad acá, pero cuesta entrarle a las personas (...).*”

Continuando con la idea anterior, la mujer 2 continúa narrando que “(...) *nosotros somos totalmente diferentes, te podrás haber dado cuenta de que nosotros siempre estamos riéndonos, hacemos un chiste, estamos de buen humor, somos más abiertos, se nota la diferencia pero impresionante (...)*” y es precisamente estos aspectos característicos que ella describe los que se pueden identificar dentro de la palabra opuesta, “preservar”, pues estas descripciones hacen alusión a lo que ellas han identificado que logran mantener sin importar el tiempo ni espacio.

La negación, por su parte, se explica teniendo como base el hecho de que las mujeres han logrado identificar nuevas habilidades o cualidades en ellas que, de no ser por esta experiencia, probablemente no las hubieran descubierto o tomadas en cuenta, pero que ahora que salieron de sus comodidades, valoran y tienen una nueva perspectiva de ellas mismas. La mujer 1, por ejemplo, dice que “(...) *Hoy soy una persona más soñadora, hoy soy una persona más fuerte, sin duda más fuerte a pesar de que soy un poquito llorona porque a veces a uno le pega la nostalgia, pero soy internamente muy fuerte (...)*”.

Lo que ellas quieren mostrar es que a veces los cambios son necesarios para lograr crecer y ver desde otra perspectiva la situación, sin embargo, en medio de todos los cambios

hay también cosas que se preservan pero que uno siempre debe apuntar al cambio, si este implica mejorar.

“Gastar” (Anexo 11, Tabla 21), es entendido como tener que pagar por algo que es necesario. Las mujeres aquí en Colombia han tenido que pasar por situaciones difíciles en donde todo lo que ganen, deben gastarlo en elementos básicos para tener una vida digna y así lo demuestra la mujer 2 cuando dice que *“(…) a mi lo importante es llevar dinero para mi casa para poder sustentar mi casa, porque acá es necesario. (…)”* con esto, se puede ver que ella está gastando en el sentido de que invierte constantemente en cosas que son primordiales para su vida en Colombia.

“Ahorrar”, se ve como la acción de guardar dinero, el cual puede ser usado en cosas personales como estudios o realización de nuevos proyectos. Para las mujeres, esta necesidad de ahorrar ha sido un cambio en sus vidas, pues ahora ese dinero no lo pueden invertir en actividades que realizaban en Venezuela y les causaba placer como el hecho de viajar. Aquí, estos placeres deben quedar en un segundo plano para poder surgir y cumplir sus metas y sueños. La mujer 2 comenta que *“(…) no pagaba arriendo, viajaba cada tres meses a Islas Margarita, siempre estaba en contacto con la playa, ese tipo de cosas, acá no lo puedo hacer (…)”*. Aquí se puede ver que está ahorrando, ya que guarda el dinero para invertirlo en cosas diferentes a las actividades de ocio que antes disfrutaba.

El “no ahorrar” se refiere al no guardar dinero, es decir cuando las mujeres no guardan su dinero por invertirlo en cosas que para ellas son importantes, pero tampoco lo gastan en cosas que podrían ayudarles a tener un mejor estilo de vida acá en Colombia. Por ejemplo, cuando la mujer 1 menciona que *“(…) estando en este país he tenido la posibilidad de mandarles dinero y ayudarlos y aportarles muchas cosas (…)”* acá se puede ver cómo ella no guarda el dinero en el sentido de que lo utiliza para cosas que ella siente son necesarias

pero que podría no ser realmente necesario pues su familia puede sobrevivir y ella podría usar este dinero acá en Colombia, pues es lo primordial.

El “no pagar” se entiende como el tener que pagar por algo, pues se podría conseguir de otras formas sin necesidad de invertir dinero, por ejemplo, donaciones, rifas, entre otras. Esto se puede entender a partir del discurso de la mujer 3 cuando por ejemplo dice que *“(…)Comenzando de cero, de cero porque uno decía “¡Mira! aquí les tenemos una nevera, que les tenemos esto, lo otro”, tuvimos el apoyo de la familia del esposo (…)”*, aquí se puede ver que ella no necesitó comprar o gastar en estos implementos básicos, pues fueron dados a ellas en forma de regalo por sus familiares.

Identidad

La palabra categorial “hacer” (Anexo 12, Tabla 22) en este caso es tomada como aquello que las mujeres hicieron o han hecho para poder tener una adaptación más rápida o fácil en cierto sentido. La mujer 4 por ejemplo, desde que estaba en Venezuela con la idea de venirse, le preocupaba mucho que su hija tuviera una muy buena educación acá en Colombia y sabía que los exámenes y el nivel exigido en un buen colegio acá era muy alto y complicado, es por esto que ella la preparó por su parte y cuando llegaron a Bogotá, pudo entrar a un buen colegio tal y como lo había planeado con antelación: *(…) paralelamente tratando de que mi hija estuviera académicamente lo más competente posible para poder ingresar aquí a un buen colegio porque yo sé que era...sé que son exigentes, entonces en eso me ocupe los últimos meses (...)*

Por otro lado, el “no hacer” es el hecho de no hacer o haber hecho nada para que la acomodación en el nuevo lugar, Bogotá, sea más fácil como traer muebles, pensar en que se emplearán, entre otras cosas. Por ejemplo, el mismo hecho de haberse venido a Bogotá, pero haber dejado todo en Venezuela tal como si continuaran viviendo allá, le dificultó un poco

más el adaptarse acá en Colombia donde no tenía nada en un principio. Puede que esto lo haya hecho porque aún tiene la esperanza y anhelo de regresar, pero aun así el haber vendido algunas de sus cosas para tener divisa, como otras lo han hecho, pudo haber facilitado esta adaptación. Lo anterior, hace referencia a la mujer 1 cuando dice que: *“(...)pues yo tengo mi casa, yo tengo mis cosas, con tanto esfuerzo que yo amoblé mi apartamento antes de casarme, después de graduarme, con ese anhelo, “me gusta este mueble”, “me gusta esto”, decoré todo tan bonito y no lo estoy disfrutando (...)”*

El “abstener” se entiende como el evitar hacer algo en pro de otra cosa mejor para la propia persona, es como si la persona hiciera una clase de sacrificio pues sabe que se está absteniendo de hacer algo porque busca también estar mejor, esto se explica mejor a partir de lo que dice la mujer 2 *“(...) perderme la graduación de una hermana que tanto la anhele y la soñé y no estoy allí (...)”*, al haber migrado de Venezuela ella encontró una mejor vida con nuevas oportunidades pero al haber hecho esto, sacrificó también algunos de sus anhelos como presenciar el grado de su hermana.

El “no abstener” por su parte, sería el hecho de no hacer sacrificios, sin embargo esto no se presenta en ninguna de las narraciones porque todas las mujeres dicen que en este proceso de migración, debieron hacer sacrificios como dejar sus comodidades, sus trabajos, sus familiares, las personas que aman e incluso, en parte, dicen haber perdido su identidad, dignidad y su status, pues al llegar acá, les tocó casi que empezar de cero y acomodarse como pudieran a una nueva cultura y sociedad, la mujer 1 dice por ejemplo *“(...) he perdido mi dignidad a veces porque he tenido que soportar que me digan una mala palabra, que me ofendan, que hablen mal de mi gente y de mi tierra (...)”*.

Se entiende la palabra categorial “fortalecer” (Anexo 12, Tabla 23) como la descripción de aquellas características personales que las mujeres usan para referirse a ellas

mismas en la actualidad, y que, en cierto modo, les han dado fuerzas para seguir adelante en esta travesía. Por ejemplo, la mayoría de mujeres, hoy en día, se sienten como unas mujeres más fuertes, más luchadoras, más maduras, entre otras cualidades. La mujer 1, refleja lo anterior en cuanto a que menciona que *“Hoy soy una persona más soñadora, hoy soy una persona más fuerte, sin duda más fuerte (...)”* y por su parte, la mujer 3 se concibe como una persona *“Hoy en día soy una mujer más fuerte, que cada día se propone metas en su camino, que cada día las supero más, que salgo adelante y me siento como una guerrera (...) yo me considero una mujer luchadora”*

Por su parte, la palabra “debilitar” hace referencia a la disminución de ciertas características o habilidades que las mujeres han identificado en ellas mismas durante el proceso de migración y adaptación al nuevo país. La mujer 3, en su discurso, narra una anécdota que vivió en Bogotá: *“Yo sin conocer las calles, salí a conocer...una vez me perdí entre la 127 y la clínica esa que queda ahí... (...) Y eso para el venezolano es nuevo porque para nosotros no lo es así...”* Aquí se puede ver cómo su capacidad o habilidad de ubicación en el espacio se vio debilitada debido al cambio.

Con respecto a “no debilitar”, se explica cuando dentro del discurso, las mujeres logran demostrar que, a pesar de no estar ya en Venezuela, ellas aún tienen fuerzas para seguir luchando contra la situación que está pasando su país, aún desean apoyar y de alguna forma ayudar a sus compatriotas que aún no han podido salir, es como esa fuerza que tienen para seguir pensando, reflexionando y luchando por poder cambiar la situación. Esto por ejemplo, se evidencia cuando la mujer 4 dice que *“(...) no puedo desconectarme, yo siempre decía eso “bueno, y cómo hace la gente que está afuera pero sigue leyendo lo que pasa en Venezuela” es inevitable, yo digo “leo a ver qué pasó, qué ha pasado hoy” si no lo hago en el día, lo hago en la noche (...)”*, esto aclara que aún en la distancia, ella siente la necesidad

de enterarse lo que pasa debido a que aún tiene esa fuerza y esperanza de que en algún momento, Venezuela vuelva a ser como antes.

“No fortalecer” se entiende como cuando las personas sienten que personalmente no ha cambiado nada, no encuentran características ni habilidades nuevas que los hagan más fuertes o que les den un impulso, siguen tal y como se fueron de Venezuela. Esto anterior, realmente no fue expresado por ninguna mujer en las entrevistas y esto se debe a que todas dicen que el simple hecho de haber migrado y lo que esta situación significó para cada una de ellas, las hace recalcar y descubrir las nuevas habilidades y características que han permitido que se sientan más fuertes y empoderadas, lo cual probablemente si no hubieran pasado por el éxodo de emigrar, tal vez no las hubieran visto tan claras como ahora.

Memoria

La palabra categorial “recordar” (Anexo 13, Tabla 24), hace alusión a aquellos momentos o características de Venezuela que cada una de las mujeres guarda con especial cariño, pues son recuerdos que están cargados de emociones y significados. Por lo general, esto que recuerdan, en su gran mayoría, ya no lo sienten aquí, sino que solo vive en su memoria. La mayoría de las mujeres, dice recordar las playas, los paisajes, y lo que recuerdan con mayor nostalgia es la familia, los momentos que se compartían, los festejos. Ellas al poder conseguir o preparar comida venezolana allá, dicen extrañarla, pero no tanto como esos momentos que compartían junto a los que más aman. Con respecto a esto, la mujer 1 dice que “(...) *extraño las playas, extraño ese calorcito cuando tú te acuestas en la cama y la cama está calientica (...), extraño esas reuniones familiares los domingos, hacer parrilla donde tu primo o tu hermano (...)*”

El “no olvidar” se puede explicar a partir de la idea de que las mujeres, aunque extrañen lo que Venezuela les brindaba, ellas hacen lo posible por recordar y hasta recrear

algunas de las cosas que hacían allá, por ejemplo, la comida. Muchas de ellas expresan que en sus casas ellas tratan de preparar la comida que comían en Venezuela y es así como a pesar de extrañar, logran recordar por medio de distintas formas de recrear lo que allá disfrutaban. La mujer 1 dice que *“(...)aunque yo trato de hacer la misma comida que hacía allá, eso básicamente es lo que extraño (...)”*

Así mismo, el “no recordar” sería como ese querer olvidar, pero no poder hacerlo por completo. La mujer 2, ejemplifica esto, en el sentido de que estando en Colombia, tuvo la posibilidad de regresar a las cosas que ama y dejó, pero no lo hizo así se le presentaran muchas oportunidades de hacerlo, lo hizo hasta mucho tiempo después. Esta dualidad, es debido a que la misma situación de migrar la hizo sentir dolor y no quiere repetirlo otra vez, por lo que prefiere no recordar, aunque sea difícil y si recuerda: *“(...) ahora que me tocó venirme y pues como está tan pegado a Venezuela pues nunca lo vi como “me voy a desarraigar por completo”, sin embargo, pasé año y medio sin ir para allá y es cuando tomo la idea de ir ahora, en mayo (...)”*

“Olvidar” es dejar de lado por completo tus recuerdos, como volver a empezar de cero. Pero, en el discurso de las mujeres, estos aspectos no se mostraron, porque ellas dicen que el hecho de haber tenido que migrar, el haber tenido que entrar a una nueva cultura, el no estar con tus seres amados y el no poder disfrutar de las cosas que solías hacer, hace que el recuerdo sea mucho más fuerte, mucho más sensible.

Con la palabra categorial “retornar” (Anexo 13, Tabla 25) se hace énfasis en la esperanza que muchas de las mujeres tienen para lograr regresar en algún momento de sus vidas a su amada Venezuela. Así se evidencia en un comentario de la mujer 1, en donde se puede ver claramente esa rotunda idea de querer regresar y disfrutar de las cosas que dejó: *“Sí, sin duda, apenas ese sistema y ese gobierno caiga yo vuelvo a mi país”*

La palabra opuesta, “quedar”, se puede apreciar en cuanto las mujeres hablan acerca de establecerse en Colombia o en otro país, pero no regresar ni vivir más en Venezuela. En cuanto a esto, el proyecto de vida de la mujer 3 hace explícito lo anterior: “(...) *me veo con mis hijos fuera del país porque yo los voy a mandar a Canadá a estudiar (...)*”.

Lo recíproco, “no quedar”, hace alusión a aquellos retornos que son momentáneos y motivados por vender cosas o hacer vueltas para obtener ganancias las cuales puedan invertir en sus nuevas vidas en Colombia. Es no querer retornar, pero tener que hacerlo momentáneamente para encontrar ayudas y beneficios. Con respecto a esto, la mujer 2, al hablar de sus proyectos a futuro señala que: “*De quedarme acá en Colombia (...) de repente termine montando algo acá, que estoy en vísperas de eso, vamos a ver cuándo se materializa, pero necesito vender ciertas cosas que tengo allá en mi ciudad para obtener algo de divisa...*”

Y finalmente, la negación “no retornar”, se entiende como cuando la opción de volver a Venezuela es dudosa pues llevan poco tiempo fuera y tienen la esperanza de que la situación mejorará, pero, hasta que no lo haga, no volverán, esto lo señala la mujer 4: “*Volver allá a vivir, no lo descarto, yo pienso que cuando Venezuela salga de esto, es mi creencia firme, de que Venezuela va a ser un gran país, no sé en cuánto tiempo (...)*”.

Discusión

El objetivo de este estudio consistió en lograr identificar los patrones de duelo a partir de los discursos de la experiencia de migración de 8 mujeres venezolanas hacia Colombia (4 de ellas entre los 20 y 25 años y cuatro de ellas entre los 40 y 45 años). Desde el principio, se reconoce que para cada mujer la experiencia fue distinta considerando las múltiples variables involucradas, tales como las condiciones de la migración, la edad, el estrato socioeconómico.

No obstante, aún en medio de las diferencias se lograron encontrar aspectos comunes en cada discurso, en referencia al momento en que migraron, el cual puede asumirse como un

evento traumático; con respecto al proceso de duelo que este generó, el cual está atravesado por la memoria como facilitador del mismo; y por último el impacto que la migración tuvo sobre la identidad de las mujeres.

Los resultados mostraron que tanto las mujeres jóvenes como adultas cuando migraron pasaron por un momento de desequilibrio, esta situación implicó para ellas un exceso de excitaciones o perturbaciones en sus vidas, el cual denominaremos trauma (Laplanche y Pontalis, 1981).

Los cambios a nivel social y en las relaciones familiares que tuvieron que dejar atrás son incuestionables. En ambos grupos hubo un reconocimiento de que la continuidad en la vida cotidiana y de las relaciones interpersonales en su territorio de origen, se vieron alteradas tal y como sugerían estudios previos sobre la migración como trauma (Gómez, 2018).

Un factor común que se halló entre ambas experiencias es la “pérdida”. Tanto mujeres jóvenes (Anexo 5, Tabla 3) como adultas (Anexo 10, Tabla 15) hicieron alusión a las pérdidas que tuvieron que experimentar a la hora de venirse a Colombia, pérdidas de carácter múltiple o singular. Una de las más importantes se refiere a las pérdidas de interacciones con seres queridos a las cuales que se verbalizan con expresiones como “me pegó”, “me marcó”, acepciones que sugieren que la separación de sus relaciones implicó una ruptura de tipo traumático (Gómez, 2018). Retomando el planteamiento de Gilligan (1985), es importante tener en cuenta que este tipo de rupturas pueden afectar el sentimiento de identidad que de acuerdo a ésta autora se define en los primeros momentos de la vida.

Ahora bien, el nivel de impacto del trauma se experimenta de manera distinta para las mujeres jóvenes y adultas. Las mujeres jóvenes reconocen que hubo una alteración en sus vidas pues se pudo evidenciar que la migración sí llegó a vivirse como una crisis cuando ellas cuentan que al principio, al ser desconocidas en el nuevo entorno, llegaron a no reconocerse a

sí mismas, asumiendo comportamientos “descontrolados”, (el opuesto de la palabra categorial adaptarse en el Anexo 6, Tabla 5) como el comprar cosas por el poder adquisitivo económico en el nuevo territorio o el ser más retraídas a pesar de ser naturalmente extrovertidas.

Esto anterior, confirma lo que decía Gómez (2018) sobre cómo la experiencia de migración puede ser asumida como una crisis. Sin embargo, es una afectación que no dejó secuelas en su vida diaria, probablemente debido a la presencia de un factor familiar, especialmente la presencia de la madre durante el proceso migratorio. La mayoría de las madres de las jóvenes estuvieron presentes ayudándoles en el proceso de acomodación al nuevo entorno, lo que en consecuencia aminoró la afectación (Anexo 5, Tabla 2).

Si bien su contexto cambió, los códigos o referentes simbólicos de las mujeres jóvenes se mantuvieron gracias a la presencia de sus madres que estuvieron en el proceso de adaptación (Anexo 6, Tabla 5), lo cual hizo que las ansiedades y temores no salieran a flote con tanta contundencia como se esperaba (Gómez, 2018). Del mismo modo, la experiencia pudo ser menos traumática debido a que el ciclo de vida desarrollado hasta ese entonces en el territorio venezolano era mucho más reducido en comparación al ciclo vivido por las adultas, lo que les permitió adaptarse al espacio nuevo con mayor facilidad (Grinberg y Grinberg, 1982).

Por otro lado, para las mujeres adultas, la migración como crisis sí generó un mayor impacto, el cual se expresa mediante las manifestaciones verbales de dolor (Anexo 10, Tabla 14) que ésta situación les produjo. León y Rebeca Grinberg (1982) resaltaron que el dolor por lo abandonado, el temor a lo desconocido y las vivencias de soledad, iban a caracterizar la experiencia de migración.

Las mujeres adultas también hablaron de perder la continuidad con el entorno, pero para ellas la pérdida de sus objetos confiables fue más prolongada, lo cual evidenció una desorganización en su funcionamiento (Grinberg y Grinberg, 1982). Esto se demuestra cuando hablan de las cosas que les hacen falta aquí, aquellos códigos o referentes simbólicos que tenían en Venezuela, como por ejemplo las referencias a la comida y a la playa. Para las mujeres adultas los referentes simbólicos están más arraigados a su identidad, lo que confirma lo que González (2005) decía que cuando hay una pérdida de un objeto hay paralelamente una pérdida del yo.

Al referirse a la migración, las mujeres adultas hablan de la acción verbal “mantener” en oposición a la acción verbal “renunciar” (Anexo 10, Tabla 16). Esto se observa en las manifestaciones sobre la falta de empleo, la falta de estabilidad, y la pérdida de relaciones y posesiones que antes tenían aseguradas en Venezuela. Tras la migración, se encuentran en un momento de la vida en el cual pareciera que deben volver a comenzar, esto genera sensaciones de angustia que guardan relación con las sensaciones de descoordinación cuerpo-mente de las que habla Gómez (2018). Hay un cierto tipo de descoordinación entre su cuerpo, que habita el nuevo territorio, y su mente, que pareciera habitar en Venezuela, tal y como lo narra la mujer adulta 1 en una parte de su entrevista: *“me siento preocupada porque mi cuerpo está aquí en Colombia, pero mi mente está en Venezuela, mi cuerpo está trabajando, pero mi mente está todos los días pensando “¿Cómo amaneció mi mamá? (...)”*. Probablemente es por eso que las mujeres adultas suelen hacer uso de mecanismos de idealización de Venezuela (Martínez y Martínez, 2006), con más frecuencia que las mujeres jóvenes, incluso cuando reconocen que la migración tuvo como objetivo tener mejores oportunidades.

Por otra parte, las mujeres adultas tienen una función de cuidadoras que no tienen las mujeres jóvenes. El no tener trabajo o no poder cuidar a sus seres queridos como quisieran, les produce mucho dolor. Gilligan (1985) habla sobre el interés de las mujeres de sostener a los demás, por lo que se entiende que la imposibilidad de lograr éxito laboral les genere a las mujeres adultas angustia y miedo no solo por pensar en no poder lograr lo que ellas soñaban sino porque sienten que perjudican a otras personas.

El trauma llega a expresarse por medio de manifestaciones corporales. Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en uno de los referentes simbólicos como lo es la sensación térmica de calor. Ellas han perdido la calidez que sentían constantemente en Venezuela y hablan del frío, que sienten en el nuevo entorno, como una manifestación de la muerte, por ejemplo, la mujer adulta 1 dice que: “(...) *si no me mata la tristeza me mata el frío (...)*”. Es el frío, una forma de lenguaje para hablar de su sufrimiento. (Valz Gen, 2016).

De ese modo, el que el dolor se haya expresado en el cuerpo, esa sintomatología, puede sugerir que las mujeres adultas sienten que han perdido algo de sí mismas (la calidez) que no logran identificar, lo que señalaría ciertos aspectos del duelo melancólico (González, 2005), los cuales hacen que su proceso se haya complicado más que el de las mujeres jóvenes.

Es a partir de esta experiencia traumática, con sus distintos niveles de impacto, que se desencadena en las mujeres jóvenes y adultas un proceso de duelo. El proceso de duelo en las mujeres jóvenes no es tan prolongado en el tiempo ni tiene tantos elementos de sufrimiento como se encontró en las mujeres adultas debido a los distintos elementos facilitadores, a los que se referirán más adelante.

El proceso de adaptación de las mujeres jóvenes se facilitó, como dice la teoría, gracias a la identificación grupal (Salvador, 2001). El sentirse “acogidas” o acompañadas por

las personas de su nuevo entorno las ayudó a adaptarse. Este sentimiento de “acogida”, que es una de las palabras que utilizan en relación con la adaptación (Anexo, 4, Tabla 1) encuentra refuerzo por la identificación que viven grupalmente junto con otros venezolanos o con estudiantes de otras partes de Colombia que se vinieron a Bogotá a estudiar. Es importante recordar lo que Grinberg (1980) enuncia sobre el vínculo grupal, estas identificaciones favorecen la identidad social.

Del mismo modo, como se mencionó anteriormente, la presencia de la madre como objeto externo facilitó este proceso, la presencia de la estructura familiar genera cohesión y estabilidad (Salvador, 2001). Otro factor facilitador que tuvieron las mujeres jóvenes fue el vínculo laboral del que hablaba este mismo autor. Aquí no se refiere tanto a un trabajo sino más bien a la vida académica. Las cuatro mujeres migraron con la posibilidad de comenzar sus estudios universitarios, y el tener una cotidianidad que gira alrededor de la universidad, les da un reforzamiento de su autoestima, lo que permite recuperar elementos de la vida cotidiana que perdieron (el opuesto para la palabra ganar, Anexo 6, Tabla 6) con la migración o incluso antes de esta, al sentirse inseguras o imposibilitadas de realizar libremente ciertas actividades en Venezuela.

Es aquí cuando se comprende que las mujeres jóvenes, más que de pérdidas, hablan de las ganancias (Anexo 6, Tabla 6). Sí, perdieron continuidad y relaciones, pero en Colombia las recuperaron e incluso pudieron adquirir aún más cosas de las que tenían en Venezuela. Entre esas, recuperaron tranquilidad, la posibilidad de adquirir bienes materiales que no podían en Venezuela, así como nuevas amistades y relaciones, lo que conlleva a que las mujeres jóvenes hablen de disfrutar y encontrar placer en sus experiencias en Colombia.

También ellas logran pensar y desear hacer proyectos futuros en el nuevo territorio (Anexo 7, Tabla 7). Su vida cotidiana, que ahora se desarrolla en Colombia, demuestra que se

han integrado a la nueva cultura (Grinberg y Grinberg, 1982). De esa manera la expectativa de un mejor futuro, coadyuvó a que todas aquellas pérdidas que se mencionaron antes no tuvieran tanto impacto comparado con las ganancias que obtuvieron en Colombia.

Esto se contrasta con el proceso de duelo de las mujeres adultas, quienes hablan todavía de los cambios (Anexo 11, Tabla 20) y del precio (Anexo 11, Tabla 21) que tuvieron que pagar al venir a Colombia. El proceso de las mujeres adultas evidencia la dinámica de progresión y regresión a las que hacían referencia Grinberg y Grinberg (1982). Sobre la regresión, se presentan sentimientos de dolor por lo abandonado y vivencias de soledad cuando algunas de ellas dicen cómo todavía no han logrado adaptarse por completo.

Para ellas aún hay sentimientos de ansiedad pues no han logrado cumplir con todos los objetivos propuestos al migrar. Esto se refleja en la dificultad de establecer un vínculo laboral que las haga sentirse productivas, tanto para sí como para su grupo familiar. Esto se refuerza con el hecho de que muchas de ellas encuentran oportunidades laborales en campos en los que no han tenido ningún tipo de preparación. A diferencia de las mujeres jóvenes, quienes encuentran un respaldo para el proceso migratorio en la presencia materna y en un vínculo académico, las mujeres adultas además de no tener el vínculo laboral anhelado también resienten, por regresión, la ausencia de una figura materna (Ver “No solucionar”, Anexo 11, Tabla 19) que ayude a soportar la situación de desamparo que reedita el proceso de la migración, pues ellas expresan a menudo que sus madres y familiares cercanos que están en Venezuela, muy probablemente nunca salgan de allí (Achotegui, 2009).

Ellas, contrario a las jóvenes, no se sienten tan identificadas con algún grupo en específico, sino que hablan de las diferencias con el nuevo entorno manifestando sentimientos de discriminación (Anexo 11, Tabla 20 y Anexo 12, Tabla 22). Esto confirma lo

que señalaba Mora (2009) con respecto que cuando al llegar al nuevo entorno se acentúan las discriminaciones o desigualdades se dificulta el acoplamiento de los migrantes.

El duelo se da también en cuanto a las cosas que han debido gastar o pagar (Anexo 11, Tabla 21). El dinero que necesitan, no solo para ellas mismas, sino también el que deben enviar a sus familias. Ellas cuentan que en Venezuela habían logrado establecerse económicamente y debieron renunciar a esa estabilidad para venirse a Colombia. Del mismo modo hablan de cómo tuvieron que aceptar trabajos que no iban acorde a sus aspiraciones, como se había mencionado anteriormente, simplemente con el objetivo de sentirse útiles y que aportan a sus familias. Si bien han logrado obtener cosas que no podían en su país, la situación económica sigue siendo preocupante. Al respecto, Mora (2009) hablaba también que el tener que ser clasificado nuevamente en un estrato social es un factor que puede determinar qué tan fácil es el proceso de adaptación. Debido a que las mujeres adultas tienen más preocupaciones económicas, su proceso de integración se complicó.

Con respecto a la progresión, ellas hacen mención de las cosas que quieren lograr, lo que quieren emprender. También hablan de lo que obtuvieron en términos de bienes materiales, de nuevas posibilidades. Si bien las mujeres adultas no parecen por completo adaptadas, sí se encuentran en el segundo momento del duelo en el que están dispuestas a asumir los retos y exigencias que implica sacar adelante a sus familias y a ellas mismas (Salvador, 2001). Es por eso que en sus discursos se evidenciaron las palabras emprender y solucionar (Anexo 11, Tablas 18 y 19). Salieron de Venezuela en busca de realizar nuevos proyectos, que en su mayoría no se han cumplido, por las diversas limitaciones. Lo que quieren para su futuro resuena con lo que tenían en Venezuela, van en busca de algo mejor, aunque todavía no puedan verlo. Esto se evidencia en los discursos en los cuales, a pesar de hablar de emprendimiento y soluciones, latente está la frustración de “no solucionar” todos

los problemas como ellas querían o “no impedir” que ocurran situaciones que les producen malestar.

En resumen, el duelo de las mujeres jóvenes y adultas hay que entenderlo dentro de la dinámica de progresión y regresión. El duelo de las mujeres jóvenes tiende a hacer énfasis en las cosas buenas, en las adquisiciones, lo que les llevó a elaborar el duelo más fácilmente, mientras que las constantes regresiones y contrastes que hacen las adultas con su vida en el pasado, aún a pesar de las adquisiciones y beneficios que tienen al estar en Colombia, hace que se haya prolongado la elaboración.

En cuanto al sentimiento de identidad de las mujeres jóvenes y adultas, se puede ver que el cambio evidenció de alguna manera la identidad, en los tres vínculos de los que hablaban los Grinberg (1980). Las mujeres jóvenes hablan de la migración como un cambio (Anexo 7, Tabla 8), y que al tener que establecerse en otro lugar, en un espacio distinto al que estaban acostumbradas, tuvieron que establecerse en un lugar nuevo y cambiar cosas que hacían en Venezuela, y hacer unas nuevas que se acomoden a los nuevos objetos, a las nuevas rutinas. Sus roles no se conservaron, sino que se modificaron en relación con el nuevo entorno. Esto hace alusión al vínculo social, pues tuvieron que cambiar sus roles, al vivir solas (si bien en una primera etapa tuvieron el acompañamiento de sus madres) al comenzar la universidad, tuvieron que ser mucho más independientes, aprender nuevas labores y tareas.

Las mujeres adultas por su parte también tuvieron que asumir nuevos roles, y por eso ellas hacen énfasis en las cosas que tuvieron que “hacer” (Anexo 12, Tabla 22), el tener que darles un nuevo futuro a sus hijas, el tener que hacer sacrificios para que sus familias pudieran salir adelante. Este “hacer” se relaciona con el contrario “abstenerse”, pues ellas han dejado de hacer cosas por estar en Colombia, como cuando una de ellas mencionaba no haber estado en la graduación de su hermana.

En cuanto al vínculo temporal, las mujeres jóvenes utilizan con frecuencia el verbo “mantener” (Anexo 7, Tabla 9), lo que quiere decir que ellas mantienen esos recuerdos que están unidos a su antiguo hogar. Con respecto a esto, se resalta el hecho de que ellas mencionan con frecuencia el sentimiento de estar en “casa”, y que Colombia logró convertirse en una “segunda casa”, a diferencia de las adultas que ven a Colombia como su “nueva vida”.

Al hablar de mantenerse, se evidencia una continuidad entre lo que ellas, las jóvenes, eran en Venezuela y lo que ellas son hoy en día en Colombia. Esta continuidad también se ve en el futuro. La proyección (Anexo 7, Tabla 7) que tenían las mujeres jóvenes de su vida guarda continuidad con la migración. La mayoría ellas sabían desde antes que probablemente, después de graduarse del colegio, migrarían a otro país, hecho que reduce el factor sorpresa. El imaginarse de esta manera hizo que este cambio no desestabilizara su identidad.

Para las mujeres adultas también hubo una continuidad, la memoria jugó un papel importante pues ellas reconocen constantemente lo que dejaron atrás y le dan un sentido con el presente, el cual también va en busca de un mejor futuro para ellas y sus familias como sugería Castillo (2013) (Anexo 13, Tabla 25). Lo anterior nos permite dar cuenta de una diferencia importante entre ambos grupos. Para las mujeres adultas la continuidad está soportada en el pasado, mientras que para las mujeres jóvenes dicha continuidad está soportada por la proyección del futuro.

Otro elemento que permitió mantener la identidad, e incluso afianzarla tanto para las mujeres jóvenes como adultas, tiene que ver también con el vínculo grupal. Para las mujeres jóvenes esto se ve cuando ellas hablan de “identificarse” (Anexo 7, Tabla 10) (Grinberg y Grinberg, 1982). Las mujeres jóvenes hablaban de cómo la cultura colombiana y venezolana eran similares, de cómo no se sentían tan diferentes. Si bien ellas tienen claro que son

venezolanas, que no son iguales a los colombianos, al haber esa complementariedad en donde otros las reconocían, generalmente de manera positiva, y que también encontraron personas que se parecían a ellas, les permitió proyectar con tranquilidad aquello que eran, así como aceptar la amistad y las relaciones de los otros (Grinberg y Grinberg, 1982). Para las mujeres adultas tiene que ver con “fortalecer” (Anexo 12, Tabla 23) aquellas cualidades y características que habían adquirido en Venezuela, el poder mantenerse conectada con lo que ocurre allá. Ahora bien, las mujeres adultas tenían más dificultades en encontrar las similitudes y veían las diferencias entre ambas culturas como más amplias o significativas que las jóvenes.

Todas ellas de alguna manera tendían a reproducir su cultura, sus costumbres y tradiciones, especialmente las relacionadas con la comida, la música y el baile, juntándose con aquellos que son similares a ellas (Anexo 8, Tabla 11), a veces incluso relacionándose preferencialmente con esas personas parecidas que es lo que sugería Aramburu (2000) con la experiencia de los inmigrantes en Ciutat Vella. De igual modo, estos aspectos permiten entender el sentido de identidad cultural como ese sentido de pertenencia a un grupo de personas que comparten características similares, en especial aquellas costumbres, rasgos, creencias e incluso valores (Molano, 2007). Ahora, debido a que ambas culturas son parecidas, las mujeres jóvenes de nuestro estudio, a diferencia de las españolas de la investigación referida, no se aislaron por completo de la sociedad (Aramburu, 2000).

Este aspecto de la reproducción de la cultura tiene estrecha relación con la memoria. La memoria y la identidad para estas mujeres, se traslapa. Esto lo confirma la teoría al establecer que la memoria, al contribuir a la continuidad entre el pasado, el presente y el futuro de una persona es una parte constitutiva de la identidad (Fadiman y Frayer, 2001). Entre las mujeres jóvenes y adultas la memoria tiene una connotación similar al hablar de

regresar o retornar. Ahora, el regresar tiene diferentes significados desde la perspectiva en que se mire. Para las mujeres jóvenes, el regresar es solo temporal (Anexo 8, Tabla 12), y el regresar les ayuda a que la pérdida de su país haya sido solamente parcial, lo que confirma una de las particularidades que tiene el duelo migratorio, en el cual el objeto no desaparece por completo (Martínez y Martínez, 2006). También para las mujeres jóvenes se expresa la segunda particularidad, la recurrencia, pues los vínculos con su país se mantienen vivos con aquellas “fantasías de regreso” (Martínez y Martínez, 2006), las cuales se hacen evidentes cuando hablan de los planes que tienen en vacaciones de visitar a sus familias, lo cual pueden hacer con bastante frecuencia, haciendo que no solo sea una fantasía sino una realidad. Esto también permite confirmar lo que Martínez y Martínez (2006) hablaban sobre que para ellas la elaboración se pudo llevar de manera más efectiva. Otro elemento que permite reconocer la recurrencia, es la manera en que gracias al contacto que facilita la globalización por medio de redes sociales ellas pueden mantener contacto y sostener sus vínculos perdidos (Martínez y Martínez, 2006).

Las mujeres adultas, por su parte tienen también esas fantasías de regreso, pero para ellas el regresar no es tan factible por la situación de Venezuela, y aunque les gustaría regresar por completo, esto no podría materializarse en un futuro próximo (Anexo 13, Tabla 25). Cuando las mujeres adultas hablan de retornar, lo hacen sabiendo que el “no retornar” es la posibilidad más factible. Ahora, para las mujeres adultas, parece haber un mayor deseo de retomar aquello que dejaron pues todavía se presenta nostalgia y pena por el mundo perdido (Grinberg y Grinberg, 1982), lo cual sugiere que el proceso de elaboración del duelo no ha sido por completo alcanzado, al menos para algunas de ellas.

Esto quiere decir que entonces la memoria es un elemento importante para la elaboración de duelos, y se puede ver que para tanto las mujeres jóvenes como adultas, el

recordar, el reunirse, les permite sobrellevar la pérdida. Para las mujeres adultas se trata de recordar, en el sentido de reproducir aquello que hacían en Venezuela y mantenerlo vivo en Colombia. Esto concuerda con lo que dice Shabad (1993) con respecto a que, al recordar, el pasado no se reproduce, sino que se reconstruye. Lo que ellas conocían de Venezuela lo mantienen acá y se transforma. Ahora, este proceso de recordar no se da de manera individual, sino que se hace también en lo colectivo (Anexo 13, Tabla 24). Las mujeres jóvenes hablaban de reunirse, de preparar la comida que solían hacer en Venezuela y compartirla con sus seres queridos. Las mujeres adultas también hacían referencia a las comidas. El poder compartir y reunirse con sus seres queridos, que usualmente parece girar alrededor de la comida es un factor común para ambos grupos. Las relaciones sociales, todos aquellos comportamientos colectivos y ritos que ellas tenían, son de gran importancia, confirmando que su cultura no se puede separar de ellas, sino que se nutre también en el exterior, recreándose de forma tanto individual como colectiva (Molano, 2007).

El recordar se ha dado tanto de manera individual como en lo colectivo con sus familias y amigos, lo cual permite que haya un proceso de elaboración. Para las mujeres jóvenes la elaboración parece más alcanzada que las adultas, si bien ellas también han logrado llevar a cabo un proceso de duelo normal, en el que se están acogiendo a su nuevo entorno (González, 2007).

En definitiva, los patrones de duelo de las ocho mujeres venezolanas se evidencian en principio debido a que la migración implicó un cambio en sus vidas, que, aunque pudo no haberse asumido como un trauma o de manera tan crítica como podría esperarse, si se reconoció que implicó pérdidas. Las pérdidas tuvieron que ser asumidas por ellas, por lo cual se manifestó un proceso de duelo, de elaboración. Para las mujeres adultas las pérdidas se experimentaron con mayor dolor debido a que las ganancias o adquisiciones que tenían en

Venezuela eran mayores, mientras que las jóvenes tuvieron menos que perder y más que ganar si venían a Colombia. También, el proceso de elaboración se realiza para cada uno de los grupos de manera distinta, siendo de forma más rápida para las jóvenes, mientras que las adultas aún continúan en él. Ambos grupos se encuentran en distintas etapas del proceso, pero los elementos de la identidad y memoria funcionaron como facilitadores e hicieron que el proceso se llevara a cabo como un duelo normal y no de manera patológica.

Además de esto, al hablar de la feminidad, la identidad y la memoria, se puede decir que se logró entrever que en los dos grupos, al tener una identidad que se ha formado por medio de las relaciones y que esta identidad pudo haber fluctuado durante la migración debido a las múltiples separaciones, el recordar y el poder reunirse y recrear algunas de las actividades o costumbres con un grupo de personas similar ha sido uno de los mayores facilitadores durante el proceso de elaboración y acoplamiento. Así pues, la memoria colectiva también juega un papel muy importante dentro de la identidad y por tanto, en las relaciones que son las que principalmente forjan la identidad femenina. Por su parte, las mujeres jóvenes, al poder compartir tiempo con sus madres durante todo el proceso de migración y acomodación hizo que la identidad se mantuviera, pues la relación con las madres, una de las relaciones más influyentes e importantes en la construcción de la identidad, no se vio afectada, a diferencia de las mujeres adultas.

Conclusiones

A modo de conclusión se puede rescatar que los patrones de duelo de las 8 mujeres venezolanas van a compartir algunas características, pero que también van a diferenciarse debido a los múltiples factores involucrados en la migración. En primer lugar, la migración se vive como un cambio en la vida de éstas ocho mujeres, no obstante, el impacto, la profundidad del mismo es distinto para cada una de ellas. Para las mujeres jóvenes el cambio

no fue abrupto y no dejó marcas significativas. Si bien en general se reconoce que hubo un desequilibrio, éste no fue por completo desestabilizador o traumático. Es decir, las mujeres jóvenes posiblemente no vivieron la migración como un trauma debido a los facilitadores del proceso como el acompañamiento de las madres, el hecho de que desde más jóvenes habían considerado la posibilidad de mudarse, o el estrato socio-económico que les permitió viajar con más comodidad.

En contraste, las mujeres adultas vivieron la experiencia con más dolor y sentimiento de pérdida. Esto debido a todas las cosas a las que debieron renunciar en Venezuela, porque tuvieron que empezar a establecerse de nuevo en una etapa en sus vidas en que ya habían logrado obtener algunas cosas. Del mismo modo, la ausencia de referentes simbólicos u objetos significativos como la madre, hizo que se sintieran más desprotegidas.

En segundo lugar, el proceso de elaboración fue distinto para ambos grupos. Una vez más, las mujeres jóvenes se vieron favorecidas y lograron adaptarse con mayor facilidad debido a que ellas estaban enfocadas en las ganancias que obtuvieron en Colombia, mientras que las mujeres adultas continuaban pensando en las pérdidas que dejaron en Venezuela.

En tercer lugar, se puede señalar que el proceso de elaboración se facilitó o se complicó dependiendo del impacto que tuvo sobre la identidad de las 8 mujeres. Las mujeres jóvenes lograron sentirse acogidas e identificadas con un grupo de personas. Asimismo, lograron mantener una continuidad su pasado, presente y futuro, haciendo hincapié en el futuro. Por otra parte, las mujeres adultas tuvieron más dificultades en sentirse acogidas en su entorno, pues constantemente hablaban de las diferencias. Además, aunque ellas mantienen una continuidad en su identidad, ésta está soportada en su pasado.

Finalmente, la memoria, relacionada con la identidad, ha sido para ambos grupos un factor que ha acompañado el proceso de elaboración. El tener la posibilidad de regresar a sus

orígenes a través de viajes, tradiciones y recuerdos, ha favorecido ese sentimiento de continuidad, lo que a su vez hace que las mujeres jóvenes hayan logrado establecerse a su nuevo entorno y que las mujeres adultas, aunque no estén por completo adaptadas, puedan asumir y considerar este proceso también.

Con respecto a la metodología que se empleó en este estudio, la del análisis de los discursos de cada mujer entrevistada, fue muy útil ya que como se ha plasmado a lo largo de esta investigación, es muy importante ya que al lograr identificar la singularidad de cada discurso. No obstante, la metodología produjo igualmente ciertas limitaciones.

Una de las limitaciones de nuestro estudio es que, al intentar abarcar los ocho discursos de las mujeres jóvenes y adultas, en tan corto espacio, se tuvieron que omitir o no destacar varias de las particularidades. Se tuvo que reducir su discurso a los elementos repetitivos y comunes entre los grupos para que se pudiera hacer una comparación. Para futuras investigaciones se pueden trabajar con menos discursos para así analizarlos a profundidad.

La migración de venezolanos a Colombia tiene muchas posibilidades de análisis y de perspectivas que aún no han sido profundizadas, por ejemplo, el poder comparar el discurso de un hombre con el de una mujer, el discurso de una persona de estrato socioeconómico alto y una con el de un estrato bajo, o tal vez ni si quiera comparar experiencias sino enfocarse en una sola. En fin, hay miles de posibilidades considerando la edad, el género, las condiciones de la migración, por eso, los estudios con respecto de las personas que migran tienen igualmente infinidad de posibilidades.

Referencias

Achotegui, J. (2009). Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *Zerbitzuan* 46,163-169

- Álvarez, D. (18 de Febrero de 2018). Ante el éxodo: ¿Comunidad internacional cerrará las puertas a los venezolanos? Venepress. Recuperado de: https://www.venepress.com/article/Ante_el_exodo_Comunidad_internacional_cerrara_las_puertas_a_los_venezolanos1518913959910
- American Psychological Association (2012). *Report of the APA Presidential Task Force on Immigration. Executive Summary.* Recuperado de <http://www.apa.org/topics/immigration/executive-summary.pdf>
- Aramburu, M. (2000) Bajo el signo del gueto. Imágenes del «inmigrante» en Ciutat Vella, Thèse doctorale, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Barthes, R. (1970). Introducción al análisis estructural de los relatos. En Barthes, R. Bremond, C. D., Greimas, G., Gritti, A. J., Metz, J., Morin, C., & Todorov, V. *Análisis estructural del relato* (pp. 9-43). Tiempo Contemporáneo.
- Beltrán, A. (2016). Debajo de mi cama vive un monstruo. Construcción narrativa y psicoanálisis infantil. *Revista Latinoamericana de Psicoanálisis*. 14 (1).
- Birman, D., & Trickett, E. J. (2001). The process of acculturation in first generation immigrants: A study of Soviet Jewish refugee adolescents and parents. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32, 456-477. doi:10.1177/002202210103200400
- Birman, D., & Taylor-Ritzler, T. (2007). Acculturation and psychological distress of adolescent immigrants from the former Soviet Union: Exploring the mediating effect of perceived family context using structural equation modeling. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 13, 337-346. doi:10.1037/1099-9809.13.4.337
- Carballo, M. y Flores, R. (2004). Migraciones: Causas e implicaciones. En: Rey, M (2004). *Movimientos de población: migraciones y acción humanitaria. Icaria Editorial*. Vol. 201. pp. 63-72.

- Castillo, V. M. I. (2013). De memorias individuales y de memorias sociales. En *El (im) posible proceso de duelo: familiares de detenidos desaparecidos: violencia política, trauma y memoria*. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com>
- Catanzarite, L., & Aguilera, M. B. (2002). Working with co-ethnics: Earnings penalties for Latino immigrants at Latino job sites. *Social Problems*, 49, 101-127. doi:10.1525/sp.2002.49.1.101
- Centro de Memoria Histórica (2009). Recordar y narrar el conflicto: Herramientas para reconstruir memoria histórica. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/cajadeherramientas/Cartilla.pdf>
- Colegio de Psicólogos de Madrid (2016). Guía para la intervención psicológica de inmigrantes y refugiados. Recuperado de https://www.ucm.es/data/cont/docs/315-2016-06-02-g.refugiados_PDF.pdf
- Erikson, H. E. (1963). El problema de la identidad del yo. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 5.
- Freud, S. (1900). Los sueños. En *Los textos fundamentales del psicoanálisis*. (pp. 113-168). Barcelona: Altaya
- Freud, S. (1910). Sobre el sentido antitético de las palabras primitivas. En *Obras Completas, Tomo XI* (pp.143-154) Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1914). Recuerdo, repetición y elaboración. *Obras Completas, Tomo XII* (pp. 149-157) Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1915). Las pulsiones y sus destinos. En *Los textos fundamentales del psicoanálisis*. (pp. 247-271). Barcelona: Altaya

- Freud, S. (1917). Duelo y Melancolía. *Obras Completas, Tomo XIV* (pp.241-255) Buenos Aires: Amorrortu
- Freud, S. (1979). El yo y el ello. En *Obras Completas, Tomo XIX* (pp.13-65) Buenos Aires: Amorrortu.
- Fadiman, J., & Frayer, R. (2001). Erik Erikson y el ciclo vital. *Teorías de la Personalidad* (pp. 200-230). México: Oxford
- Gamo Medina, E. y Pazos Pezzi, P. (2009). El duelo y las etapas de la vida. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría* 29 (2) 455-469. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352009000200011
- García, R. y Munita, H. (2016). La narrativa como método desencadenante y producción teórica en la investigación cualitativa. *Metodología de Ciencias Sociales*. 34, 155-178. DOI/empiria.34.2016.16526
- Gilligan, C. (1985). El lugar de la mujer en el ciclo vital del hombre. En *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. (pp. 19-48). Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México.
- Gilligan, C. (1985). Los conceptos del yo y de la moral. En *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México.
- Gómez, L. (2018). Migrantes: El continente móvil. [Entrada de Blog]. Recuperado de: <https://www.topia.com.ar/articulos/migrantes-continente-movil>
- González, M. (2005). Historia, usos, mitos, demonios y magia. *Revista venezolana de economía y ciencias sociales*, 11(2), 159-186. Recuperado de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-64112005000200008
- González Calvo, V. (2005). El duelo migratorio. *Trabajo Social* (7) 77-97.

- Greimas, J. A. (1973). *Semántica estructural: investigación metodológica*. 1966. Trad. Alfredo de la Fuente. Madrid: Editorial Gredos.
- Grinberg, L. y Grinberg, R. (1980). El concepto de identidad y los vínculos de integración temporal, espacial y social. En *Identidad y cambio*. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Grinberg, L. y Grinberg, R. (1982). La migración como experiencia traumática y de crisis. En *Psicoanálisis de la migración y el exilio*. Madrid: Alianza Editorial.
- Grinberg, L. y Grinberg, R. (1982). Migración e Identidad. *Psicoanálisis de la migración y el exilio*. (pp.17-27). Madrid: Alianza Editorial.
- Grinberg, L. y Grinberg, R. (1982). Evaluación del proceso migratorio: integración al medio. *Psicoanálisis de la migración y el exilio*. Madrid: Alianza Editorial.
- International Organization for Migration (2018). *World Migration Report 2018*. Recuperado de https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_en_chapter2.pdf
- Klein, M. (1940). El duelo y su relación con los estados maníaco-depresivos. *Bibliotecas de Psicoanálisis*, 1-19.
- Kornblit, A. (1984). Algunos conceptos de la semántica estructural de Greimas. En *Semiótica de las Relaciones Familiares* (pp. 92-108). Buenos Aires: Paidós.
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (1981). *Diccionario de psicoanálisis* ([3a ed. rev. / bajo la supervisión de J. Laplanche]). Barcelona: Labor.
- La silla vacía (14 de Enero de 2018). Colombia: La migración venezolana ya es una crisis humanitaria. [Editorial]. La silla vacía. Recuperado de: <https://lasillavacia.com/la-migracion-venezolana-ya-es-una-crisis-humanitaria-64180>
- Martinez Moneo, M. y Martínez Larrea A. (2006). Patología psiquiátrica en el inmigrante. *Anales Sis San Navarra* (29), 63-75

- Medina, P. (2015). Saussure: El signo lingüístico y la teoría del valor. *Las Nubes*. 17, Recuperado de www.ub.edu/las_nubes/archivo/17/teoriavalor.pdf.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia (2017). *Radiografía de venezolanos en Colombia*. Lugar de publicación: Migración. Recuperado de: http://www.migracioncolombia.gov.co/venezuela/radiografia_web.pdf
- Ministerio de Relaciones Exteriores (2018). *Boletín Anual de Estadísticas*. Recuperado de [http://migracioncolombia.gov.co/phocadownload/Bolet%C3%ADn%20Flujos%20Migratorios%202017%20\(003\).pdf](http://migracioncolombia.gov.co/phocadownload/Bolet%C3%ADn%20Flujos%20Migratorios%202017%20(003).pdf)
- Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Opera*, 7(7), 69-84. Recuperado de: <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187>
- Mora, C. (2009). Estratificación social y migración intrarregional: algunas caracterizaciones de la experiencia migratoria en Latinoamérica. *Universum (Talca)*, 24(1), 128-143. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/pdf/universum/v24n1/ART_08.pdf
- Peters, G. (1989). Person and Non-Person as Basic Concepts Underlying Alternative Discourses About Reality. An Analysis Based on the Social-Psychological Relation-Pattern Model and Greimas' Semiotic Square. *National Fund for Scientific Research and Catholic University of Leuven* 12(2), 113-132. <https://doi.org/10.3138/uram.12.2.113>
- Rubio, G. y Osorio, J. (2017). Memoria, Procesos Identitarios y Pedagogías: El Caso Chileno. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 11(1), 131-150
- Salvador, I. (2001). La emigración como proceso de duelo. Protocolo de psicoterapia breve centrada en su elaboración. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*. 21(82), 57-64

Salvador Sánchez, I. (2001). La emigración como proceso de duelo. Protocolo de psicoterapia breve centrada en su elaboración. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 21(82), 57-6

Shabad, P. (1993). Repetition and incomplete mourning: The intergenerational transmission of traumatic themes. *Psychoanalytic Psychology*, 10(1), 61-75.
<http://dx.doi.org/10.1037/h0079419>

Yoon, E., Langrehr, K., & Ong, L.Z. (2010). Content analysis of acculturation research in counseling and counseling psychology: A 22-year review. *Journal of Counseling Psychology*, 58(1), 83-96.

Anexos

Anexo 1- Categorías de análisis

Categorías de análisis:

1. Trauma:

Se entenderá el concepto de trauma como una emoción negativa que suele durar un largo periodo de tiempo y que, además, pone en riesgo el bienestar de las personas. El trauma, en cierto modo, logra desequilibrar el sistema mental de cada persona que lo sufre y su equilibrio emocional. Esto se puede evidenciar cuando Martínez (2006), habla acerca de que el objeto de duelo o país de origen realmente no desaparece por completo, pues se mantiene la posibilidad de volver a tener contacto con él mismo o con regresar, es una separación temporo-espacial.

Las personas además pueden sentir desorientación tanto en tiempo como en espacio, lo que puede afectar en sus proyectos de vida y en el poder seguir adelante; también prevalecen sentimientos como la tristeza, culpa, miedo, ansiedad, irritabilidad, abandono, soledad, nostalgia (Grinberg y Grinberg, 1982). Y además de esto, el hecho de perder en

parte la autonomía, tener una escasez económica, estar inestable, el tener que adaptarse a nuevas rutinas y acomodarse a nuevas redes sociales son también elementos que perturban la vida de las personas.

2. Duelo:

Se entenderá el duelo como aquel proceso que se desencadena debido a una pérdida. Ésta, en el caso de un evento traumático como la migración puede incluir múltiples pérdidas, como lo la familia y amigos, lengua, cultura, tierra, nivel social, contacto con el grupo étnico y riesgos físicos ligados a la migración (González, 2005).

Para este trabajo, se entenderá que el duelo se realiza tanto de manera individual como en colectivo y que su elaboración implica dimensiones familiares, sociales e individuales. Se acoge también la idea de que, al haber una pérdida de un objeto, puede llegar a haber una pérdida de algún aspecto del yo, lo que puede llegar a tener efectos negativos a largo plazo en la persona, pero no siempre, sino que puede significar un crecimiento personal (González, 2005).

Muchas veces el duelo puede llevarse de manera simple o como un “Duelo Normal”, en donde la persona logra elaborar o pasar por las distintas etapas del duelo, acogiéndose fácilmente al nuevo entorno, lo que se facilita si la migración ocurre en buenas condiciones. Por otra parte, el duelo también puede complicarse o extenderse, particularmente si las condiciones de la migración no fueron favorables, ya sea por circunstancias sociales o individuales que pudieron afectar el proceso de duelo (González, 2005).

Este proceso en la migración, tiene características específicas que lo diferencian de otra clase de duelos, las cuales van a ser estudiadas en este trabajo (Martinez y Martinez, 2006).

3. Identidad:

Se entenderá la identidad como un logro del yo. Desde Erikson (1963) quien comenzó con la concepción individual de la identidad, en donde se refería al mismo como un vínculo con valores exclusivos, alimentados por la historia de su pueblo, pero también como un fundamento del desarrollo individual. Erikson no quiso dar al término identidad una sola definición, y le resaltó cuatro aspectos de la misma: La individualidad, la mismidad y continuidad, la totalidad y síntesis, por último, la solidaridad social. El primero, se refiere a un sentido consciente de la unidad y la existencia como entidad separada y distinta; el segundo, a un sentido de mismidad interna, una continuidad de lo que se ha sido en el pasado y lo que se será en el futuro; el tercero, un sentido de armonía y totalidad interna; y el último, un sentido de solidaridad interna con los ideales y valores de nuestra sociedad o de un grupo de ella (Fadiman y Frayer, 2001).

El concepto de identidad que se utilizará en el estudio se comprenderá como un “sentimiento de identidad” el cual implica una diferenciación, comprender que el sí mismo es una entidad separada y diferenciada, una unidad que mantiene su continuidad y mismidad a pesar de los cambios que le pueda ofrecer el ambiente (Grinberg y Grinberg, 1980). Esta unidad es conocida como self.

León y Rebeca Grinberg (1980) entendieron el concepto gracias al desarrollo de tres vínculos de integración: espacial, temporal y grupal. El primero, hace referencia a la relación de las diferentes partes del self entre sí, manteniendo su cohesión en relación con los objetos que le rodean. El vínculo temporal, habla de las diferentes representaciones que se tiene del sí mismo a lo largo del tiempo, una sensación de continuidad. El vínculo grupal recoge la parte social de la identidad, que se forma gracias a la relación del self con los objetos. Es decir, hace énfasis en la complementariedad del sentimiento de identidad que requiere de otro que reconozca la propia identidad.

4. Memoria

Se entenderá la memoria como un elemento constitutivo de la identidad que permite mantener una continuidad entre lo que se vivió en el pasado, lo que se vive en el presente y lo que será en el futuro (Castillo, 2013). Cuando se olvida, se repite, por eso la memoria se considera fundamental para la elaboración de los duelos. Muchas de las características patológicas que surgen de una experiencia traumática se deben a que ésta se ha reprimido, y los rasgos son sólo una exteriorización.

Ahora bien, la memoria trasciende lo individual, esta se forma en las relaciones con otras personas. Del mismo modo, en la elaboración de traumas, al poder relacionarse con otras personas y permitir formar vínculos significativos, diferentes a la misma experiencia traumática, permiten que lo olvidado sea elaborado (Castillo, 2013). Es decir que la memoria, que puede ser fomentada en colectivos, permite la elaboración del duelo en lo individual.

Anexo 2- Figura cuadro semiótico

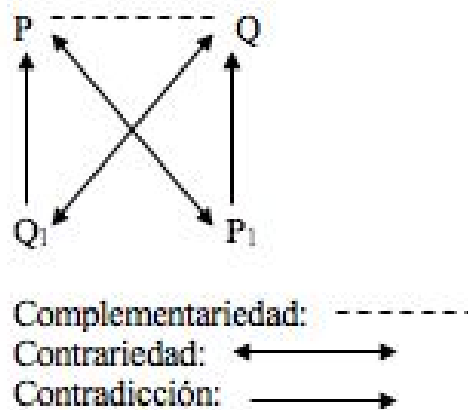


Figura 1. Cuadro semiótico. Esta figura describe el análisis estructural que propone Greimas para los relatos.

Anexo 3- Guía de entrevista

Entrevista:

Antes:

¿Cómo era tu vida en Venezuela?

¿Cómo era un día normalmente en tu vida?

¿Qué tenías?

¿Cómo te proyectabas?

El evento:

¿Por qué decidieron venirse a Colombia?

¿Qué pasó?

¿Cómo pasó?

¿Cómo se vivió?

¿Cómo afrontó usted lo que pasó?

¿Cómo fue el proceso de adaptación?

¿Cómo te sentiste? / ¿qué pensabas?

Después:

¿Qué cambió después de lo que pasó?

¿Qué pérdidas familiares, personales y comunitarias ocasionó?

¿Qué daños económicos, culturales, emocionales y espirituales significativos generó?

¿Quién eres después de lo que pasó?

¿Qué extrañas de lo que tenías antes en Venezuela?

¿Qué dificulta la convivencia hoy?

¿Cómo te sientes?

¿Cómo es un día en tu vida actual?

¿Cómo te proyectas?

¿Con qué de Venezuela te quedas?

Anexo 4- Tabla categorial mujeres jóvenes

Tabla 1
Derivación de palabras categóricas para las mujeres jóvenes

Categoría	Palabras con significados similares	Palabra categorial
Trauma	Pegar Estresar Trabajar Empeorar Agravar Frustrar Marcar Llorar Pelear Tocar Obligar Cambiar	AFECTAR
	Acabar Perder Fallecer Extrañar Dejar Matar Restringir Quitar Robar Abandonar Culminar Discriminar Rechazar Fastidiar Terminar Irse	PERDER
	Pagar Costar Comprar Faltar	COSTAR
Duelo	Acondicionar Acostumbrar	ADAPTARSE

	<p>Adquirir Superar Acoger Agarrar Adentrarse Cuadrar Venirse Acomodarse Estabilizar Llegar Empezar Llegar Sostener Apoyar Manejar</p>	
	<p>Crecer Recuperar Aprovechar Disfrutar Encantar Querer Gustar Enamorar Remunerar Dar Agradecer Conseguir Encontrar Formar</p>	<p>GANAR</p>
<p>Identidad</p>	<p>Ver Viajar Planear Enfocar Soñar Decidir Estudiar Mandar Saber Verse Ilusión Pensar</p>	<p>PROYECTAR</p>
	<p>Cambiar Volverse Aprender Enseñar</p>	<p>CAMBIAR</p>

	Descartar	
	Mantener Recuperar Arreglar Intentar Llevar Seguir Quedarse	MANTENER
	Parecer Internalizar Apropiar Ingresar Conocer Reconocer Ubicar	IDENTIFICAR
Memoria	Compartir Acompañar Verse Comer Cocinar Cenar Bailar	REUNIRSE
	Visitar Devolverse Volver Comunicar Contactar Recordar	REGRESAR

Anexo 5- Tablas subcategoriales trauma

Tabla 2

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Afectar-Favorecer

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Afectar	Conservar	
Recíproca	No conservar	No afectar	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo afectar, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Tabla 3

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Perder-Ganar

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Perder	Ganar	
Recíproca	No ganar	No perder	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo perder, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Tabla 4

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Costar-Remunerar

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Costar	Remunerar	
Recíproca	No remunerar	No costar	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo costar, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Anexo 6- Tablas subcategoriales duelo

Tabla 5

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Adaptarse-Descontrolarse

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Adaptarse	Descontrolarse	
Recíproca	No descontrolarse	No adaptarse	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo adaptarse, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Tabla 6

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Ganar-Perder

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Ganar	Perder	
Recíproca	No perder	No ganar	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo ganar, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Anexo 7- Tablas subcategoriales identidad

Tabla 7

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Proyectar-Estancar

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
--	---------------------------	------------------------	--

	Proyectar	Estancar	
Recíproca	No estancar	No proyectar	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo proyectar, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Tabla 8

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Cambiar-Detener

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Cambiar	Detener	
Recíproca	No detener	No cambiar	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo cambiar, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Tabla 9

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Mantener-Dejar

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Mantener	Dejar	
Recíproca	No dejar	No mantener	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo mantener, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Tabla 10

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Identificar-Contrastar

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Identificar	Contrastar	
Recíproca	No contrastar	No identificar	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo identificar, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Anexo 8- Tablas subcategoriales memoria

Tabla 11

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Reunirse-Separarse

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Reunirse	Separarse	
Recíproca	No separarse	No reunirse	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo reunirse, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Tabla 12

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Regresar-Salir

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Regresar	Salir	
Recíproca	No regresar	No salir	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo regresar, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Anexo 9- Tabla categorial mujeres adultas

Tabla 13

Derivación de palabras categóricas para las mujeres adultas

Categoría	Palabras con significados similares	Palabra categorial
Trauma	Arrepentir Temer Acabar Empeorar Pegar Matar Morir Extrañar Estresar Complicar Amargar Cansar Perder Preocupar	DOLER
	Afectar Dejar Separar Desconectar Sufrir Vender Faltar Subyugar Salir Expulsar Gastar Desmejorar Desequilibrar	PERDER

	Desilusionar Decepcionar Fragmentar Quebrantar	
	Ocupar Subsistir Quedar Sustentar Sobrevivir	MANTENER
Duelo	Decidir Querer Encantar Amar Gustar Adorar Disfrutar Mejorar Tener Valorar Motivar Aceptar Ayudar Ganar Elegir Aprobar Conseguir Estabilizar Aferrar Mantener Unir	OBTENER
	Proyectar Visualizar Soñar Anhelar Formar Trabajar Estudiar Entrar Ayudar Agarrar Ejercer Invertir Calmar Ganar Desarrollar	EMPRENDER

	<p>Calmar Fortalecer Esforzar Soportar Aguantar Enseñar Garantizar Solventar Arreglar</p>	SOLUCIONAR
	<p>Migrar Aprender Madurar Mejorar Desadaptar Adaptar Desarraigar Acostumbrar Venir Comenzar Crecer Renacer Acostumbrar</p>	CAMBIAR
	<p>Invertir Comprar Pagar Adquirir Poder</p>	GASTAR
Identidad	<p>Proyectar Planear Avanzar Agradecer Dedicar Ejercer Metas</p>	HACER/EMPODERAR

	Pensar Encantar Ofrecer Impresionar Conectar Dignidad Propio Complacer Luchadora Empresaria Guerrera	FORTALECER
Memoria	Familiar Hogar Comer Cocinar Conversar Viajar Recorrer Celebrar Conversar Hablar	RECORDAR
	Regresar Volver Reunir Recuperar Comenzar	RETORNAR

Anexo 10- Tablas subcategoriales trauma

Tabla 14

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Doler-Aliviar

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Doler	Aliviar	
Recíproca	No aliviar	No doler	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo doler, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Tabla 15

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Perder-Ganar

	Palabra categorial	Palabra opuesta	

	Perder	Ganar	
Recíproca	No ganar	No perder	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo perder, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Tabla 16

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Mantener-Renunciar

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Mantener	Renunciar	
Recíproca	No renunciar	No mantener	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo mantener, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Anexo 11- Tablas subcategoriales duelo

Tabla 17

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Obtener-Desperdiciar

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Obtener	Desperdiciar	
Recíproca	No desperdiciar	No obtener	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo obtener, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Tabla 18

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Emprender-Estancar

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Emprender	Estancar	
Recíproca	No estancar	No emprender	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo emprender, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Tabla 19

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Solucionar-Impedir

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Solucionar	Impedir	

Recíproca	No impedir	No solucionar	Negación
------------------	------------	---------------	-----------------

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo Solucionar, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Tabla 20

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Cambiar-Preservar

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Cambiar	Preservar	
Recíproca	No preservar	No cambiar	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo Cambiar, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Tabla 21

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Gastar-Ahorrar

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Gastar	Ahorrar	
Recíproca	No ahorrar	No gastar	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo gastar, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Anexo 12- Tablas subcategoriales identidad

Tabla 22

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Hacer-Abstener

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Hacer	Abstener	
Recíproca	No abstener	No hacer	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo hacer, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Tabla 23

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Fortalecer-Debilitar

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Fortalecer	Debilitar	
Recíproca	No debilitar	No fortalecer	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo fortalecer, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Anexo 13- Tablas subcategoriales memoria

Tabla 24

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Recordar-Olvidar

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Recordar	Olvidar	
Recíproca	No olvidar	No recordar	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo recordar, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Tabla 25

Cuadro semiótico, derivación del par antitético Retornar-Quedar

	Palabra categorial	Palabra opuesta	
	Retornar	Quedar	
Recíproca	No quedar	No retornar	Negación

Los pares antitéticos se derivaron del cuadro semiótico, del verbo retornar, su relación de oposición, la relación recíproca y la negación.

Anexo 14- Transcripción de entrevistas mujeres jóvenes

Mujer 1:

Entrevistadora: ¿Cómo fue te experiencia de haberte venido? ¿Por qué decidieron venirse?

Entrevistada: Bueno yo decidí venirme principalmente pues por la situación de Venezuela, porque ahorita mis papás trabajando allá no me pueden dar **todo** lo que un estudiante o una persona normal necesita, porque no conseguimos las cosas. Y bueno, yo siempre quise estudiar odontología, mi odontologo hizo el posgrado aca, en la Javeriana. Y me dijo “No que la Javeriana es **espectacular**” y aparte mis abuelos son colombianos, entonces eso era un plus **totalmente**. Entonces, **nada**, me vine, con mi mamá, conocí la universidad, me encantó. Y dije, **nada**, “voy a estudiar acá”. bueno y por eso me vine. La verdad me he sentido **muy bien**, pero es más que todo porque yo no vivo **sola** completamente, Y vivo con **la madrina de mi mamá**, entonces como que tengo todas las facilidades ella me ayuda si yo no tengo **dinero** si tengo algún problema. La verdad no ha sido tan difícil ese tema de vivir **solo**, porque no me siento tan **sola**. **Mis papás** se acaban de mudar a Ecuador, o sea, ya por ejemplo ya no tengo **familia** en Venezuela ya todos **mis hermanos** viven afuera, mi **hermana** vive en Panamá, **mi hermano** en Argentina y mis papás en Ecuador. Entonces todos estamos súper **separados**. Eso sí nos ha **pegado** a todos muchísimo porque somos **una familia** demasiado **unida** entonces ahora es muy **difícil** vernos todos y más por el tema de los pasajes, es **súper costoso**, y todos nos acabamos de ir entonces no estamos **totalmente estables**, solo mi hermana es la única que está **estable**, entonces como que no podemos **viajar** todos al mismo tiempo, entonces no sabemos realmente cuando nos vamos a volver a ver todos **juntos** en un mismo lugar. Yo espero ir pronto a Ecuador, pero no ha sido **fácil**. Y

aquí la verdad la gente me ha tratado **súper** bien, de verdad, todo el mundo ha sido **demasiado** amable, **demasiado** pendiente de uno. Una vez si tuve un **inconveniente**, me monté en un taxi con un niño que no conocía, y él me dijo que qué hacía aquí que yo le estaba quitando el trabajo a los colombianos. Yo le dije, primero que yo estaba estudiando, que yo no le estaba quitando el trabajo a nadie, yo me estaba formando acá para ser **profesional** y entonces él me decía que los venezolanos aceptan trabajo por muy poca **remuneración** entonces no contrataban a los colombianos porque les sale más **económico** contratar a un venezolano que le **pagan** más poco y pues yo me imagino que sí en cierta parte si verdad, pero hay muchos venezolanos que vienen para acá a trabajar como a formarse.

Entrevistadora: Sí, además que es una necesidad en general.

Entrevistada: A mí si no me parece que hayan tantos venezolanos por ejemplo en el Transmilenio porque la verdad hay muchísimos y, pues ajá, no hacen nada, y yo no sé si buscarán trabajo o no, pero no no me gusta eso, somos muchos **desplazados**. Ya por la situación ya nadie quiere estar allá. Porque no se encuentra **nada**. O sea, mis papás allá tenían **dinero** para mantenernos, pero no se encontraban las cosas. Entonces por ejemplo cuando yo fui ahorita en diciembre, un día no comimos ni carne ni pollo porque no había y yo quedé **en shock**: ¿Como es posible que mi proteína?, bueno sí, mi proteína fueron granos, lentejas, pero ¿donde estaba la carne? ¿donde estaba el pollo? Y era que no había o era demasiado **costoso**, entonces fue **un shock emocional**... y más porque yo aquí yo lo consigo **todo**.

Entrevistadora: Claro, era demasiada la diferencia. Bueno ya hablando como de... tu me hablabas de que que tus abuelos son colombianos. Pero, tu.. naciste en Venezuela?

Entrevistada: Si yo nací en Venezuela, yo viví 19 años allá y ya ahorita me vine, mis **abuelos** ya fallecieron pero **mi mamá** se sacó **la nacionalidad** entonces yo me la acabo de sacar también. Entonces, ya soy colombiana también, ya estoy **nacionalizada**

Entrevistadora: ¿Cómo fue tu experiencia de vivir los 19 años allá en Venezuela, o sea, ¿qué puedes resaltar bueno que te gustaba, y qué cosas no te gustaban?

Entrevistada: Bueno, los últimos yo creo cinco años como que todo empezó a **agravarse**, no se conseguían las cosas, pero realmente mi infancia, a mi me encanto **absolutamente todo**. Pues porque uno en el colegio es muy niño, disfruta con todos sus **amigos**, pero después de graduarme que todos mis compañeros se fueron del país, yo era **la única** que no quería irse, pero cuando tu empiezas a analizar la situación dices, "no, ya me tengo que ir". De hecho los pocos que quedaban se fueron ahorita. Entonces, pues no hay **nada** como estar **en casa**, yo la paso muy bien acá, pero no hay **nada** que estar en su país, sus costumbres, o sea no es muy **diferente** pues porque somos **países hermanos** somos al lado, pero cada uno tiene **sus diferencias**, y a mi **encantaria** vivir con mi familia otra vez. Eso ha sido como lo más duro.

Entrevistadora: ¿Qué cosas particulares que tu hacías allá te gustaban mucho?. O sea que tu dices, somos países hermanos, hay cosas parecidas...pero, ¿Qué en específico te gustaba mucho de estar en Venezuela? Tal vez de tu infancia...

Entrevistada: Bueno, yo creo que, es eso de **la unión familiar**, porque es que aquí no puedo porque estoy **muy sola**. En cambio allá, por ejemplo todos los viernes **salíamos** a **cenar** mis papás y yo y mis hermanos, era como una **costumbre**, siempre íbamos. Y aquí pues, por más que uno esté con **sus amigos** no es lo mismo. Y pues, bueno la música es demasiado **distinta**. Aquí, pues si escuchan salsa, pero por ejemplo nosotros en Caracas,

que es la capital no escuchamos ni vallenato, ni champeta, ni eso. Entonces eso ha sido como muy raro, yo no sé ni cómo bailar ni qué hacer en esos momentos. Y aquí todos se saben las canciones y cantan durísimo. Y nosotros no escuchamos vallenato de verdad, las personas que escuchan vallenato son colombianos en Venezuela, totalmente. Pero en general, si somos muy parecidos, pero es el tema más familiar.

Entrevistadora: Bueno, tu viviste 19 años en Venezuela, ¿tú te consideras venezolana? Y si si te consideras, ¿qué es lo que tu crees que hace parte tuyo que tu dices yo soy venezolana por esto, esto y esto?

Entrevistada: Si pues claramente me considero venezolana, y pues ¿qué me hace venezolana? No sé... no sé qué decirte... no sé como explicarlo,

Entrevistadora: No sé como algo que tu te sientes orgullosa, o feliz de que te caracterice de ser venezolana, o lo que te diferencia de los demás aquí. Si porque tu dices que somos parecidos, eso es cierto, pero ¿qué es lo que te diferencia?

Entrevistada: Qué es Lo que me diferencia... bueno, yo creo que todos los venezolanos somos como que muy habladores y muy abiertos, entonces como que tu sabes que alguien es venezolano, por ejemplo acá porque es demasiado como gritón y.. no sé, siempre ... como que lo reconoces de lejos porque habla demasiado, siempre está metido en todo, como que es demasiado, metiche, ¿sí? como que se mete en todo ¿hay que pasó aquí, ¿qué pasó allá? Como que siempre estamos metidos en todo, afanados, gritando como en una fiesta, con bochinche, somos como demasiado alegres..entonces yo creo que es más que todo eso.

Entrevistadora: Ahora, como en las cosas de tu familia, me dices que todos viven por todas partes de latinoamérica, ¿como hacen para mantenerse unidos? O sea ¿cómo hacen para seguir siendo la familia s...

Entrevistada: Ha sido un poquito difícil pues porque cada uno tiene sus labores, yo tengo que estudiar, mis papás que trabajar, pero siempre estamos en contacto por mensaje, siempre. Puede que no hablemos por llamada todos los días, pero siempre estamos en contacto por mensaje, tenemos nuestro grupo de la familia, entonces ahí todos "Ay miren lo que hice", mandamos foto, les contamos si viajamos, "ay voy a viajar" y mandamos fotos y así entonces ese es como nuestro medio de comunicación Pero fijo los fines de semana, sea sábado o domingo hablamos por skype, para vernos todos. Entonces siempre estamos ahí atentos. Ahorita, como mi hermano se fue hace como dos semanas ha sido más difícil porque él no está estudiando y está buscando trabajo. Acaba de conseguir un trabajo y lo explotan, trabaja 12 horas y llega es a dormir, entonces con mi hermano si ha sido muy difícil hablar. Yo creo que con él es con quién menos hablamos, o por lo menos yo, yo no hablo ahorita mucho con mi hermano, porque está súper ocupado. Pero con mi hermana y mis papás, todos los días, por whatsapp así sea para preguntarle una tontería siempre estamos ahí en contacto.

Entrevistadora: ¿Cómo piensas que fue tal vez ese proceso de adaptación al principio: ¿te dio muy duro como no estar con tu familia o estar aquí por tu cuenta? ¿Cómo fue para ti emocionalmente el venirte?

Entrevistada: Para mi, tal vez no fue tan duro porque yo viví un año afuera, yo me fui de intercambio un año a Serbia y a parte estuve en Canadá, entonces creo que ese tema no fue tan duro, pero, cuando vuelves a Venezuela por vacaciones te das cuenta de que no hay nada como que tu mamá te consienta, que ella te levante, que te haga la comida o cosas así, de verdad, estar solo no es fácil, o sea, a mi el tema, por ejemplo económico es

muy **duro**, y eso me **frustra demasiado**, porque entonces, a veces no me gusta dejar de salir, o mis amigos me dicen "pero ven", pero de verdad no tengo **dinero** y eso así ha sido un tema **duro**, de hecho empecé a trabajar por eso, no es que me **paguen** mucho, pero me ayuda a **sostenerme**. Sí, lo de la familia si ha sido muy **difícil** pero, uno **se acostumbra** ya con el tiempo. Ya llevo un año y medio entonces ya uno **se acostumbra** después de eso.

Entrevistadora: Y tú me has dicho que tú viajaste, que hiciste muchos intercambios, pero tu cuando estabas en Venezuela, si no hubiera estado esta situación que está ocurriendo actualmente en lo político, tú te hubieras imaginado un futuro allí?

Entrevistada: Sí totalmente, yo quería estudiar en Venezuela, yo no quería que nadie se fuera, yo quería que todas las personas que se graduaron conmigo estudiáramos en la Universidad Central que bueno, ahorita es la única que da odontología o la Santa María que es privada. Pero todo **quedamos..** Ese era como el sueño de todos porque no hay **nada** como estar **en casa**. Yo me imagino **volviendo** a Venezuela en algún momento si llega a mejorar la situación, por lo menos si se encontrase **la comida**, porque eso es un tema muy delicado. Pero ahorita, ahorita, volver no y menos porque no hay nadie **de mi familia**. Pero, si a mi me hubiese encantado quedarme en Venezuela, en mi país, porque no hay **nada** como estar en **su casa**, con **su familia**.

Entrevistadora: ¿Cómo te cambio esa perspectiva, tal vez tu plan de tu vida cuando sucedió esto se partió en dos? o ¿simplemente te acomodaste? o ¿Cómo fue afrontar la situación?

Entrevistada: Yo creo que **me acomodé**, ya cuando yo me vine para acá hice un plan de vida totalmente **distinto**, yo empecé a buscar otras oportunidades, yo dije bueno nada, si la universidad tiene convenios con otras universidades entonces hago mi posgrado en otro lado o yo me voy a quedar aquí en Bogotá. Hasta ahora, mi plan de vida es vivir acá en Bogotá, pues yo me **acomodé** yo dije, "ya me toca **quedarme**"...

Entrevistadora: Bueno, y, ¿qué piensas que has perdido al venirte aquí? o sea, ¿qué piensas que has dejado de lado o renunciaste por completo por todo lo que ha sucedido?

Entrevistada: Yo creo que, **amistades**, porque pues me fui de Venezuela, y me quedaron... y como todos mis compañeros también se fueron, los del colegio, que son los amigos de toda la vida, no ya no hablamos, cada uno está en su cuento, cada uno está en su país, cada uno está haciendo sus cosas, entonces ya de verdad verdad, yo solo hablo con una sola persona que es **mi mejor amiga**, y a veces ella se pone brava porque yo la dejo a un lado y todo, pero es porque yo tengo que estudiar, ella también entonces ya no hablamos tanto. Pero de verdad **he perdido muchísimas amistades** por eso, porque no, como no estamos en el mismo lugar, **es muy difícil**, o hay gente que está a 6 horas de diferencia y también es **muy difícil** hablar.

Entrevistadora: Y cómo piensas que puedes mantener tal vez como lo que tu construiste allá en Venezuela, tal vez no cosas físicas o amistades sino simplemente como todas esas experiencias y tu familia, ¿cómo harías tu para mantener eso aquí? ¿cómo crees que no perderías por completo lo que tenías allá?

Entrevistada: Bueno, yo creo que con tantos venezolanos aquí uno lo va construyendo poco a poco, porque uno se siente **como en casa**, aquí en odontología hay muchísimos venezolanos, entonces la verdad la mayoría de nuestras **reuniones** somos los venezolanos entonces nosotros construimos como nuestra **familia** nuestra casa

Entrevistadora: Como que se sienten parte de, cómo identificados.

Entrevistada: Tal vez a veces nos alejamos un poco de los colombianos, porque nos sentimos más **identificados** con **nosotros mismos** y solo salimos nosotros los venezolanos, pero yo creo que así nos mantenemos así con las **nuevas amistades** y los nuevos venezolanos que uno va conociendo acá.

Entrevistadora: ¿Y ustedes cuando van a salir los venezolanos que es lo que hacen que es lo que les gusta hacer?

Entrevistada: Normalmente nos **reunimos** en **una casa** y cocinamos, eso es lo que más nos gusta, porque pues, aquí también hay arepas, pero no son las mismas o las cocinamos con otros ingredientes...Entonces nos encanta **la comida venezolana** o vamos a comer. Siempre el plan típico es ir a comer a un restaurante venezolano, entonces abrieron uno aquí en la 46 con séptima y siempre vamos para allá?

Entrevistadora: Y si piensas que es como fiel? O sea es de venezolanos también el lugar?

Entrevistada: Si es de venezolanos también y súper bien... lo único es que el queso no es el mismo, ellos si lo compran acá, pero el queso de acá y de allá son muy **diferentes**, demasiado, por eso nos gusta cocinar y así. Entonces cómo la gente viaja mucho trae algunas cosas, el queso...y así.

Entrevistadora: Entonces como que se comparten cosas de, pues, la casa de ustedes. Eso es lo que más hacemos

Entrevistadora: Ahí eso es lo que te decía, lo que te mantiene **identificada** aquí en medio de, en medio de...

Entrevistada: Porque yo creo que si estuviera yo **sola en** medio de tanta gente que no es de Venezuela si, me sentiría como **más sola**, o algo así..

Entrevistadora: Sí porque a veces está el riesgo como tal vez te vas a otro lugar como de perder todo lo que tu eras allá, entonces cómo lo mantienes, a eso me refiero..

Entrevistada: Si es verdad... igual yo siento que uno puede construir una vida totalmente **distinta** en otro país, porque pues **nadie** te conoce, entonces tu puedes ser quien quieras ser o sea quien tu eras en Venezuela puedes **cambiarlo totalmente** si quieres **cambiarlo**, en otro país porque nadie sabe quién eres.

Entrevistadora: Bueno, me habías dicho que tu familia está en otras partes, ¿cómo crees que los ha cambiado a ellos el estar en otros países? o ¿qué has notado o qué cosas que tal vez que ustedes hacían o que hablaban ya no hablan o ahora hablan de esas cosas por toda la situación?

Entrevistada: Bueno yo creo que yo he tenido muchísima más confianza con mi mamá al estar **solas**, porque hay muchas cosas que yo no sé hacer yo sola, entonces la tengo que llamar: ¿Mamá cómo cocino esto, mamá me duele la barriga ¿qué hago?, mamá necesito un consejo, estoy saliendo **mal**... y así, que tal vez en mi casa no se lo hubiese preguntado porque ella me lo hacía, entonces yo creo que eso nos ha **unido demasiado** como **familia** y para mis papás ha sido **muy duro** el irse pues porque llevan 60 años, 50 años viviendo allá en Venezuela, y para uno joven no es tan **difícil** porque uno **se adapta**, pero para una persona ya mayor es **muy duro** porque en Venezuela tenían **todo**, **una casa**, un carro..ellos vendieron los carros allá en Venezuela, y a mi papá le dio **durísimo** porque fue su primer carro, con su **dinero**, y ahorita comenzar de nuevo otra vez, nueva casa, tienen que pagar taxi o irse caminando, mi papás nunca habían caminado en su vida, entonces ahora les toca caminar, eso para mi papá ha sido **muy duro**, yo en estos días le pregunté si él era feliz y me ignoró, me dijo "Estoy bien aquí con tu mamá", pero nunca me dijo si era feliz o no. Y a mi papá si le ha pegado **durísimo** ese cambio, pues porque, dejó a todos sus hermanos allá

también, entonces.. a mis papás si les ha dado **más duro** y más porque ellos querían vivir junto a sus hijos, vivir en una casa y así sea sus hijos en la casa de al lado, pero querían vivir en el mismo lugar que sus hijos, mi mamá siempre me dijo eso, y ahorita que estamos todos **separados** y que ellos no nos pueden mandar **dinero**.. mi mamá no me ha mandado **dinero** desde enero, pero es porque como se están mudando, necesitan **estabilizarse** y empezar a **ganar**, y así, entonces hasta ahora mi hermana nos mantiene, a mi hermano y a mi, entonces bueno, eso sí ha sido **muy duro**, a mi mamá le ha **pegado** muchísimo, porque ella dice que ella siempre pudo darnos y ahorita no puede, porque se tiene que **estabilizar** ella, entonces le ha dado **muy muy duro** y mi mamá es de esas que dicen que todos sus hijos tienen que ser estudiados y que mi hermano no esté estudiando sino trabajando en otro país, ni siquiera cerca de ella, le ha **dado durísimo**, de verdad.

Entrevistadora: Como que literalmente cambiaron todos sus planes y sueños con ustedes

Entrevistada: Todos.

Entrevistadora: Y tu como haz hecho tu para ser un soporte en medio de su conflicto, porque a ellos les da más duro.. ¿cómo haces tu como para ayudarlos, para hacerlos sentir mejor?

Entrevistada: Bueno yo nunca si tengo **problemas económicos**, nunca les digo, o sea, yo prefiero escribirle a mi hermana, “hermana ayudame, no tengo **dinero**”, pero nunca les digo porque eso a ellos **les cuesta** muchísimo, al principio si les decía porque no tenía a más nadie, pero después me di cuenta que eso los **estresaba** más, o sea, yo tengo unas tías acá, yo preferiría quedarme en casa de mi tia en chia, y venirme para acá para que allá me dieran todas las **comidas**, para que mi mamá no se enterara de que estaba mal, para que ella no se sintiera mal, porque entonces eso le **estresaba** y más cuando estaba en Venezuela porque ella decía “tengo que **trabajar** todo el día para poder producir” porque como el cambio de bolívar a dolar nada no vale nada, entonces se estresaba muchísimo, Entonces ya yo dije, bueno yo ya **nada**, no le voy a hablar de **temas económicos**, si me pasa algo prefiero evitarlo así, en cuanto al **tema económico** más que todo, porque eso es lo que más **le estresa**, en estos momentos

Entrevistadora: Y a ti cómo te ha afectado verlos así, porque tu me dices que tu te adaptas, que es más fácil para ti.

Entrevistada: Pero no, para mi, **es duro**, de verdad, es **muy duro**, a veces me dan ganas de **llorar** y todo pues porque mi mamá no sé siempre ha estado **acostumbrada** a tener tantas cosas y ahora no tiene, sí, pues no tiene lo que ella quisiera tener, entonces es **muy duro** porque pues no los ves con la misma cara de felicidad como cuando nosotros estábamos allá, entonces cuando en este diciembre que estuvimos todos juntos, mi mamá estaba demasiado feliz porque todos sus hijos estaban ahí, y cada vez que nos vamos en el aeropuerto es lloradera horrible, mi mamá si **le pega** mucho eso...

Entrevistadora: ¿Y por qué ellos no se vinieron aquí a Colombia sino que decidieron irse a Ecuador o por qué todos están tan dispersos?

Entrevistada: Bueno mi hermana le ofrecieron un trabajo en Panamá, entonces cuando estaba en Venezuela, entonces ella fue la primera que se fue y como yo quedé acá también me vine, ella y yo nos fuimos al tiempo, hace un año

Entrevistadora: En la universidad

Entrevistada: Exacto, y mis papás les ofrecieron un trabajo a los dos, en Ecuador, mi mamá si quería venirse para acá, pero ella no se iba a ir sin mi papá, entonces como les ofrecieron a los dos en Ecuador dijeron “bueno, vamos” y Ecuador está dolarizado,

entonces también por el tema económico es mucho mejor. Y mi hermano, dijo “me tengo que ir de acá, me tengo que ir de Venezuela, yo no quiero estudiar aquí, esto es horrible, no puedo salir, no puedo hacer lo que quiero, yo me voy”, y bueno, al final habló con mi hermana, mi hermana le compró el pasaje y se fue..

Entrevistadora: ¿Y por qué a Argentina?

Entrevistada: Porque es que él quiere estudiar cine entonces dicen que Argentina es uno de los países en Latinoamérica mejores en el cine y bueno, se fue para allá... y tenemos muchos conocidos allá entonces le dijeron que si él se ponía duro en el trabajo en un año puede pagarse sus estudios porque son públicas, las universidades entonces sólo tiene que pagar como la manutención, los materiales, entonces que un año, él puede comenzar la carrera.

Entrevistadora: Y en algún día, tú piensas que en algún momento ellos puedan venirse, o sea, o como reunirse en un solo sitio?

Entrevistada: ¿Para vivir todos juntos?

Entrevistadora: ¿O en un futuro próximo?

Entrevistada: Yo no sé, la verdad, porque pues yo creo que cada uno se acostumbró al país en el que está ahorita, o por lo menos mi hermana y yo que somos las llevamos más tiempo, yo por ejemplo no me hubiese imaginado viviendo en Panamá, yo fui y no me gustó, pero a mi hermana le encanta, y ya mi hermana tiene 30 años entonces ella pues hará su vida, con su esposo, entonces yo creo que tal vez, mi hermano y yo podamos juntarnos con mis papás, pero ya con mi hermana, en el mismo lugar, yo no creo. Igual mis hermanos y yo hicimos un trato que es que si no vamos a vivir en el mismo país vamos a vivir en el mismo continente para visitarnos más seguido.

Entrevistadora: Un continente muy grande

Entrevistada: Sí, y pero de juntarnos yo no creo. Por ejemplo a mi papá no le gusta el frío entonces yo no veo a mi papá acá en Bogotá. Entonces no sé, creo que cada uno se adapta como al lugar donde va a estar.

Entrevistadora: Les ha tocado asumir. y bueno, en medio como de tanta inestabilidad, o sea literalmente no hay estabilidad económica, tal vez ni siquiera tienes a tu familia que son una base firme para que uno diga “bueno al menos los tengo aquí cerca mío”. ¿Cómo haces tú para mantenerte firme o para como para motivarte día a día? Me parece muy difícil

Entrevistada: Yo creo que es porque me gusta lo que hago. O sea a mi me encanta venir a la universidad, me encanta la universidad, hacer deporte, venir a mis clases, o sea por más que a veces no me guste alguna clase, yo creo que lo que más me motiva es que me gusta lo que hago, porque estoy segura que si estudiara algo que no me gustara, no saldría de mi casa estaría deprimida, pero, y como aquí he hecho buenas amistades, entonces vengo feliz a mis clases, a ver a mis amigos, entonces siempre estoy como que distraída y no pienso en otras cosas

Entrevistadora: En ese sentido, tu me dijiste que te gustaría volver, pero, ¿te proyectarías aquí? tu como ya, tener tu casa, tu esposo no se tu familia aquí en Colombia cómo estabilizar ?tu profesión aquí o como lo que sueñas?

Entrevistada: Sí.., yo creo sí, yo creo que las únicas dos cosas que pueden cambiar el mundo son... bueno no, solo una cosa, es el amor. Entonces yo creo que si yo me enamoro yo me quedo. Si me enamoro de un colombiano pues me quedo, formamos una familia. Yo quiero tener hijos, sé que muchos colombianos no quieren tener hijos, de hecho quiero tener hijos jóvenes, como en 7 años, y tengo 21, o sea a los 28 yo quiero tener mi

primer hijo, ese es mi sueño, entonces si me enamoro, yo me veo casada con hijos viviendo acá, y pues si mi esposo se quiere mudar a otro lado, tendríamos que evaluarlo. Pero pues sí, yo sí me veo viviendo aquí de verdad, yo he estado muy feliz, muy tranquila, sí me veo viviendo aquí, preferiría un clima más caliente...

Entrevistadora: Sí acá es frío, y tú estás acostumbrada como a 30 grados.

Entrevistada: Sí, entonces, prefería un clima más caliente, pero estoy bien acá.

Entrevistadora: Pero lograste adaptarte y cómo sentirte más cómoda aquí o sea, crees que no te ha afectado más allá de lo que tal vez le ha afectado a tu familia,

Entrevistada: No no me ha afectado tanto, pero es por el tema de que yo estoy en contacto con mucha gente...

Entrevistadora: Y es lo que me dices, que tus amigos son venezolanos, que te sientes, que te sientes como resguardada en medio de todo, y la comunicación con tus papás te ayuda también.

Entrevistada: En verdad no he salido tanto de mi zona de confort, o sea, si ha sido muy duro, yo quisiera dejar trabajar porque no tengo tiempo, pero no puedo, o a mi me encantaría mudarme sola o cerca de la universidad, yo vivo por la...

Entrevistadora: Ah, pero no es tan lejos..

Entrevistada: No no no, pero me encantaría mudarme aquí al lado, pues ir a mi casa hacer el almuerzo en la hora de descanso y volver. Pero en verdad no tengo dinero y a veces eso me frustra, es como ¿porqué yo no puedo tener dinero y mudarme yo sola, o al vez no sola, pero cerca? Y uno se acostumbra al final.

Entrevistadora: Y, ¿en qué trabajas?

Entrevistada: En una clínica de un amigo de mi mamá

Entrevistadora: ¿Y qué haces?

Entrevistada: Secretaria...si... no haga nada de mi carrera, la verdad no me gusta tanto, pero..

Entrevistadora: ¿No te gusta casi? Y, ¿no hay posibilidad de conseguir algo que te guste en tu carrera? Al igual, estás... ¿en qué semestre vas?

Entrevistadora: En tercero..ese es el problema, que todavía no sé muchas cosas entonces no puedo conseguir nada de odontología, que me paguen como me paguen en este trabajo. En este trabajo me pagan mil pesos la hora. Entonces para no hacer tantas cosas, me pagan bien.

Entrevistadora: Bueno, ahí te acomodas supongo..

Entrevistada: Eso de verdad, me ayuda a pagar la EPS, el teléfono...

Entrevistadora: Bueno es una limitación pero eres una dura, te ha tocado difícil pero has logrado acomodarte a la situación

Entrevistada: El tema de salud también ha sido un poco complejo porque mis papás son médicos, entonces en Venezuela tenemos muchos contactos médicos, entonces mi mamá hace una llamada y yo voy al día siguiente, y todo es privado, entonces yo no tengo que esperar, yo no tengo que llamar, yo no tengo que ir a medicina general para que me remitan a otro lugar, no, sino que yo voy directo, y a parte como son médicos, no pago. Pero aquí, por ejemplo quiero ir a un médico, entonces tengo que ir a medicina general primero para que me remita al otro médico, volver a llamar, volver a pedir otra cita, entonces ese tema también ha sido...

Entrevistadora: Y la salud es compleja, el sistema..

Entrevistada: El tema, sí, es diferente, es muy diferente allá, allá nosotros no tenemos seguro, si tu vas al hospital, vas y ya y te atienden.

Entrevistadora: Oye y en ese sentido, cuando estás enferma, porque uno cuando está enfermo es cuando uno más le da duro estar lejos de casa, ¿como te ha parecido? Has tenido alguna enfermedad así como que te haya tocado ir de urgencias o algo así y como te has sentido en medio de eso?

Entrevistada: Bueno no una enfermedad, pero una vez me dio una gastritis horrible que no podía respirar, estaba en parcial, me tuve que ir, y me tuve que ir al San Ignacio de una vez, y fue un choque emocional horrible, porque estaba sola, nunca había ido a un hospital en mi vida, y me tardé 4 horas, y me pasaron rápido porque era estudiante, y yo me sentía demasiado mal y a las 3 horas fue que me inyectaron, y después me tocó esperar una hora más porque fue tarde, y me tocó en el cambio de turno, entonces los médicos estaban cambiando y mientras los que se iban les explicaban a los que estaban llegando, me tardaba más y yo ya me quería ir, eran ya las 8 de la noche, yo no sabía que hacer, quería que me buscaran que alguien estuviera ahí conmigo, y yo estaba sola sentada en el hospital así, y había gente que estaba peor que yo entonces fue un choque emocional horrible, de verdad, o por ejemplo, ahorita me dio una alergia en el cuerpo, según el médico es por falta de sol, y entonces también no sabía qué hacer a qué médico ir, entonces mandándole fotos a mi mamá como es médico, “mamá qué hago” y ella pero “no se ve bien la foto”...entonces el tema, la primera vez es más difícil, entonces siempre “mamá me duele la cabeza qué tomo?”, entonces ella me dice que tomarme.

Entrevistadora: Uy no eso es muy duro, ahí es cuando uno se da cuenta de uy no “extraño mi casa”

Entrevistada: Sí, totalmente, de verdad el tema de la comida también, odio cocinar, no me gusta cocinar, pero me toca cocinar, porque tengo que ahorrar, o sea comer afuera no están, pero, no me gusta para nada cocinar, de verdad.

Entrevistadora: ¿Y qué cocinas?

Entrevistada: Todas las semanas cocino lo mismo, arroz, plátano carne o pollo. Esos son mis almuerzos, porque en serio no me gusta cocinar, podría hacer algo más elaborado, pero no... o pasta.

Entrevistadora: Pero bueno ahí es como tu forma de mantenerte, de sobrevivir. Bueno yo pienso como, en el caso de que no volvieras, ¿qué crees que te llevas o traes a Venezuela aquí?

Entrevistada: ¿Qué traigo de Venezuela aquí?

Entrevistadora: Que siempre vas a llevar contigo y dices esto soy yo, esto es Venezuela...Así sea no sé, no tiene que ser como algo simbólico ni nada, como un pensamiento, un recuerdo..

Entrevistada: Bueno, un recuerdo, de lo unidos que somos los venezolanos, aquí yo no lo he visto tanto, pero un poco, que, a pesar de que nosotros no nos conozcamos tu te consigues a alguien en la calle y te pones a hablar, en el supermercado, en todos lados, como que siempre me llevo ese recuerdo de la gente alegre, de hace cinco años, todo el mundo feliz, con un cuento, con una cosa, con un bochinche, como que no importa quién eres la gente se burla de tí así, te hace bromas en medio de la calle, como que siempre me llevo ese recuerdo de la gente feliz

Entrevistadora: Ay que bien, y qué piensas que extrañarías mucho, de Venezuela?

Entrevistada: Puede ser **la comida**, es que es el sazón, es distinto, o sea **la comida** aquí me gusta, pero es distinto el sazón.

Entrevistadora: Si no hay nada como lo de uno...

Entrevistada: **Las costumbres** de uno, porque si uno nace acá, **uno se acostumbra** a ese sazón, pero yo ya me **acostumbre** al de allá, entonces...

Entrevistadora: Oye y las festividades, cómo haces con navidad y ¿cómo te ha tocado en este año y medio?

Entrevistada: Es que siempre los festivos voy para allá, me ha tocado ir para allá, este año por primera vez no voy a ir a Venezuela en junio, creo que voy a ir a Ecuador, espero, pero no sé qué esperarme todavía.

Entrevistadora: Y ¿cómo te sientes al respecto, te dan nervios como ya no celebrar en Venezuela?

Entrevistada: No llegar a mi casa a mi cuarto, no sé mis papás arrendaron una casa y tiene dos habitaciones más, la de ellos y dos más. Entonces pensar que voy a llegar a otro cuarto, a un lugar que no es mi casa, no sé, es raro, es un sentimiento extraño por qué no se a donde voy a llegar ni que voy a ver, nada, no sé nada, nunca he ido a Ecuador en mi vida.

Mujer 2:

Entrevistadora: Si quieres me regalas tu nombre...

Entrevistada: Me llamo - tengo 20 años, soy venezolana y estudio odontología.

Entrevistadora: Listo — te voy a comenzar preguntando, ¿cómo era tu vida en Venezuela? Como que me cuentes a grandes rasgos...

Entrevistada: Ah! Mi vida en Venezuela era **perfecta**, en verdad, era **lo máximo**. Estudiaba en un colegio **súper** bien, tenía **amigas** que sentía que en realidad eran como mis **hermanas**. La parte **familiar** en Venezuela es súper, como que se da mucho, o sea, yo me sentía muy **cómoda** allá porque con toda mi familia, no sé, como que siempre hacíamos planes **juntos**, dentro de lo que se podía, ¿no? Obviamente por temas de **inseguridad**. Pero en realidad, mi colegio, me parece **el mejor** colegio del mundo, me gradué de un colegio que es de los Legionarios de Cristo, que es como una, ¿cómo se dice? Como una rama de la religión Católica, este, como si dijeras los Jesuitas, pero se llaman Legionarios de Cristo, se llama Instituto Bandas de Caracas. Nada, en realidad mi vida allá era **súper** bien, me sentía **demasiado** bien, obviamente venirme para acá me **costó**, pero nada, son cosas de la vida.

Entrevistadora: Bueno y ¿por qué decías que era tan perfecta o por qué era tan buen colegio?

Entrevistada: ay no sé, es que yo me sentía, creo que no sé, como que me sentía **en casa**, o sea no sé, era.

Entrevistadora: ¿cómoda?

Entrevistada: Sí, exacto, como que me sentía **segura**, dentro, o sea, iba al colegio, o sea yo estaba con mis **amigas** desde preescolar desde pequeña, pues hacía las cosas, tenía mi novio allá, mi **novio** ahorita vive acá, yo sigo con él, vive acá, pero obviamente allá salía a donde quería, dentro de lo que se podía, obviamente porque por la situación era un poco **difícil** a veces de pronto salir o ir a comer se ponía muy **costoso**, eso, pero, dentro, o sea a grandes rasgos, como te digo, **cómoda**, o sea me sentía feliz como con mi familia, con mis **amigas**. Todos mis tíos en algún momento de la vida estuvieron todos, ya no hay **ninguno**, por la situación, pero bueno nada, en verdad, eso.

Entrevistadora: Súper chevere, ¿cómo describirías un día normal en tu vida allá en Venezuela?

Entrevistada: ¿Un día normal en Venezuela? Pues sencillamente, nada, cuando estaba en el colegio pues, como osea porque mis días normales allá eran cuando estaba en el colegio, porque como nunca tuve la experiencia de vivir la vida universitaria allá.

Entrevistadora: ¿O sea tú empezaste aquí la Universidad?

Entrevistada: Si yo me gradué en Julio de 2016 y **empecé** en Enero de 2017 acá. O sea estuve seis meses allá pues haciendo no mucho. Pero un día normal en Venezuela para mí, sí, ahorita, si me lo preguntas así, era levantarme, ir al colegio, estar hasta las 2 de la tarde en colegio con mis amigas, luego salía, no sé de pronto me veía con mi novio, hacía algún plan, no sé iba al cine, o estaba en mi casa, porque el tema, por eso, te hago énfasis en la **inseguridad** porque en verdad si es algo, es un tema que se nota Depronto estaba en mi casa o yo iba a su casa, y luego ya en la noche cenaba en mi casa, tranquila y ya. Y los fines de semana pues, en Venezuela se sale muchísimo, este, demasiado demasiado, o sea las fiestas son **increíbles, demasiado**, pero los fines de semana sí de pronto algún plan relajado en la tarde, con mi familia, no sé de pronto, o un domingo iba a misa, a comer y ya luego los sábados no sé de pronto salíamos en las noches y ya.

Entrevistadora: ¿Y tú te viniste a Colombia en Enero de 2017, o sea hace un año y medio?

Entrevistada: Hace un año y medio exacto

Entrevistadora: Bueno tu cuando estabas en Venezuela, antes pues de que sucediera todo eso, tú cómo te imaginabas tu vida o cómo te proyectabas en el futuro? Si tu siguieras viviendo allá por ejemplo.

Entrevistada: O sea lo que pasa es que a ver, yo me empecé a proyectar a futuro a fuera de **mi país** cuando yo estaba, digamos cuando tenía, como a partir de los 15 años ¿sí? 14 años que ya en verdad se puso **bastante fea** la cosa, la situación. Y yo ahí, gracias a que mis papás me dieron la **oportunidad** o ya habíamos hablado de que ellos si me podían mandar a fuera a estudiar, pues yo ya en un punto me veía **afuera**, ¿entiendes? Pero desde chiquita **mi ilusión**, siempre, yo siempre quise estudiar odontología, pero **mi ilusión** desde chiquita, siempre fue estudiar en la Universidad Central de Venezuela que es una universidad que era la número uno en Latinoamérica en odontología. O sea todos los odontólogos que hay en Venezuela son increíblemente **expertos y profesionales**, y ese era mi mayor **sueño**, pero obviamente claro cuando yo te digo, cuando cumplí 15 años y yo me empiezo a dar cuenta que la cosa en verdad comenzó a ponerse **bastante fea**, ya me imagino **a fuera**, no sabía en dónde, pero ya me imaginaba **a fuera**, yo ya sabía que en algún momento, cuando cumpliera 18 años, 19 yo me iba a ir de **mi casa**, iba a estar **sola**, iba estar totalmente **independiente**, iba a ser **un cambio** bastante **fuerte**.

Entrevistadora: O sea ya lo tenías claro desde muy pequeña

Entrevistada: Sí como 15 años, exacto, yo ya me veía sola viviendo **afuera**.

Entrevistadora: Me decias que era perfecta para ti la vida en Venezuela, ¿tal vez te sentías un poco triste por lo que, no sé, por pensar en que ya se iba a acabar?

Si porque yo creo que para cualquier persona, tu le preguntas, osea la persona te va a responder, que su vida era **perfecta** en su país, pues porque me sentía muy **cómoda**, osea, **mi familia, mis amigos**, todo. Pero, lo que te digo, lo que te quiero decir es que hay un momento en que el que cuando yo ya me empiezo a dar cuenta de que voy a vivir a fuera esa **ilusión** de que voy a poder estar estudiando no sé en una universidad X y mis otras **amigas** en la universidad Y y las otras en la universidad Z y un viernes nos íbamos a poder

encontrar todos **juntos** independientemente de las carreras que estudiáramos, íbamos a podernos encontrar en una **casa**, o sea como esa **ilusión** de ya que...

Entrevistadora: Se iba perdiendo

Entrevistada: Sí porque acá obviamente no tengo eso, porque no conozco a mucha gente todavía, o porque me sigo **adaptando**. Pero, sí, fue **muy triste**, fue una situación muy triste por eso.

Entrevistadora: Imaginar el futuro sabiendo que no ibas a estar en ese lugar

Entrevistada: Era como decir que tenías un **punto final**, cuando yo me graduara, ese iba a ser como que el **punto final**, o sea como que yo ya no iba estar más en mi país, y yo ya no iba a estar con **mi familia, con mis hermanas, con mis tíos, con mis primos, con mis amigas**, porque todas **mis amigas** también viven afuera. Entonces ya ni si quiera es que ya “voy a Venezuela y bueno estoy con mis amigas” Porque yo voy a Venezuela y no están mis amigas, o sea porque todas están **afuera** en cualquier parte del mundo. Entonces sí, como que saber que tenía un **punto final**, me **marcó**. Decía “Tengo que **aprovechar al máximo** todo lo que me **queda**” Para después no **arrepentirme** de nada, y decir como que hice todo lo que hice.

Entrevistadora: Tal vez por eso lo disfrutaste tanto, porque como “voy a aprovechar como si fuera el último día.”

Entrevistada: Sí, como si fuera **la muerte**, literal, se me va a **acabar** la vida, tengo que hacer **todo, disfrutar, gozarme** hasta el último momento, o sea, ser la persona más feliz **del mundo**, no **llorar**, no **nada**, porque o sea en cualquier momento esto se va a **acabar**

Entrevistadora: Ush claro es muy duro pensar en que todo aquello que estás disfrutando en este momento, vas a saber que tiene un final, como...

Entrevistada: Sí, **super fuerte**.

Entrevistadora: Entonces por qué decidieron venirse de Venezuela o de Venezuela a Colombia y o sea, en qué momento? Porque me dijiste “yo lo sabía desde los 14, 15 años, que me tenía que ir”, pero ¿por qué decidieron venirse a Colombia específicamente?

Entrevistada: Ok, yo me decido venir a Colombia, primero, por la cercanía, obviamente queda al lado, **mi familia** puede venir si yo tengo un accidente, algo me pasa, estoy **triste**, se pueden montar en un avión y están aquí en dos horas. Por **la cercanía**, por lo que te digo de la **cultura**. Yo tampoco me quería como, como alejar demasiado de **mi país**, o sea como que en cuanto **la cultura**, como que no quería que hubiera un cambio **totalmente radical**, entonces dije: ¿qué **se parece** mucho a Venezuela? Colombia porque queda **al lado**. Tercero por el **prestigio** de la Universidad, sobre todo en odontología, porque hay mucha, hay una niña de mi colegio, una ex-alumna de mi colegio, como que estudia acá, odontología y su papá es odontólogo, entonces pues obviamente dice mucho **del prestigio** de la universidad, la **exigencia**, por eso y, nada, como te digo, yo como que a los 15 años empiezo a pensar, no sabía donde a donde irme, Estados Unidos lo descarté, pues porque el sistema de salud allá, todos los **problemas**, y porque es súper **costoso**. Europa, era una opción, pero lo **descarté** porque es muy **lejos** y como te digo, yo soy **súper familiar**, entonces me iba a **marcar** demasiado, **el cambio** de horario, tal. Mis dos opciones entonces me quedaban era México o Colombia. México **súper** bien porque tenía una beca de, una beca **súper** alta porque era con una Universidad de los Legionarios de Cristo, como te había comentado, o sea, por sencillamente estudiar en el colegio te dan una beca allá, pero, fui a la Universidad allá, tuve un rato para conocerla, no me gustó para **nada**. Las promociones eran que si cinco personas estudiaban odontología, o sea, eso dice mucho de la

universidad, o sea, no, lo **descarté** porque yo soy súper exigente conmigo misma, entonces a mi me encanta una Universidad con súper **prestigio**, entonces **nada** dije, acá tiene que ser. Vine aquí a visitarla, que tenía una **amiga** acá, vine a visitar la Universidad, vine acá con mis papás, conocí **todo**, me dieron un tour por todo, o sea y me **encantó**, aquí tiene que ser, o sea eso es básicamente.

Entrevistadora: Bueno, y ¿cómo pasó? ¿Cómo pasó el momento en se vinieron? ¿Cómo lo decidieron ustedes en familia?

Entrevistada: Entonces, como te digo, tenía mis dos opciones, México y Colombia. Francamente, mira lo que hicimos, hicimos, mi papá es una persona **súper cuadrada**, hicimos un **cuadro** en Excel, tal cual, entonces hicimos de los pros y los contras de irme a un lugar o de venirme, o de irme a otro.

Entrevistadora: ¿Estaba también la opción de quedarse?

Entrevistada: No, nunca **jamás**.

Entrevistadora: O sea siempre fue la decisión de: tenemos que ir irnos?

Entrevistada: Sí, porque en Venezuela odontología es un **desastre**. Ahorita la Universidad es un **desastre**, es súper **insegura**.

Entrevistadora: entonces tu decidiste irte más porque... tú te viniste sola o como fue?

Entrevistada: yo me vine **sola**, yo vivo aquí **sola**.

Entrevistadora: ¿Y más fue por la Universidad que por la situación o porque?

Entrevistada: ¿Como por la situación de Venezuela, dices?

Entrevistadora: Si, tu te decidiste ir porque, yo, bueno, me voy a estudiar a otro país porque aquí en Venezuela...

Entrevistada: Exacto claro, sí, la primera razón, por la que decidí irme fue porque la situación. Ahora, una vez que dije, bueno ok ahora, donde me toca? Pues por eso decidí **quedarme** acá porque me gusto, como te digo, o sea cuando la vine a visitar, me **encantó**.

Entrevistadora: Bueno me decías, el cuadro de excel.

Entrevistada: Sí el **cuadro** de excel, hicimos un **cuadro de excel** que tenía unos pros y unos contras, y nada, yo los elaboré con mi papá, o sea, el me decía como, Colombia sí, por esta razón, pero no por esta, Mexico si por esta, no por esta... o sea ahí tomamos en cuenta el aspecto **familiar**, no sé de pronto las personas que tenía acá y allá, que en realidad no, esa parte no porque acá no tengo a nadie y allá tampoco o sea de pronto conocidos pero no son tíos, ni abuelos, ni primos, ni nada. Eh, la parte **económica**, como te decía, la parte del **prestigio** de la universidad, la parte de la ciudad como tal, o sea que me ofrecía la ciudad, Bogotá en comparación con México D.F, y así... entonces sí, en una de esas... y francamente ese **cuadro** lo hicimos, después de que yo ya había **visitado** las dos universidades, entonces yo una vez que obviamente vi esta universidad en **comparación** con la otra, que la otra es **increíblemente excelente** también, solamente que en la parte de salud no es tan buena, eh y esta me encantó, entonces esa obviamente afectó mucho pues por lo de mi decisión, y ya, eso fue más o menos.

Entrevistadora: Bueno, quiero que, no sé, cómo, cómo viviste tú la experiencia de, de pasar de Colombia, bueno de pasar de Venezuela a Colombia, cómo fue para ti la experiencia? ¿Cómo la afrontaste?

Entrevistada: Guau, al principio fue **súper duro**, o sea que era **súper fuerte** para mi, muy **muy fuerte**, o sea por lo que te digo era muy familiar, **mis amigas**, o sea, nunca estaba sola en **mi casa**, allá, **jamás**. O sea nunca, o con **mis abuelos**, bueno que no viven **en mi casa**, pero me **visitaban** o **mis primos**, lo que sea, o sea siempre estaba **acompañada**, y al

principio **me costó** muchísimo. O sea mi mamá se vino conmigo, como unas tres semanas, para ayudarme pues con todo lo de la casa, la logística, como **acomodarme**, pero una vez que se fue se fue, **horrible**, si tu pudieras fue el **peor** mes de mi vida entera. O sea obvio, yo no **conocía** a nadie acá. Ni siquiera tenía **una amiga** que yo dijera, como en odontología, que yo dijera guau al menos siento... no sé... cómo me siento en casa, o sea no, fue muy muy **duro**, pero, este...afortunadamente encontré a estas **amigas** que son venezolanas y colombianas, que de verdad han sido un **apoyo** increíble para mí. Este tengo una amiga, también venezolana de mi colegio, un año mayor que yo, o sea que ahorita está en sexto semestre de odontología, que es **súper** también, y ella le dio mucho **apoyo** al principio. O sea, al principio, relativo, ella estaba **acostumbrada** con todo, pero yo como estaba **sola**, o sea para mi vivir **sola**, llevar una casa **sola**, este, estar en una ciudad **sola**, me sentaba en el autobús, llegaba aca,ok, estudiaba tal, **regresaba** a mi casa, pero no había nadie en mi **casa**, o sea me tenía que **cocinar** yo, tenía que planchar yo, cosas que **jamás** en mi vida había hecho en Venezuela, pues porque, porque **siempre** estaba con alguien, entonces fue muy muy duro, te diría que el primer mes y medio fue bastante **fuerte**, después ya, **enamorada**. Me encanta.

Entrevistadora: O sea que fue un proceso duro el de un mes y medio pero ya...

Entrevistada: Sí exacto como el, como el **cambio trágico**, como el, o sea como fue... claro porque cambie **todo, todo, todo**. Toda mi vida **cambió**, todo, todo cambió.

Entrevistadora: Bueno, y en términos de pensamientos que tenías en ese mes y medio, que puedes como hablar al respecto como uish no yo pensaba que me iba a quedar sola siempre o pensaba que no iba a poder, que quería devolverme... ¿qué pensabas en ese momento?

Entrevistada: Sí pensaba que, en este punto de que pensaba de que los colombianos no eran tan **cálidos** como los venezolanos, ¿sí? Porque es un tema como super cliché, o sea eso se escucha mucho, no sé si lo has escuchado mucho, pero tu en venezuela, bajas, te bajas y te montas en un ascensor y cualquier persona te saluda, la gente es muy cálida y muy amable, antes sobre todo, ahorita por la situación se han vuelto este, no sé como, sí como reservada, como amargada todo el tiempo... Pero, ese tema de los colombianos ese era un tema que me daba mucho miedo pues porque justamente como te digo, yo venía sola, necesitaba a alguien que estuviera como pendiente de mi, o que hubiera **calidez**, y creo que... superó un poco mis **expectativas**, capaz no del todo, pero lo que te quiero decir es que pensé que iba a ser más **fuerte** como **la amistad**, o sea como que me iba a **costar** hacer **amistades** con personas, no por mi parte, sino por parte de ellos... pero no lo sentí, o sea, tampoco te puedo decir que son como los venezolanos, aquí siendo franca, porque no he sentido eso tampoco, **tan cálidos**, pero tengo que hacer énfasis en que en verdad tampoco son **fríos** y o sea tampoco. Esas historias que tu escuchas de venezolanos o no se cualquier situación, o sea son cosas muy **personales**, pero yo en lo **personal** no he sentido eso, o sea obviamente hay personas **distantes** que cada quién está en su tema, pero la verdad **superó** como mis pensamientos o sea como **superó** ese, ese punto. Qué otra cosa? En realidad yo, yo no sé, o sea yo creo que eso era lo que como que más me daba miedo. Como que llegara y no tuviera **amigas**.

Entrevistadora: Y, de emociones? Me dijiste que fue muy duro para ti el cambio...¿cómo te sentías?

Entrevistada: Sí...emociones por **el clima**, sobre todo porque en Venezuela tu te levantas un día y está el día **más perfecto** del **mundo**, o sea, ni siquiera hace **calor**, sino que es el

clima perfecto, no entonces está el Avila que es como dijéramos el Monserrate de acá, que es la montaña espectacular y un sol radiante, o sea es imposible estar triste. Acá me costó mucho eso por el clima, la lluvia, oh, me costó mucho mucho, mucho, pero eso, en cuanto a emociones fue por el clima, también pues porque estaba un poco como depresiva, o sea no sé estaba triste, sola, como te digo, llegaba a mi casa y no se escuchaba ni una voz de una persona, o sea porque mi casa estaba sola, no había nadie, era horrible. Este, en cuanto a eso sí, estaba súper triste, pero ya, después como que le agarré la rutina, la universidad me consume mucho, entonces como me consume mucho tiempo, exacto, no me da tiempo de... no me da tiempo de pensar.

Entrevistadora: Bueno y como en tu comportamiento, a tus actitudes, que, no sé qué cambios notaste de lo que tu hacías allá antes y de lo que tuviste que hacer en ese momento de transición. No se si me hice entender, como, no sé, ¿qué comportamientos tenías durante ese mes y medio, que estuviste...

Entrevistada: ¿Que fueron como raros? Depronto puede ser que me volví más reservada? O sea porque no sé si notaste, yo soy súper abierta, a mi me encanta contar y hablar, chismear, o sea me encanta. Pero cuando llegué acá por eso creo que me sentí...o sea por situaciones esas, estaba triste, sola, me volví más reservada pues, o sea como más introvertida. Y... más distante también, o sea porque no me interesaba por el otro...

Entrevistadora: Porque estabas enfocada en lo tuyo?

Entrevistada: Sí, puede ser.

Entrevistadora: Y, me decías que salías mucho en Venezuela, que, no sé lo que tu me decías te quedabas un rato con tus amigas, salías los fines de semana a fiestas... eso lo seguiste haciendo durante este tiempo o como ha sido eso?

Entrevistada: durante este tiempo viviendo acá, dices? No, sí, lo he mantenido, obviamente es un poco distinto pues porque, o sea, es como si te dijera yo ahorita, tu ahorita puedes decirle a cualquier amigo tuyo a cualquier amiga tuya, vamos a salir a tomarnos algo... yo tengo amigas limitadas, sí? No se si me hago... son muy pocas... o sea, tengo varias amigas. Tampoco es que no tenga amigas, tengo muchas amigas y gracias a Dios, pero son limitadas, o sea sí... sí una no puede y la otra no puede, y la otra no puede entonces yo no hago nada. ¿Entiendes? Entonces eso depronto puede ser...

Entrevistadora: Ya depender como de las otras personas...

Entrevistada: Exacto, sí...

Entrevistadora: Bueno, entonces qué cambió, después de que... no sé...es una pregunta muy amplia... pero qué piensas que cambió cuando viniste aquí, o sea, tanto en tí, como en tu relación con tu familia, no sé como en lo económico, como en la vida diaria, ¿qué crees que cambio?

Entrevistada: Lo que creo que más cambió en mi fue la manera..que me volví una mujer independiente. Esto creo que fue lo que más cambió en mi. Osea porque yo siempre me consideré una mujer independiente que siempre pude cómo resolver las cosas por mi misma o equis, sí, eso... Pero estando acá me di cuenta, como que lo llevé a la práctica, me entiendes? o sea como siempre era algo que yo pensaba, pero yo lo llevé a la práctica. O sea como que dije, o sea como que me tocó vivirlo, entonces puedo llegar a una casa sola, puedo pagar las facturas sin que me corten nada, eh... puedo cocinarme, que yo nunca me cocinaba, puedo lavar y planchar mi ropa, puedo estudiar, puedo salir a divertirme con mis amigas, o sea, puedo tener una vida equilibrada, pero fue eso... como ser una mujer independiente como que ya... mi papá me transfiere un dinero, me consigna un dinero y

con ese dinero yo veo lo que hago, y eso, como... ver... saber si distribuirlo en comer o en gastos no sé... en ropa, o en no sé... en cosas esenciales, materiales de la facultad, o sea no sé, como que me hizo, eso, ser una mujer súper independiente y creo que ahorita me considero alguien que en realidad como que si puede ser capaz de llevar una casa y llevarla bien, en orden, este... sin problemas, creo que eso fue lo que más cambió en mí... En relación con mi familia, y que me mencionaste eso, lo que quiero decir, me volví demasiado, más unida a mi familia, como te digo, yo antes era, de un 100%, 98% unida a mi familia, y ahorita soy un 100%, o sea, es una broma que.. increíble, o sea porque como justamente como vivo aquí sola, y cada vez que los veo siento que, me siento demasiado cómoda, demasiado feliz y contenta de estar con ellos, con mis hermanas, tengo dos hermanas pequeñas... y mis papás... me siento.. o sea... es una sensación indescriptible, o sea... completa. O sea esa felicidad plena... o sea cuando me voy de viaje con ellos me siento demasiado feliz, cuando vamos a hacer cualquier cosa, así sea ir al cine, o sea, lo que sea, me siento demasiado feliz, demasiado contenta, entonces siento que eso también en relación con mi familia... a pesar de que ya era unida con ellos, me uní más aún todavía.

Entrevistadora: Bueno, quisiera que me contaras más de eso... ¿ellos en donde están en este momento? ¿Cada cuanto los ves? ¿Cómo te comunicas con ellos?

Entrevistada: Ok, eh... mi familia, toda está en Venezuela ahorita, tengo dos hermanas, una que está terminando... bueno va a empezar el último año... o sea que ya se va a graduar y una hermana pequeña que tiene once años y bueno mis papás están en Venezuela, mi papá trabaja, mi mamá también trabaja... independiente, o sea, personal, no sé, cuando quiere... sí independiente... ellos están allá... los veo muchísimo... muchísimo, gracias a Dios... gracias a Dios, amén.. o sea creo que es una de las cosas que más agradezco porque, o sea al año los puedo ver seis veces... mucho. Mi mamá cumplía años, la semana ante... como te dije, la semana antepasada, y mi mamá vino, una semana. Tenía mucho tiempo sin venir pero vino y estuvo conmigo. En semana santa yo voy para allá, o viajamos, en estas vacaciones ahorita de Junio fui para allá todo el mes completo, en diciembre nos volvemos a ver, en la semana de receso nos volvemos a ver... nos vamos de viaje todos, en enero nos volvemos a ver, o sea siempre estamos en constante, viéndonos siempre, y yo creo que por eso como que también me he sentido más tranquila, o sea como que siento que esto es como una... como que estudia acá, pero que siempre estoy como de alguna manera, amarrada allá, ¿sí?

Entrevistadora: ¿Y ellos por qué no se vinieron?

Entrevistada: Bueno porque mi papá tiene un trabajo allá, que no puede abandonar todavía, eh, y le va muy bien, gracias a Dios, eh y no, no lo puede dejar, entonces no...

Entrevistadora: Sí, es como la base...

Entrevistada: Esa es como la base, sí. Este yo creo que ya... pronto yo creo ellos van a buscar irse a algún lugar, porque el trabajo ya no lo va a.. como.. a sostener, exacto, como que no lo va... exacto, como que ya cumplió con el tiempo que necesitaba cumplir, y ya después puede irse con la misma compañía, que es DirecTV, como es una transaccional, acá también hay DirecTV, en Estados Unidos hay DirecTV, entonces, eso puede ser que, que sea, pues bueno porque, como es una transaccional, o sea no, en caso de que pase algo horrible lo pueden mandar a otro lado, si me entiendes? y se queda con el trabajo, pero, se necesita cumplir un cierto tiempo allá, este, y yo también creo que es porque mi hermana va a entrar al último año ahorita, entonces...

Entrevistadora: ¿Del colegio?

Entrevistada: Del colegio, del colegio, porque ella es menor que yo, entonces, ehh.. tampoco, ¿sabes? no van a ser que se vaya, de... claro, digamos como **terminar** el ciclo completo en el colegio donde **siempre** estuvo, pues con **sus amigas** que siempre estuvo, y ya una vez que te graduas, en verdad en Venezuela es normal como te dije que todo el mundo se vaya a distintos lados del mundo, entonces pero, que al menos como que culmine esa etapa, ¿entiendes? que **culmine esa** etapa y luego ya...

Entrevistadora: Igual que tú...

Entrevistada: Sí, igual que yo...

Entrevistadora: Y.. te iba a decir, ellos en caso de que, bueno ya, **culmine** la etapa tu hermana, de que tu papá termine el contrato.. ¿ellos se vendrían para Colombia? o crees no sé, que.. tomarían rumbos distintos?

Entrevistada: Sí, yo creo que si se vendrían para acá, obviamente depende mucho, de como te digo, del.. del.. trabajo, o sea, de la empresa, de la compañía, pero si pues la compañía dice venganse para aca, mi papás sin duda dirían que sí, o sea, sin duda alguna, porque la calidad de vida, por sí... tantas cosas **distintas**, este, sí, se vendrían para acá yo creo que sí, si les dicen que sí...100%, sin pensarlo dos veces.

Entrevistadora: Y más porque estás tú aquí...

Entrevistada: Bah, claro..

Entrevistadora: Me imagino que esa sería su primera opción...

Entrevistada: Obvio, su primera opción y si no yo creo que Estados Unidos, pero, bueno nada... no sé, son cosas Dios, ya veremos que tal...

Entrevistadora: Que todavía no sabemos.

Entrevistada: Sí todavía no, no sabemos, o sea, estan viendo pero no es algo que yo todavía te pueda decir que sí, que sea 100% garantizado.

Entrevistadora: Bueno y quiero que me cuentes, qué sientes que perdiste, porque sé que fue.. o sea, ganaste algunas cosas al venir aquí, pero sé que también perdiste otras cosas cuando te viniste a Colombia, qué crees que..?

Entrevistada: Guauu, **perdí** muchas cosas, perdí, por eso, **mi familia**, número uno, creo que es lo más, más importante para mi en **mi vida** entera, osea, lo perdí porque ya **no comparto** el día a día con ellos, ¿entiendes? Eh... obviamente **mis amigas**. Como te digo ellas son como **mi hermanas**, o sea yo tengo un **problema** y a pesar de que estén en Europa, México, Asia, lo que sea, **las perdí, las perdí** porque por más que uno intente como tratar de **mantener** la **relación**, que es muy factible, como con FaceTime, Skype, Instagram, todo funciona, perfecto, pero **el contacto físico** no está, entonces todo eso también **lo perdí**, de alguna manera, perdí...o sea, **mi familia en general**, también te digo **mis abuelos, mis tíos, mis primas**, o sea, todo, muchas cosas **las perdí**, eh, qué más **perdí?** Ah.. No sé que más de pronto, es muy superficial, pero de pronto las cosas de **la comida**, esas cosas me han **pegado** muchísimo... Sí no sé... (risas)...me viene a la mente, sí, osea, como levantarme y que hubiera una arepa, o una empanada, o una cachapa, que es una arepa de choclo pero equis osea, me siente que son cosas muy típicas de allá. Un pabellón que es... no sé si lo haz escuchado, el plato típico, o sea, como que esas cosas **las perdí**, porque a pesar de que acá se puedan **encontrar**, algunas cosas, no todas, como que la rutina, como que la... o sea, no como lo mismo, o sea, no sé, algo superficial, no sé...

Entrevistadora: No no tanto... sabes? Estaba pensando también, como ¿qué tradiciones sientes que perdiste? Porque uno pues en su país tiene tradiciones o cosas que le gusta

hacer, que uno siente que solo lo comprenden, no sé, los venezolanos. ¿Sientes que tu has perdido o que extrañas algo que hacías allá?

Entrevistada: Ah... si supieras en Venezuela no hay muchas tradiciones. Entre las tradiciones que hay, son en diciembre, y en diciembre afortunadamente veo a mi familia, entonces como que recupero eso, ¿entiendes? pero no las perdí... las tradiciones no las perdí. Porque a lo largo del año, pues en realidad no. O sea, no hay tradiciones...no.. no hay. En realidad no, nada más esas, siempre la comida que se come en diciembre, las canciones, la música, eso sí me ha pegado guau, no sé cómo no lo había mencionado, la música. La música me ha pegado muchísimo, muchísimo. Pero no sí, en diciembre la comida, como que la familia, tal, pero como te digo, como yo los veo, comparto eso con ellos, exacto, como que no es tan grave. En realidad esa parte no.

Entrevistadora: Listo, bueno, quiero que me cuentes también, como qué te ayudó a sobrellevar ese cambio como con tanto optimismo, con tanta facilidad. Me dijiste que fue un mes muy duro, pero qué fue lo que te ayudó a que fuera mucho más fácil o más llevadero, o que tu ya dijeras, bueno ya estoy aquí, creo que voy a seguir así... ?

Entrevistada: Eh, creo que saber que muchas personas como yo, de mi misma edad, mis amigas, mis amigos, estaban en la misma situación, eso puede ser que haya sido como un colchón que me hayan dicho como que "oye tu no eres la única", hay mucha gente que está como tú, de distintas partes del mundo e incluso pueden estar peor que tu, eh.. fue como una manera de entenderlo. Y, saber que estaba en un lugar, o sea, la razón número dos, es saber que estaba en un lugar donde había calidad de vida, donde había seguridad, donde si yo pudiera comerme algo, quería comerme algo podía comer, este, guau... saber que me puedo montar en un autobus y no pasa nada. Saber que puedo estar caminando por la calle, con mi bolso, obviamente siempre precavida porque esto tampoco es Suiza, pero (risas), pero digo o sea saber que había como una tranquilidad y una paz, que a veces no se sentía allá, este, por la situación, que allá habían momentos que en serio era horrible, o sea, que la gente, sentías como la amargura de las personas, que siempre hablaban de lo mismo, o de la comida, o de la situación, de que no hay, de que no hay gasolina, de que el efectivo de que, todo eso era, un desastre. Saber que eso ya no lo iba a tener más y que iba a poder estar más cómoda, fue como una razón, yo ya dije como que bueno, o sea, como entender también de que hay personas que no lo iban a tener, o sea, porque tengo amigas que...como tengo amigas que también salieron, tengo amigas que se quedaron en Venezuela porque no pudieron salir y saber de que yo era parte de ese grupo que pudo salir, gracias a Dios, también me decía como que okay, ya que tus papás te dieron la oportunidad para estudiar afuera, aprovechalo al máximo, y trata de esmerarte en cada cosa que hagas, da tu 100%, y ya..eso fue lo que me mantuvo así como firme y recta...

Entrevistadora: Todo el tiempo...

Entrevistada: Sí..

Entrevistadora: Bueno, y cómo dirías que es, no sé, un día en tu vida actual. Porque como ya me dijiste como era un día..

Entrevistada: ¿Acá? También, me levanto.. yo paso muchísimo tiempo en la universidad por temas de exigencia de la carrera, porque odontología aquí es muy fuerte, muy fuerte, y.. nada, la universidad en realidad me consume, o siento que estoy todo el día pensando en cosas de la universidad y los dientes, siempre..., estoy pensando siempre siempre. Este... así es un día normal para mí, o sea, me levanto, desayuno, vengo a la universidad, estoy con mis amigas, mis amigos... este, eh aprendo, luego voy a mi casa, hago ejercicio, voy al

gimnasio, y luego, nada, en mi casa veo series, o hago tareas, y me duermo temprano y ya, así es como la rutina. Y los fines de semana siempre trato de hacer algo distinto, no sé, ir al cine, salir, **comerme algo**, tomarme un café, lo que sea, como para **distraerme** o sea porque tampoco puedo estar todo el tiempo metida acá. Pero sí, eso es un día normal aca.

Entrevistadora: Y.. ¿cómo te sientes? Ya...

Entrevistada: ¿Cómo me siento? **Excelente, súper bien**, de verdad que... Colombia, no sé, de verdad me siento muy bien acá, o sea, siento que, es como **una segunda casa** para mi... este porque he **encontrado** muchas cosas acá, buenas, también, ehh... la verdad me siento **súper bien**, o sea yo, a mi no me gustaría quedarme acá, para siempre viviendo hasta de grande, no, porque, o sea no se, siento que la ciudad no presta para... pero, como vida de estudiante, en el pregrado, siento que **es excelente**, o sea, todo me ha ido **súper bien**, no he tenido **problemas** con nadie, la verdad que me ha ido muy muy bien acá, o sea, creo que fue una decisión excelente, y estoy **súper súper feliz**.

Entrevistadora: Okay, o sea, que ¿sientes que te has adaptado bien?

Entrevistada: Sí. Súper bien. Como te digo, al principio fue **horrible** por el **cambio, pero** después ya, como que me, me **adentré** en la vida a acá, y me levanto y sé que estoy aquí, y que es un nuevo día para empezar, y estoy lista, o sea, me **encanta**, me he adaptado súper bien, este, no me ha costado para nada, como te digo al principio, pero ya después no, y nada, en verdad me siento muy bien. Me siento **súper súper feliz**.

Entrevistadora: Chevere, y tu crees... bueno, y me dijiste que no consideras, o sea, te gusta este momento de tu vida, pero tu crees que habría posibilidad de regresar? O sea, en un futuro en el que tu pudieras estar otra vez con tu familia en Venezuela? ¿Te lo imaginas?

Entrevistada: De que me lo imagino, claro. Ojalá, amén, o sea, Dios quiera que sea eso lo que pase. Pero en realidad como van las cosas yo veo que no. O sea yo creo que eso va a ser veinte años, o sea, va a pasar mucho tiempo, y en verdad en veinte años yo ya me veo casada con hijos, me veo establecida en algún lugar, si o sea como que no... o sea, me **encantaría**, ojalá fuera así, ojalá se **arreglara** esto mañana, y yo pudiera terminar al menos mi pregrado acá y luegoirme hasta el posgrado allá oirme a hacer posgrado a otro lado y luego volver a Venezuela y **formar** mi familia allá y estar con mi familia allá otra vez, todo... eso sería lo perfecto, lo ideal, pero pues como te digo, o sea en realidad, no creo, o sea, cada vez tu te enteras de cosas que son cada vez **peores y peores** y como que ya las **esperanzas** que alguna vez tenía ya se están **perdiendo** más, o sea porque sencillamente, lo que es el presidente, todo es un **desastre**, pero bueno, nada, este, como te digo, amén, ojalá pase, no sé, que algo suceda, **Dios** quiera meter su mano ahí, y no sé puedairme a mi país, perfecto

Entrevistadora: Okay, entonces creo que no consideras tanto una posibilidad eso, ¿cómo te imaginas tú en serio el futuro? tu futuro?

Entrevistada: ¿Cómo me imagino yo el futuro? Okay francamente me imagino viviendo en Europa, no sé por qué. Porque.. o no mentiras, sí se porqué. Porque fui ahorita en diciembre, y **me encantó**, o sea, **me enamoré, me enamoré**. Me veo viviendo allá, porque también hay muchos venezolanos allá, hay muchos muchos, entonces como que también me sentiría **en casa**, pero en un lugar donde **funcionan** las cosas. Ojalá mi hermana se fuera a vivir para allá, **mis hermanas se fueran a vivir para allá, mis papás** también y podamos formar una familia allá y allá no sé.. Me veo allá porque a ver.. en Estados Unidos no porque la sociedad como que no.. no me gusta. Acá, no porque no me gusta como digamos la ciudad, siento que es muy caótica a veces, entonces como que el tema de **la familia** y como

que pueda salir a **comerte algo**, o sea no sé siento que es como **demasiado...** O sea es una ciudad **perfecta** como te digo para mi ahorita que **estoy sola**, que estoy en el pregrado que pido un uber y hago lo que quiera, pero como familia, siento que no es una **ciudad familiar** esa es la palabra que quería, eso es lo que he querido eh por lo menos sentido desde que llegué. Europa, tampoco es que sienta una ciudad familiar, pero pues no sé, siento que se presta más y fui ahorita y la verdad **me encantó, me enamoré muchísimo** y me veo **estableciendo mi familia allá** y viviendo **o allá**, no sé, **y trabajando allá...** puede ser.

Entrevistadora: Ah bueno.. veo como que ya... lo dejaste un poquito atrás, la verdad.. de Venezuela, pero..en caso de que no pudieras volver o de que no pudieras volver nunca más a Venezuela o lo que sea, ya no te vas a volver a establecer allí, qué crees que te llevas contigo de Venezuela? Qué es lo que crees que siempre te va a hacer venezolana donde quiera que vayas donde quiera que te quedes.

Entrevistada: Ah, guau, **mi calidez**, mi... interesarme por otras personas, que como te dije, al principio yo **lo perdí**, como te dije, pero lo he **recuperado**, me interesa, me preocupo por el otro...este... estar pendiente de los demás... siempre estar **feliz**, o sea, siempre estar sonriendo, creo que es lo que nos caracteriza muchísimo, siempre estamos felices, y...este... no sé... yo creo que es como **la calidez**, la amabilidad...este... **interesarnos** por otras personas, creo que son como las...creo que lo he repetido mucho, pero creo que es eso, o sea, creo que es eso que yo llevaría conmigo **o siempre**. **La familiaridad**, guau, o sea es algo que en Venezuela se siente mucho, o sea, puedes ser cualquier persona, de cualquier estrato social, lo que sea, y se nota mucho como, **la familia**, el **núcleo familiar** se siente muchísimo, eso siempre lo **llevaré** conmigo... ay no sé, tantas cosas, me dan ganas de **llorar...** ay no, no sé, en serio, tantas cosas...

Entrevistadora: Puede ser lo que sea, como comida, como algo que tu hagas que tu dices ush esto es re venezolano...

Entrevistada: Todo, ehh..de pronto bailar, como salir y cuándo vas a no sé una discoteca o lo que sea, siempre está como el **bailando**, el que baila bien, si **siempre, siempre** está eso, no sé por qué. Como que siempre allá la gente se le da mucho como que hacer relaciones sociales, de que empiezo, me siento aquí en una mesa, esta mesa, y yo estoy aquí sentada sola comiendo y llega alguien más y de la nada nos hacemos amigos porque así funciona allá, o sea, te haces amigos en todo el mundo, porque todo el mundo es demasiado **cálido**. **La comida**, obviamente me la **llevaría** demasiado, o sea, no sabes todo lo que me ha **costado** aquí **la comida**, los quesos, todo me ha costado muchísimo, guau, no, las arepas, Dios mio Santo, este... que más... la música, ehh.. ahh, no sé qué más. Puede ser eso, o sea, como muy general, pero eso.

Mujer 3:

E: ¿Quiero que me cuentes por qué se vinieron a Colombia? Como que me cuentes a grandes rasgos cómo pasó todo.

P: Bueno, en general, realmente me vine fui **yo, yo**, o sea, soy hija **única**, siempre he vivido con mis papás, con mis dos papás, pero eh, la que se vino a Colombia fui **yo**. Ellos se mantuvieron en Venezuela. Entonces **yo** me vine a estudiar para acá porque justo había terminado hace un año mi bachillerato y entonces estaba **viendo** donde iba a estudiar la universidad y todo eso, y pues tenía varias opciones pero una muy buena fue Colombia por dos razones: uno, porque a pesar de que la educación no es económica es mucho más económica que en otros países, como Estados Unidos...etc. Y, por otro lado, **la cercanía**,

entonces era el hecho de que si estoy en vacaciones, puedo regresar, mientras si estoy en Argentina, el pasaje o la trayectoria cueste mucho más dinero que venir de Colombia, que venir de Colombia a Venezuela, entonces eso. Yo empecé, como yo no tengo familia, ninguna familia acá, nada, o sea, vine yo sola, y este por eso, me empecé a vivir en una residencia estudiantil que queda cerca de la universidad, como a tres, cuatro cuadas. Entonces, de esas residencias que te facilitan mucho la vida porque te hacen de todo, o sea, cocina, limpieza, etc.. como que tu simplemente llegas como a dedicado a estudiar. Entonces viví ahí por cinco semestres, y ahorita, ya estoy viviendo yo sola en un aparta estudio, y bueno porque ya consideré que.. o sea quería ya como más mi espacio privado, etc..entonces como que ya lo hice, pero sí, o sea, así fue. Y todas las vacaciones, cada vez que tenemos vacaciones de semestre, en junio y en noviembre, diciembre, siempre he ido a Venezuela porque igual ahí sigue la mayor parte de mi familia, no solo mis papás, sino también mis abuelos, mis tíos, etc. La mayor parte. Obviamente hay algunos que ya no están ahí, pero... y algunos de mis amigos, algunos siguen ahí también entonces también es bueno ir a mi casa, reencontrarme con ellos, y todo.

E: Ah, súper, y bueno... no decidiste estudiar en Venezuela, ¿por qué?

P: Bueno lo que pasa es que yo siempre supe que quería estudiar psicología. En Valencia, que es la ciudad de la que yo soy, hay una universidad privada que da psicología, de hecho, yo hice como el curso introductorio, todo eso, lo pasé, ya yo estaba inscrita en la universidad, pero yo quería, yo sabía que aunque podía estudiar ahí, y estar muy cómoda, o sea, en mi casa, yo quería como estudiar en una universidad de mejor calidad, y claro que las hay en Venezuela, es decir, principalmente en Caracas, pero, yo dije como, siempre también había... o sea, se juntaron dos cosas: uno, que siempre había querido irme a estudiar a otra parte, independientemente de la situación de Venezuela, siempre había querido hacer eso. Y segunda, pues la situación, no porque yo pasara trabajo en mi casa, porque no me faltaba nada, ni me falta nada, pero... sí, la calidad de la universidad se va deteriorando, porque entonces los buenos profesores se están yendo para otros países, este, o los que quedan ahí no les pagan un buen sueldo, entonces, o sea, sí, se va deteriorando la calidad de la educación, y ya de por sí, justo esa universidad, que yo había ingresado, digamos que era muy normal, entonces yo dije "no, yo quiero estudiar en otra parte" y ya, entonces empecé a averiguar, y averigüe la Javeriana, porque es reconocida en latinoamérica, allá en Venezuela se escucha, o sea, la gente sabe qué es la Javeriana, y la verdad, no pensé.. cuando apliqué para la Javeriana no pensé para aplicar en otra parte, simplemente fue algo que no surgió, simplemente yo dije: "aplico para esta". Y bueno nada, quedé y, vine para empezar el semestre.

E: Me dijiste que siempre habías querido vivir en otra parte, ¿por qué se debe eso?

P: Porque a mi me gusta mucho como la experiencia, de la independencia, de viajar, de estar sola, nunca he tenido como tantos problemas, o grandes problemas con la soledad. Entonces claro que normal como todo el mundo o sea extraño a mis papás, pero no es algo que entre en una depresión, o me ponga demasiado triste por eso, no. O sea, lo puedo manejar muy bien. Entonces eso no era como un aspecto, un obstáculo para mí, la parte de estar sola y más bien siempre lo he visto como algo chevere ir a estar en una nueva ciudad, tu sola, sabes? Como, me ha parecido una linda experiencia, exacto.

E: Bueno y me dijiste que te viniste hace dos años y medio más o menos, cierto? ¿Cómo fue ese momento en el que llegaste? ¿Cómo fue tu adaptación? ¿Cómo fue ese proceso? Porque sé que siempre hay un proceso...

P: Bueno, lo que pasa es que yo llegué, llegué y me vine con mi mamá, mi mamá se quedó conmigo como una semana, como para terminar como de adaptarme, como de acondicionarme las cosas, etc. Y, después de que ella se fue, la adaptación es un proceso... para mí fue un proceso un poco extraño, porque claro, yo estaba en un momento de que estoy llegando a un nuevo país, okay, la universidad, pero entonces claro conoces personas nuevas, para bien o para mal uno llama la atención, porque uno es diferente, y o sea, de verdad que mis amigos en la universidad, ninguno fue como algo discriminatorio o algo, no nada, normal. Pero entonces, claro, fue un poco difícil para mí el proceso de adaptación, como tal, a enfocarme a que lo que vine fue a estudiar, así lo sentí yo. No por mucho tiempo, por tres meses, algo así, por los primeros tres meses yo sentía que no estaba como enfocada en la universidad, sino que claro, eran tantas cosas nuevas, que yo estaba como digamos "ay salgamos para tal lado..." "listo" y yo no pensaba como "ah, tengo que estudiar para tal cosa, si?" porque no estaba enfocada ni del todo adaptada. De otra cosa, los precios. Eso sí es algo súper... o sea, que causa gracia, porque cuando yo llegué, yo estoy acostumbrada, a que en Venezuela hay una hiperinflación, entonces si tu ves una carpeta que cuesta, no sé, vamos a ponerlo en pesos, este, dos mil pesos hoy, entonces si tu tienes los dos mil pesos y la quieres, comprala hoy, porque mañana no te cuesta 2500 sino 5500, entonces tu dices, no es un poquito más, es mucho más.. O, ahorita ya estamos en una parte más extrema que es como de 2 mil pesos puede pasar a 10 mil, 15 mil, entonces tu dices como "guau". Uno se acostumbra a eso, no digo que esté ni bien ni mal, sino que así es, entonces uno se acostumbra a eso, y claro, yo llegué con esa mentalidad, aunque uno sabe que aquí en teoría no es así, uno llega como con ese chip, y yo recuerdo que, que muchas cosas que yo veía en la calle que me gustaban o algo así, y yo tenía el dinero, yo las compraba, así no las necesitara, pero también era como "no, no, mejor los compro de una vez por si acaso" Entonces, eso, fue parte del proceso de adaptación, que ya después uno como "ah, okay" y digamos no estaba tampoco como muy, como que muy ubicada con los precios, o sea, 20 mil pesos me parecía muy poco, 50 mil, muy poco, porque claro, allá tenemos una cosa de que 50 mil no es nada, entonces yo sentía como que, o sea, estaba desubicada, en eso de los precios. Y, qué más, de eso? Nada, después de unos pocos meses, me empecé ya como a adaptar más, como en el sentido, de que bueno, ya a la universidad, como a las exigencias, sabes? como estar más responsable, porque siempre he sido responsable, desde el colegio fui alguien que tuvo buenas notas, pero entonces aquí claro, me descontrolé un poco, por el hecho del cambio, o sea, y de que yo llegué y a la semana empecé clases, no fue como que yo llegué y seis meses me adapté, no, yo llegué y empecé clases, entonces eso también, y ya, eso..

E: Okay y recuerdas como un momento particular difícil que tuviste que vivir durante ese proceso de adaptación? Como una situación específica?

P: Okay, principalmente con el dinero, nunca he sido descontrolada por las compras ni nada de eso, pero yo siento que me pasaron dos cosas. Primero, lo que te acabo de decir de no conocer bien los precios, y además de como tener la economía de hiperinflación en la cabeza hacía que quisiera comprar de una vez las cosas. La segunda fue que, estudiamos en la Javeriana, y es una universidad de gente con dinero, o sea, más allá de lo que sea, es gente con dinero, y por ende, se nota en la ropa que usan, en los teléfonos que tienen.. en todo se nota, en todo. Entonces, porque el que menos tiene, igual tiene. O sea, entonces, yo creo que hubo como un proceso, o sea no sé, como que así lo siento yo, como que yo por un momento, claro, en esos primeros meses, por un momento quise, de alguna manera,

copiar. Las cosas que tenían o las cosas que usaban, quizás no todo, pero sí algunas cosas. Si aquí se usaban botas altas **marca tal**, yo quería esas mismas botas altas **marca tal**, ¿sí? era como “quiero ser parte así **igual**, de la Javeriana. Claro, eso va ligado a **inmadurez** de apenas uno llega, porque ahorita ya es diferente, pero... Ah, que tienen el iPhone tal, pues yo también lo quiero, sí? Entonces como que yo siento que eso también. Porque si yo estuviera en otra universidad, quizás más **clase media** o no sé, pues quizás no hubiera **afectado** tanto eso en mí, porque yo, uno lo que aquí ve es que todo el mundo tiene **plata**, y se refleja en las pertenencias, pues en ese momento quise como “bueno, me voy a **adaptar**, **copiando**”.

E: Crees que también tiene que ver con el hecho de que pues tú decías “se nota que soy de otro país, que soy diferente”, crees que eso también lo hacías como para acoplarte a lo que nosotros hacíamos, no sé, como decir, “soy colombiana también” o ¿algo así?

P: Okay, no. No porque desde que yo llegué el hecho de ser venezolana nunca fue un problema, es decir, yo **compartía** casa, ¿no? en esa residencia con puros jóvenes que eran colombianos, simplemente de otras partes de Colombia, y todos ellos me **trataron** súper bien, o sea, pero en ningún momento se les pasó por la cabeza como tratarme mal por el hecho de ser venezolana, simplemente preguntaban por la situación, o cosas así, pero nos hicimos muy amigos. Ahora, y en la universidad fue exactamente lo mismo. O sea, todo el mundo normal, se **llevó** bien conmigo, me hice mi **grupo de amigos**, o sea, como si nada. Pero, sí era obvio que el hecho de ser venezolana causaba una diferencia, por la manera en que uno habla, las cosas que uno dice, palabras... ¿sí? Eso causa **una diferencia**, el acento... se nota. Pero nunca se notó para mal, porque yo siento que eso es simplemente porque no soy considerada una venezolana que viene a **fastidiar** en Colombia, sino una venezolana que viene a **estudiar en** la Javeriana, y más allá de que esto sea bien o no, sí entonces es como “tú aquí no vienes a **robar**, no vienes a estar pidiendo en la calle, a **fastidiarme**”, sino a estudiar tu carrera, entonces claro se ve como que bueno, tienes un **status**, o sea, sé que puede ser una tontería, pero así se ve. Entonces yo siento que también va ligado a eso. Y bueno, eso no... principalmente fue del **dinero**, pero nunca, me sentí como que quería ser colombiana, más bien, como me habían tratado bien por ser venezolana, fue como **apropiarme**, exacto, exacto. Siempre, de hecho, nunca cambie mi forma de hablar, uno **adapta** cosas, palabras, cosas, expresiones, pero siempre me **mantuve** como **igual** siendo, hablando como era yo.

E: Bueno, te viniste para aquí, ya llevas más o menos un tiempo, quería preguntarte, ¿tú sientes que perdiste algo? O sea, ¿en este proceso de venirte para acá? ¿Sientes que perdiste algo?

P: Sí, mira, una de las cosas que uno **pierde** mucho, pienso, yo es que, aunque uno se **mantiene** en contacto con la familia, la vida en la casa, **sigue sucediendo**, y cuando uno vuelve, porque yo gracias a Dios he podido volver, cuando uno vuelve uno dice, ¿qué cosas han pasado? O sea, tú de repente **llegas**, y ya las cosas como se hacían, no se hacen ya, ahora **tu tía** está haciendo tal cosa, ahora **tu abuelo** tal otra... la **dinámica familiar** va **cambiando**, y como es algo que uno vivía diariamente, tú no lo notabas, pero cuando uno **vuelve**, es como, “han **cambiado** las cosas”, si he **perdido** en el sentido de que he **perdido** esos momentos, que uno puede pasar con su **familia**, he **perdido** **mis amigos**, que, no por falta de **contacto** sino porque ellos sencillamente han también **emigrado** entonces ahora cuando yo **vuelvo**, ellos no están, o sea, quedan cuatro, así de **mis buenos amigos**, tres, o sea, muy pocos. Cuando antes, al principio, apenas me vine, en 2016, ahí claramente yo

volvía y estaba un gentío, o sea, todavía no había cómo, o sea si estaban emigrando pero no era tan masivo como en este momento, y eh, bueno, entonces eso, yo siento que he perdido como eso de mis **amigos**, eso de mi familia, de los momentos con ellos, ¿qué más así? Pero también me parece como que he ganado una cosa que es que como aquí yo ya soy muy **responsable**, de mi, y digamos ahorita que estoy **viviendo sola** que tengo que hacer mis cosas por **mí misma**, cuando yo llego allá, yo como que **adapto** esa manera también, es decir, me parece que soy más **colaboradora**, hago más cosas como de ayudar en la casa, todo eso, porque es algo como que también he **internalizado** más acá, pues, que me ha tocado hacer esas cosas.

E: Bueno, y quiero que me digas, como ya volviendo al pasado, ¿cómo era tu día allí? ¿Cómo era un día en la vida de -- en Venezuela?

P: Bueno, lo que pasa es que mi vida allá, estuvo hasta que me **vine para** acá, estuvo muy **enfocada** en el colegio, porque era... entonces nada, yo estudiaba en un colegio que era **bueno**, que era bien **exigente**, yo me despertaba, que, a las 5:30 de la mañana, llegaba al colegio a las 7:00. Nuestros colegios allá son **diferentes**, allá uno usualmente, si no tienes actividades en la tarde, sales al mediodía, o sea, a la 1:30 de la tarde yo ya estoy en mi casa, y nada, era muy **tranquila**, muy muy **tranquila**, digamos en la tarde podía yo hacer una tarea, era muy de estar en la casa, y los fines de semana o los viernes, que podía salir con mis amigas, nunca era rumbiar, nunca, además de que estaba en el colegio, nunca fui rumbera, entonces era como más "vamos al cine", "vamos a comer", "vente a mi casa a dormir", ese estilo de cosas, pero igual, pero que a mi me gustaban, era lo que a mi me gustaba, entonces claro, eso un poco, a veces **pierde** acá, no siempre, dependiendo quienes sean tus **amigos**, a mi parecer, de que parte que sean, porque por ejemplo, yo como estuve en una residencia, estuve con.. hice muchos **amigos**, fuera de Bogotá, y tu sabes que usualmente son más **extrovertidos**, más **entradores**, entonces claro, con estas personas, es como prácticamente igual la relación, que con la que yo tenía con los venezolanos, mientras que los de Bogotá, me he hecho muy **amigo** de, de mis mejores **amigos** de Bogotá, pero no es eso de "mira, vente a dormir a mi casa hoy". Así como de imprevisto, no, es como.. sabes? más tranquilo todo, pero no me **ha afectado**, simplemente como que es así pues, también tengo esos **amigos** de otras partes que si **se parecen** más como a la forma de ser de uno...

E: Bueno, y ¿qué te gustaba de tu vida en Venezuela?

P: Bueno, lo que yo siento que más me gustaba eran dos cosas. Uno, que yo vivía, o sea nosotros vivíamos en un apartamento, mi mamá, mi papá y yo, o sea, esa es nuestra **familia** nuclear. Y siempre **la relación**, entre los tres, y entre ellos dos, etc., fue muy buena, nunca era una casa así de peleas, de gritos, no, era muy **sereno** todo. Eso a mi me brindaba mucha **tranquilidad**. Claro, yo estaba acostumbrada a eso, yo no lo veía, pero uno cuando ve las otras casas, yo decía "guau", o sea, "qué **afortunada**", además mis papás, yo sentía que eran personas como muy, son, o sea, personas muy maduras, sabes, como que, siempre aconsejándote para lo mejor, pero no como por caprichos de ellos, sino como que en serio, **lo mejor** para tí, etc. Mi papá de hecho es psicólogo, entonces es **bueno**, también era como que una ayuda con eso, con todo lo que me pasa, yo le cuento a él, y no como que me da consejos ni mucho menos, pero me dice palabras que yo soy como, si, que necesitaba escuchar. Mi mamá, que es comunicadora social, siempre ha tenido como que un trabajo muy ajetreado porque ella es como periodista, pero como yo decirte de calle, o sea que "Ah, está sucediendo una protesta en tal parte...vamos" Así, entonces siempre ha

trabajado para distintos medios, es reconocida y es muy buena, pero claro, siempre ha estado como más, ajetreada con eso del trabajo, como en la calle, como, pero siempre nos ha ido excelente a nosotros tres, con sus cosas pues claro, como en todas las familias, pero en general, excelente, eso es una cosa que extraño, porque como generaban una buena compañía, ya es como que bueno, no la tengo, no es más bien un descanso, sino la pérdida de ya no tengo eso..y la otra cosa, de perder, bueno nada, o sea, lo que te decía como, de estar con algunos amigos, y que si mis abuelos, y esas cosas pues que, si me gustaba mucho ir a la casa de mis abuelos, estar ahí, no siento en exceso la falta es porque he vuelto, porque si no los hubiera visto desde 2016, estaría en otra condición, pero como he vuelto, digamos mi mamá cuando me vine a mudar ahorita para el apartament, vino conmigo, no es lo mismo, o sea, he estado con ella, entonces no es alguien que más nunca he visto, y, si he visto y por eso está bien, pero, igual extraño.

E: Bueno, y qué cosas no te gustaban de Venezuela?

P: Siempre me gustó vivir en Venezuela, lo que pasa es que, al último momento, ya cuando yo estaba en mis últimos años de colegio, lo que no me gustaba era que la situación del país iba empeorando, entonces ahí empezaba a haber escasez de alimentos, escasez de medicamentos, los precios, como teníamos, tenemos una economía de hiperinflación, pues los precios aumentaban mucho, y ya en el último la crisis ya era muy grande, y pues no me gustaba obviamente el hecho de esa situación, de vivir en esa situación, aunque ni a mi ni a mi familia nos faltara nada, pues uno igual está inmerso, en ese escenario que es obvio, y esa parte, digamos era la que no me gustaba.

E: ¿Qué cambio o que se mantuvo en ti en el proceso de adaptarte a Venezuela?

P: Mi personalidad no siento que haya cambiado, siempre creo que me he mantenido fiel a como soy, retomando lo anterior, es como, más allá de que en ese primer semestre, en ese primer momento, yo haya adquirido, como, no sé, nuevos comportamientos, nuevos hábitos, que en Venezuela no hacía porque digamos, yo he sido siempre alguien muy tranquila, no andaba en rumbas ni nada, y aquí en ese primer momento sí lo hice, después, al pasar esos pocos meses, ya volví como otra vez a ser como siempre he sido, digamos siempre he sido alguien tranquila, estudiosa, responsable, que también sale con sus amigos, normal, pero no una persona muy de fiestas, entonces yo creo que eso ya después se niveló, y volvió como a la normalidad de cómo era yo, como he sido yo siempre, claro que han habido muchos cambios en mí, como digo, mi personalidad siempre se ha mantenido, he seguido siendo fiel a mi manera de ser, algunas creencias han cambiado, pues parte de crecer, o sea, es parte de la universidad, etc. Una de las cosas en las que he cambiado es que me he vuelto como... ahora como, ahora tengo que ser más independiente, debo hacer diligencias, debo pagar el alquiler de mi apartamento, comprar mi comida, pagar mis recibos, tanto del teléfono como de los servicios, etc, tengo que hacer todas las cosas que usualmente hacían mis padres por mi, ahora obviamente he cambiado en el sentido de que me siento más responsable y más independiente y eso ha influido en que cuando digamos voy a Venezuela, siento que soy más colaboradora en mi casa, primero porque me he acostumbrado ahora hacer estas cosas, digamos, a hacer deberes del hogar, pero también porque creo que ahora soy más consciente, pues entonces eso me ha vuelto más servicial y más colaboradora en, cuando voy a Venezuela

E: ¿Cómo les afectó a tus papás el proceso?

P: Bueno, evidentemente, el hecho de haberme venido a estudiar y a vivir acá a Colombia les afectó a mis padres. Mi papá es una persona bastante tranquila. Sé que me extraña

porque me lo dice, sé que es así, pero es una persona bastante tranquila, que no es que caiga en tristezas, ni nada. Mi mamá, ella sí muchas veces se siente triste porque siente mucho la falta porque yo soy hija única, entonces claro, quedan ellos dos solos, y mi papá es una persona que por su trabajo debe viajar mucho, entonces muchas veces queda ella sola en la casa, entonces claro que le afecta mucho, porque siempre fui como la compañera, la amiga, siempre hemos tenido una relación excelente, entonces claro es obvio que le iba afectar, le afectó en ese sentido más yo no siento que el haber emigrado haya afectado como tal nuestra relación madre e hija o padre e hija, siento que se mantiene súper bien, siempre hemos tenido muy buena relación, tanto mis dos papás, o sea mis padres, como yo con cada uno de ellos, de verdad que nos llevamos súper bien, y siento que se ha mantenido así a pesar de haber emigrado. Claro, obviamente a mi parecer hay menos comunicación que cuando vivíamos juntos, obvio, que todo el tiempo nos estábamos contando cosas del día, compartiendo, mientras que ahorita eso ya no es así. Eh, cada cierto tiempo hacemos video-llamada, algunas llamadas, todos los días nos mandamos mensajes para saber cómo está el otro, nos contamos como cosas, si algo pasó muy relevante en el día nos contamos, etc. Pero no pienso que haya afectado la relación así, como negativamente, simplemente cambió, porque era obvio que iba a cambiar, pero no siento que haya sido para mal, simplemente es diferente.

E: ¿Qué te ayudó a adaptarte?

P: Bueno, realmente siempre he sido una persona que se adapta rápido, y me pasó justo acá en Bogotá, que yo siento que me adapté muy rápido a la ciudad, a las personas, de verdad que no tuve así como un inconveniente en el proceso de adaptación, me sentí muy agusto acá. ¿Qué me ayudó a adaptarme? Pues me ayudó que primero que yo empecé viviendo en una residencia estudiantil, entonces claro, ahí viven muchos otros jóvenes que son colombianos, pero otras partes de Colombia diferentes a Bogotá y que viven ahí, entonces claro fue muy chévere porque hicimos un grupo bastante chevere, éramos amigos, entonces claro, uno llegaba a la casa y uno se encontraba como con amigos, por así decirlo, era hablar, ver películas, etc. Entonces claro, eso fue, yo creo que eso me ayudó a adaptarme, por la parte de eso, de la residencia. En cuanto a la universidad, también se me hizo fácil ya que yo conseguí un grupo de amigos rápidamente, entonces, claro, hacíamos cosas, teníamos planes, nos.. o sea, conversábamos, comíamos juntos, etc. Entonces, eso, junto con la experiencia de vivir en una nueva ciudad, junto al hecho de que tenía que estudiar realmente porque estaba empezando mi carrera, yo creo que eso mantenía mucho la mente ocupada, entonces tampoco daba tiempo así como para ir extrañando mucho, sintiéndote triste, etc. Ahorita cuando ya la situación es diferente, yo ya vivo sola en un apartamento, en, ya digamos, no salgo como antes, el grupo de amigos, como es natural, se va reduciendo, sí siento que es diferente, es decir, obviamente en algunos momentos extraño, deseo estar con mi familia, en mi casa, principalmente si uno se siente mal, tanto como físicamente como psicológicamente, yo siento que uno desea estar como en su hogar, a lo que uno recuerda realmente como su casa, pero, este, siento que siempre mi proceso de adaptación fue natural, incluso, fue muy rápido, y nunca he sentido que me hayan rechazado por el hecho de ser venezolana, digamos no mis amigos, no la gente con la que me he juntado, claro que en algunos momentos dicen, han dicho comentarios que pueden ser hirientes como hacia los venezolanos, pero, prácticamente nunca, o sea siempre me he sentido muy bien acogida y muy querida, querida también por la gente de acá, em y bueno, eso es.

E: ¿Cómo te imaginabas en el futuro cuando estabas en Venezuela?

P: Cuando estaba en Venezuela siempre me imaginé el futuro, o sea, yo estudiando en una universidad en el extranjero, no me imaginaba Colombia, en principio cuando era más pequeña nunca estuvo en mis planes, pero sí sabía que quería estudiar afuera. ahora eso ya era algo personal, no por la crisis como tal del país que estamos viviendo en la actualidad. Entonces siempre me imaginé estudiando psicología, siempre supe que esa era mi carrera, que es lo que estoy estudiando ahorita, en una buena universidad en el extranjero, y bueno, este, es lo que estoy haciendo ahorita. El futuro ahora me lo imagino, me imagino estudiando un posgrado o una maestría, todavía no sé en qué especialización de psicología, pero, si me imagino siguiendo los estudios, puede que en Colombia, puede que en otro país, aún no lo sé, y puede ser incluso que me imagine siguiendo aquí en Colombia viviendo, o sea digamos, seguir mi vida aquí, que es algo que veo que puede ser probable que suceda.

E: ¿Cómo es un día en tu vida ahora?

P: Ahorita un día de mi vida es levantarme en la mañana, preparar desayuno, ir a clases todo el día, regresar, hacer, si tengo tareas, pues hacerlas, si tengo que estudiar, estudiar y pues nada ya, comer y acostarme a dormir. Es bastante tranquilo mis días y pues si es un fin de semana, es probable que tenga algún plan como ir a comer afuera, quizás salir algún rato en la noche, pero en general muy tranquilos son mis días aquí.

E: ¿Con qué de Venezuela te quedas?

P: De Venezuela principalmente me quedo con dos cosas. La primera y la más importante, con su gente. Es gente muy servicial, muy amable, muy simpática, muy solidaria, es gente que tu conoces hoy y sientes que has conocido a esa persona de toda la vida. Uno hace como que una hermandad muy rápido, uno se hace amigos muy rápido, y amigos que son sinceros, entonces de eso me quedo, con la gente. Y pues con los paisajes, los sitios que hay en Venezuela que son tan hermosos y eso sí lo rescataría mucho de allá, porque a pesar de la crisis, y todo lo que se está... estamos viviendo, pues los paisajes naturales siguen siendo hermosos, las reservas, todo eso sigue siendo muy bello, y tenemos paisajes de todo tipo, tenemos paisajes como desérticos, también muy fríos, las playas, todo, entonces con los paisajes y su gente.

Mujer 4:

E: Bueno, entonces quiero que me cuentes por qué decidieron, bueno decidiste, verte a Colombia cómo fue la situación, que me cuentes como todo... cómo pasó todo

P: Buen en realidad no fue una decisión muy desde mí, yo en un principio no quería verme, este, el esposo de mi mamá ya estaba trabajando aquí, él había hecho proyectos por tres años, y ellos trabajaban juntos en una empresa y cerró esa empresa, y a él le dijeron que si se quería venir acá. Mi mamá en ese momento estaba trabajando en farmaceuticas como en los últimos años de mi mamá ha trabajado en empresas farmaceuticas, entonces él se viene a vivir acá, y al tiempo, se viene mi mamá, y mi mamá, o bueno, no mentiras, mi mamá queda embarazada y tiene a mi hermano en Venezuela, porque en ese momento ya nos íbamos a venir acá, pero igual le dijeron como, no, o sea, así se venga acá el niño no tiene derecho a los papeles colombianos, que no sé qué, por sus papás no ser colombianos, no sé qué, y entonces, mi hermano nace allá, y, se viene, cuando terminó el colegio, y mi mamá me dice como, después de pelear un montón de tiempo con ella, me dice: "bueno, hagamos algo mira, aquí tienes los pasajes, si te quieres ir

y probar a **ver** cómo es y buscar universidades, aquí tienes opciones, mira, y si no, te **devuelves**, te **devuelves** y te **quedas** con...” Con mi **abuela**, que ella todavía vive allá. Entonces bueno nada, me vine, busqué como universidades, es bastante complicado como el tema de los papeles aquí, y ya, como que me inscribí en la universidad y me **quedé**.

E: Ah bueno, y quiero que me cuentes como por qué hubo tanta pelea con tu mamá, al principio.

P: Porque yo no me quería **quedar**, o sea, yo no me quería **venir** acá, yo no quería dejar a mis amigas, este...mi prima con la que yo era más **cercana**, o sea, porque lo que te digo, hasta mi hermano, yo era hija **única**, hasta los 17 años, y era como, mi prima era la más cercana y ambas íbamos a entrar a estudiar psicología y había pasado a las universidades que quería allá en Venezuela, y yo le decía: “si me **vengo** para acá tengo que dejar el cupo de **mi universidad** en Venezuela, y no tengo garantías de que **quede** aquí, entonces me puedo **quedar** sin estudiar, o sea, y bueno en eso yo **perdí un** semestre, o sea yo debí haber entrado como a mediados del 2015, cuando me gradué. Allá como que las fechas son **diferentes**, y acá me **tocaba** hacer el proceso para enero, entonces yo, eso no quería...”

E: Claro, no querías...y hubo alguna razón que hiciera quedarte en Venezuela o ¿por qué insististe tanto al principio?

P: Por **mi familia**, por **mis amigos**, aunque ya no hay **nadie**, o sea, yo a veces me pongo **triste** y digo no, “me quiero ir a Venezuela aunque sea a **visitar** a mi familia, **visitar** a mis amigos” Entonces ya uno va contando, ya uno ve cómo **cambian** WhatsApp los números que van saliendo. Entonces solo queda gente muy mayor allá, mis **abuelos**, este, **hermanos** de ellos, o sea, ya es muy poco, o solamente, como de la edad de mi mamá, quedan dos primos, y de mi edad ya, un solo primo.

E: Ush, ya quedan muy pocas personas. Listo, y en el momento de venirme aquí, ¿cómo fue ese proceso de adaptación? o sea, cómo fue el momento en que llegaste, ¿fue fácil? ¿fue difícil? ¿qué pasó ahí?

P: Fue **extraño**, yo al principio me **sentía** como en unas vacaciones, a buscar chaquetas cosas, por lo menos yo era, a mi no me gustaba **utilizar botas**, casi, yo utilizaba muchas, ¿baletas? como le dicen ustedes... este, y cosas así, entonces y el **frío**, bueno, esa fue una de las cosas, y al principio era como, **venir** a la universidad, yo a veces **salía** de aquí, y todavía estaba **pensando** que iba a llegar a **mi casa** en Caracas y era como “oh no, me tengo que bajar ya”, y eran cosas así que, que me pasaban. Pero la gente fue muy **amable**, cuando entré a la universidad me gustó mucho, o sea, como que conocí mucha gente, y fue chevere.

E: Y hubo algún momento que tu dijeras: ¿fue difícil? ¿En ese proceso de adaptación?

P: Sí, sobre todo al principio, a mi me tocó venirme un tiempo **sola**, algunas semanas para sacar los papeles, y, o sea, ese, de verdad sentirse **sola**, yo decía: “me pasa algo y, chao..”. Era como... sí, y a veces, fechas especiales, cumpleaños, diciembre, era como, no sé, **falta** como... la gente, el ambiente para que sea, así, al principio, porque yo **veía** que la gente era como muy cerrada. En el primer edificio en donde yo viví yo nunca **conocí** a mis vecinos, no sé, era como no...

E: ¿Y tu estabas viviendo sola? o estás viviendo ahorita con tu familia... o ¿cómo es la cuestión?

P: No ya, yo estoy viviendo con mi familia, a mi me **tocó venirme** ese tiempo, porque, o sea, todos estábamos.. o sea, me **vine** unos meses, y estaba con mi mamá. Mi mamá se **devolvió** antes para pasar diciembre allá, y a mi me dijeron: “Ya salió la cédula, tiene que ir

a buscar sus papeles” Y me tocó **venirme** unas semanas en diciembre, mientras mi familia estaba allá, y entonces, y devolverme.

E: ¿Y cuánto tiempo fue? O sea...

P: No, algunas semanas, no fue mucho tiempo.

E: Y nunca conociste a las personas de tu edificio, ni nada...

P: En el primer edificio en el que viví, no. Viví como...menos de un año. Y.. pero, ya en el segundo sí, porque los vecinos tenían como un niño de la misma edad que mi hermano, entonces, ahora van hasta al mismo preescolar, entonces sí...

E: Y así se hicieron amigos... Entonces, bueno, como regresando a la vida en Venezuela, ¿cómo dirías que era un día en tu vida allá?

P: Bueno, yo estaba en el colegio, y o sea, yo era como muy **cercana** a mi **abuela**, porque mi mamá a mi me tuvo muy joven, tenía 18 años, entonces como que, ella se **encargaba** de muchas cosas conmigo, yo yo también, o sea, yo creo que esa fue una de las cosas que a ella más le pegó, ella siempre estuvo **acostumbrada** a que en la casa hubiera gente, entonces yo salía del colegio... ella pasaba por mí, esperaba que yo llegaré en la ruta, y si tenía que hacer diligencias, .

E: Ah bueno, y ¿qué hacías de raro no sé con tus amigos, con tu familia, que no hacías aquí?

P: Bueno, allá pertenecía a un **grupo de rescate**, y entonces, ahí tenía un **grupo de amigos**, y me gustaba busear, a mi la playa no me **quedaba muy lejos**, entonces incluso a veces iba entre semana...

E: Ay, deli...y, bueno, ¿sientes que perdiste algo cuando te viniste aquí?

P: Pues sí, **el contacto** del día a día con como con mis amigos. Y ya la verdad las conversaciones no son como **iguales**, o sea, de vez en cuando les escribo, pero no es lo mismo que poder decirle “ay, salimos, ay, hacemos algo, nos vemos...” Si, y eso, o sea... La **distancia** también si ha creado también **distancia** en las relaciones, en general, sí...

E: Y ¿Pues, te afecta eso? ¿Como haber perdido esas relaciones?

P: Sí, sí, sí, sí, sí, sí, a veces me pone **triste...**

E: Y, no sé, ¿crees que has adquirido relaciones que te satisfagan de igual manera aquí que allá?

P: Pues no de igual manera pero sí, o sea, he **conocido** mucha gente muy muy chevere, o sea, tengo **amigos**, **consegui novio**, entonces he estado bien, sí, si...

E: Emm, no sé, qué otra cosa, además de las relaciones, crees que perdiste, como en términos de, no sé, culturales...

P: La playa **cerca**, jaja, la playa **cerca**, **comida**, o sea, hay muchas cosas que he logrado... a mi me gustaba **cocinar** allá también, entonces, como que hay cosas que, ingredientes que consigo y puedo hacer lo mismo, pero, hay otras cosas que no, o sea, que no consigo, y a veces es, “Uy, me provoca **comer** esto” Pero, no...

E: Y, bueno, qué de todas esas cosas que perdiste extrañas mucho, ¿qué es lo que más extrañas?

P: Uy, yo creo que todo lo que te he dicho ahorita, o sea, son como, lo que te mencioné ahorita, son como, lo más importante.

E: Okay, como, la comida, la playa...

P: **El clima**, la gente...

E: Bueno, quiere que me cuentes, que no te gustaba de estar en... bueno, qué te gustaba de Venezuela, primero. ¿Cómo qué era lo que te gustaba hacer, qué era lo que más te gustaba comer allá?

P: Era una ciudad más pequeña, aunque el tráfico era igual, o sea, eso se mantiene, este... ¿qué me gustaba? Como que yo vivía **muy cerca** también, de... de muchas personas, o sea, no **cerca** como en el edificio de al lado, pero como que **mi familia, mis primos, mis amigos, mi colegio**, estaban **muy cerca**.

E: Eran distancias cortas...

P: Sí, eran **distancias** cortas... y como los **planes** que podía hacer, yo podía agarrar un día y decir: "Me voy a la piscina, y me **quedaba** a dos cuadras de mi casa". Cosas así... esos **planes** eran cheveres... ¿Qué otra cosa me gustaba así de Venezuela...? No, como eso, porque yo creo que el resto como que si hay muchos planes que puedo mantener aquí, o sea, puedo ir a cine...

E: Bueno sí, que no te perdiste...: Y qué cosas no te gustaban? Ya hablando así como de lo negativo, tal vez...

P: El tráfico, este... ¿qué más no me gustaba? Habían zonas también que eran como **peligrosas**... por lo menos, esto específicamente de Caracas, no de Venezuela, que era de donde yo era, había como zonas **peligrosas**, y a medida que fue pasando el tiempo... si yo lo veo desde mi niñez a ahorita, como que se empezaron a **restringir** muchos planes, o sea, yo ya a lo último no iba casi al cine...**quitaron** las funciones que eran como de media noche porque entraban a **robar**, cosas así... a parques cuando yo era niña, como que empezó mucho temas de **delincuencia**, entonces como que dejamos de hacer esas cosas.

E: Claro, y bueno, ¿qué cosas, como que tradiciones, que me decías que te gustaba cocinar, tu hacías allá, que mantienes acá?

P: Por lo menos un diciembre, fue complicado, pero lo **intentamos**, a nosotros nos gusta hacer **la comida** de navidad y mi abuela **vino** para ese diciembre y como que lo **intentamos** hacer aquí y fue chevere.

E: Eso sí lo mantuviste...y ¿has vuelto? ¿Has vuelto a visitar a tu abuela tal vez o a tu familia? ¿o en estos años no has vuelto?

P: No, no...Fui ese diciembre que yo te dije, pero pues yo tenía como seis meses de haberme **venido** antes de eso, fue ese diciembre, y después, o sea, se **volvió** muy **complicado**, sobre todo porque mi hermano estaba muy chiquito, llevar las cosas y eso, entonces, decidimos no **volver**, a parte es muy **caro** los boletos en avión y pues era más **fácil** traer a mi abuela que era una **sola** persona y ya...

E: Que traer a los cuatro...

P: Sí... cuatro....

E: Y te parece duro no haber vuelto, o...te da igual?

P: Sí, o sea, no te digo que hay veces que yo llego a **mi casa y** quiero decir, "quiero **salir** corriendo a Venezuela" e irme ya, pero lo que te digo, o sea, como desde hace un mes para acá, lo que me he puesto a ver es como, todo esto por lo que yo quería **volver**, pues, ya no está...o sea, me tendría que ir a recorrer **el mundo** para poder visitar a toda la gente que quiero visitar...

E: O sea, ¿en realidad era más por las personas?

P: Sí... yo creo...

E: ¿Las relaciones que tenías allá?...Bueno... y...ahora, ¿cómo sería un día en tu vida actual? ¿Cómo lo describirías? Aquí en Colombia.

P: Pues nada, me despierto temprano, eh... ah bueno otra cosa, es que yo desde que estaba chiquita, **mi abuela** como en Venezuela, todas las mañanas, como que estaba pendiente, se levantaba, estaba ahí conmigo, o **cocinaba**, hacía café, no sé... Pero acá como que yo me despierto, me arreglo, tardo como una hora hasta llegar acá, y después de **salir** de clase, depende, a veces me voy a **mi casa**, o si tengo que hacer trabajos me **quedo** acá, es como eso... acá salgo más tarde de lo que salía en Venezuela...y ya!...

E: Y bueno, de planes extracurriculares porque me dijiste que estabas...bueno, que salías a la playa de vez en cuando en Venezuela, o que estabas en el grupo que me dijiste...de rescate...¿qué haces así como extracurricular aquí en Bogotá?

P: Acá no he hecho, la verdad, no he hecho mucho... aunque nosotros como que en la **familia**, hemos, desde que nos vinimos, hemos intentado como ir aunque sea una o dos veces al año a la playa...entonces... pero sí... no....

E: No has hecho nada... y particularmente porque dices que no hay como grupos o cosas así, o por qué no?

P: No, aquí en la universidad hay un montón de **grupos**, he hecho algunos talleres de **cocina**, de repostería que me gusta, o sea pero no algo como que sea constante, o algo que sea en **grupo** con más gente, o sea no, yo he seguido cocinando acá y también porque he jugado, o sea, como que también me he encargado mucho de mi hermano porque él... o sea el estar acá, solos, también es difícil, o sea, si mi mamá tiene que hacer algo, una diligencia o el esposo de mi mamá, como que nos turnamos con mi hermano entonces, en eso hemos estado.

E: Sí, tienen que cuidarlo porque es chiquito todavía.

P: Sí...

E: Ah bueno y qué crees que ha cambiado en tí, desde que te mudaste? o crees que todo se ha mantenido igual o sí, como crees que a ti te afectó ese cambio?

P: Pues, una de las grandes cosas es que yo **aprendí** que uno no puede suponer que todo va a estar, o sea, que lo que uno da por sentado que está ahí, va a estar **siempre**, o sea, eso fue como una de las cosas que yo más **aprendí**, eso no pasa, en cualquier momento puede **cambiar**.

E: Es verdad, como más flexibilidad.

P: Sí, o sea, y **disfrutar** más las cosas mientras uno lo está viviendo. O sea, yo también daba por sentado que siempre iba a tener a **mi familia** ahí al lado, y que iba a poder ir todos los fines de semana a la playa, o qué sé yo... pero pues no. Que yo iba a entrar a la universidad que quería allá, pero pues no, cualquiera de esas cosas puede **cambiar**, no necesariamente para negativo, porque por ejemplo, yo por cosas que molestaba con mi mamá eran por lo de **cambiarme** de la universidad, que yo quería estudiar allá, pero pues **aprendí** yo, amo mi universidad ahorita, entonces me siento muy bien también

E: Ay, qué bien, y ya aquí en Colombia qué es lo que te gusta de Colombia, qué es lo que te dices, “ush, esto me parece...chevere de estar aquí...”

P: Pues a mi, hubo muchas cosas, y también en **similitud** con Venezuela. nada más que hablaran español, o sea con sus **diferencias** de palabras y todo, porque pues yo tuve muchos amigos que se fueron a otros países que yo digo “¿Cómo hicieron?” Y la **gastronomía** tampoco está tan lejos...este... ¿qué más me gusta? La gente, me gusta que la gente sea muy **amable**, o sea como, está dispuesta, te preguntan una dirección o algo, o sea, la gente te contesta **bien...** no es grosera, si, eso me parece muy... o sea, me hace sentir **“cálido”**...bien...

E: ¿Y cómo crees que te han tratado por el hecho de ser Venezolana?

P: He tenido mis cosas, o sea, lo que te digo, la mayoría de la gente con la que me he encontrado ha sido muy **amable**, como que le **pareci** interesante, entonces te empiezan a preguntar: “Ah eres de Venezuela, ¿cómo es allá? ah sí, que esto, si que palabras extrañas, qué significa esto, que no se qué, entonces ha sido más un intercambio de cosas, pero también he conseguido la gente que ha sido, o sea, que nos ha tratado muy **feo**... o sea, mi hermano cuando tenía como, estaba de meses... estábamos en el supermercado y mi mamá estaba junto a un sitio como de muchas botellas, y pasó un señor y le pegó con el carrito del...del supermercado... “Señor, qué pasa, tengo un niño”... “casi me caigo”...qué no sé qué... que vi botellas... “Claroo, porque son venezolanos, son así...” y le empezó a gritar en todo el supermercado: “Váyase a su país” que blablabla y pues como cosas así nos hemos encontrado. Pero es menos proporción a las cosas buenas.

E: Y cosas en general malas, bueno, no malas, pero que no te han gustado de aquí?

P: ¡El frío!

E: ¿**El frío**?

P: Sí, **el frío**... No.. malas, malas, que yo diga, no... o sea, uno también tiene que tener cuidado porque también hay **inseguridad** acá, pero... malas, malas, no... Como comentarios que mucha gente dice, que no sé, cuándo utilizo otra palabra, o algo, o cuando digo “no, esto significa otra cosa para mí” o esto..”bueno te tienes que **adaptar** porque estás en Colombia”, cosas por el estilo que yo quedo como... sí, o sea, bueno... pero no, nada muy...

E: Trascendente...y.... si o como cosas que te **disgusten**, o te molesten, pueden ser chiquitas.

P: Esoo.. esos comentarios así, por eso yo te digo, algo que no me guste, de acá, así, no... nada que no me puede **adaptar**, o con lo que yo diga, “yo no puedo vivir con esto”... no...

E: Y, ¿te has sentido alguna vez diferente o te has sentido más bien acogida?

P: Noo, me he sentido bastante **acogida** pero lo que te digo, estas pequeñas cosas es cuando uno dice como mmm sí, o sea, definitivamente no estoy en mi país porque de resto, el día a día, me siento muy **cómoda**.

E: Okay, y ¿has pensado en volver? o te has imaginado el futuro...

P: ¿Volviendo? No. O sea, **volviendo** de visita, tal vez, o algo así, pero... no porque yo sé que la situación allá, yo no creo que eso, o sea, incluso de aquí a que yo me gradue o algo vaya mejorar. Y yo digo, o sea, todo depende porque puede ser que sí haya un montón de oportunidades de **trabajo**, pero yo digo, si estoy **trabajando** acá, si logro **establecerme**, ¿para qué necesito **volver** a irme? O sea sí, si iría de **visita**, hay muchas cosas que a mi me gustan allá, sitios que quiero **visitar**, pues la familia que me queda de aquí a allá, pero no sé si **volvería a** vivir, depende de cómo esté la verdad.

E: Y cuando estabas en el colegio tu te imaginabas tu futuro allá, cierto? Porque eso me habías dicho, que tu no querías... ¿cómo te imaginabas, o sea, volviendo al colegio, cómo te imaginabas tu el futuro en ese entonces?

P: Pues seguir estudiando en una universidad allá, yo nunca me ví viviendo, o sea, a mi si me gusta **viajar**, pero nunca me imaginé viviendo en otra parte.

E: Y te lo imaginabas allá toda tu vida como terminar todo, allá?

P: Sí

E: Ah bueno, y veo que también para ti ha sido un proceso, pero lo has llevado muy bien, han habido algunos momentos que tu digas, “me quiero devolver” o “¿ha sido muy difícil?”

P: O sea, más que un momento como que yo haya explotado son como pequeñas circunstancias, sí? o sea en esos momentos en donde yo te digo que uno a veces se siente solo, que extraña a la familia es como “quiero salir corriendo” o a veces cuando no sé o tengo problemas, o me quiero alejar de todo es como, “me encantaría irme”.

E: Sí claro.. ¿pero como por cosas malas que pasan aquí o por qué dices que esos pequeños momentos te han querido llevar a volver?

P: No, o sea, no son cosas malas en general de acá por vivir en Colombia, o sea es cuando me siento... cuando me siento mal, cuando tuve un mal día, cuando tuve un mal día, no sé, en la universidad y ya es como... no...

E: ¿Quieres volver?... Y qué sientes, bueno, ya hablamos de que habías perdido algunas cosas, pero que sientes que ganaste al venirte para acá?

P: Gané muchas cosas, recuerdo en primer semestre que la primera materia que me inscribieron, una de las primeras materias que ví, fue constitución, y yo dije, no, lo voy a perder, yo no sé nada de esto, y aprender también de otro país, o sea, como de su cultura y la gente, para mí siempre ha sido muy gratificante, para mí son cosas que siento que me hacen crecer, este, y a mí me gustaba mucho eso en Venezuela, porque yo estudié con muchas personas que eran como de otros países, de culturas diferentes, religiones diferentes, y a mí eso me parece muy chevere.

E: Como conocer otras perspectivas

P: Sí, sí.

E: Ah bueno, y, qué te ha ayudado a ti como a sobrellevar el proceso, o sea, qué ha hecho para tí que el venirte aquí a Colombia no haya sido tan difícil.

P: Yo creo que en un inicio las personas que conocí acá, y el haberme podido venir con mi familia. Con parte de mi familia, eso fue un apoyo grandísimo.

E: Y cómo crees que a los ha afectado a ellos, a tu familia? a tus papás?

P: A ellos, por lo menos a mi mamá, hasta ahora pudo conseguir trabajo. O sea, ella tenía los papeles validados y todo el cuento acá, pero muchas empresas eran como... ah no eres venezolana, los trámites, sí... tengo la vista no sé qué, sí, sí, pero eso es muy complicado, más por temas de papeles. Este, a mi hermano yo no creo que tanto porque pues, él se vino como desde los dos meses, entonces, no, no le afecta tanto. Que la confunden con las palabras porque en el colegio le enseñan unas palabras y en la casa le dicen otras.

E: Claro, pero me imagino que él va a ser el más adaptado de todos.

P: Sí, por el tiempo que él va a estar acá. Está creciendo acá.

E: Y no sé, y ha habido algo como que se haya afectado en la relación de ustedes desde que se mudaron? ¿o algo que haya cambiado en la relación con tus papás? Tanto para bien como para mal.

P: No, o sea, yo creo que más bien, para bien. Porque mi mamá era, o sea, no sé, super protectora en Venezuela, por todo lo que yo te estaba diciendo ahorita de temas de delincuencia que habían, estaban secuestrando mucho a la gente y como que mi mamá se tranquilizó un poco con eso, o sea, ella me dice sí, o sea yo sé que aquí también hay inseguridad, pero pues puedes estar un poco más tranquila, o sea, puedo estar un poco más tranquila si sé que sales, no sé que... igual la visa, que no sé que... pero pues ha estado un poco más relajada con eso...

E: ¿Y con el esposo de tu mamá?

P: Bien, o sea, él la verdad es muy tranquilo, o sea, él es muy relajado, sí, en general.

E: O sea, no ha **cambiado** la relación con él... y con tu hermanito, porque yo creo que tu hermanito tuvo que vivir todo el proceso, él es como la representación de ese proceso...

P: Sí, de hecho mi mamá tuvo muchos problemas con la lactancia, cuando nació mi hermano y cuando nos estábamos mudando, pero mi hermano, por lo menos cuando estábamos allá, él era súper **pegado** conmigo, y yo era la que me **quedaba** con él mientras mi mamá iba a **trabajar**, eso era como el primer mes, dos meses, que tenía él... Ya cuando estaba acá, ha sido como... no sé, se ha vuelto como más **independiente**, y sí, el colegio, aquí pudimos conseguir una niñera, entonces se queda por las tardes con él... y ya,

E: Ha sido más bien.... ah bueno yo creo que eso era básicamente.

Anexo 15- Transcripción de entrevistas mujeres adultas

Mujer 1:

E: Buenas tardes, me puedes contar sobre tu experiencia de lo que has tenido que vivir en Venezuela, aquí en Colombia, todo.

G: Pues claro como no, fíjate. En cuanto a Venezuela, para nadie es un secreto lo que se está viviendo en mi país, es un **desequilibrio** económico, social, espiritual, en todas las áreas, ha habido un **desastre**, y realmente ha sido el motivo por el cual **yo me vi** obligada a **emigrar** de mi país. Acá en Colombia pues, **tomé la decisión** de **venirme** a Colombia a parte de que es el país **más cercano** a mi país, no quería estar **tan lejos**, digamos que somos países **hermanos** y pues aquí probé; no ha sido **fácil**, no ha sido **sencillo**, para nadie, yo creo que para ningún **emigrante** es **fácil** sea el país que sea independientemente de la necesidad que tengamos cada uno o la ciudad de que vengamos de **nuestro país**.

E: ¿Cuéntame cómo era tu vida en Venezuela?

G: Fíjate, mi vida en Venezuela **yo soy** profesora y **también soy** esteticista integral, **ejercía** ambas carreras, daba clases, primero a niños y luego empecé a dar clases especializada en mi carrera, después que me gradué quede fija en la clínica en donde me formé y daba clases de mi carrera a las nueva ingreso, y eso era mi vida, yo **amo** mi carrera, **amo** mi casa, mi familia, mi clima, **todo**; y pues **esa era mi día a día**, ir a la clínica, habían días en que trabaja como esteticista, habían días en que tenía que dar clases, habían días que tenía que formarme más como especialista e iba a congresos, etc, **ese era mi día a día**.

E: ¿Qué te gustaba y qué no te gustaba de Venezuela?

G: Fíjate que de mi país **me gusta** todo, todo, pero en este momento me siento muy **decepcionada** porque esta situación que está pasando en Venezuela está **fragmentando** muchas cosas y empezando por los valores, hay **muchos** venezolanos que se han vuelto **egoístas**, **egocéntricos**, **no les importa** que le está pasando a la familia, **no le importa** que le está pasando al vecino, **“me importa es yo”**, y nosotros **no somos así**, nosotros somos personas que mientras más ayudamos mejor nos sentimos, sea quien sea, y pues eso me tiene bastante **desilusionada**, **no me gusta**, **no me agrada** porque mis primos, mis sobrinos, los más pequeños están creciendo en ese ambiente donde no es sano que vean ese ejemplo de un país que está roto, un país donde **los valores** ya no existen cuando nosotros los venezolanos somos humanos cien por ciento. Y pues como te dije, **me gusta** todo, las playas, los alrededores, **me encanta** que mi país es integral, **tiene** todos los climas para todos los gustos, **tenemos** los médanos de coro que es un desierto, **tenemos** la gran sabana, **tenemos** Mérida que cae nieve, **tenemos** llano, **tenemos** oriente, **tenemos** todo y a mi **me gusta** todo de mi país.

E: ¿Y alguna vez pensaste en salir?

G: A vivir en otro país, **jamás**, **siempre** he querido salir a viajar, a conocer, a experimentar, pero **jamás** a vivir, nunca, nunca, nunca pasó por mi mente “me voy de Venezuela a vivir a

otro país”, para mi Venezuela era el **mejor**, es el **mejor** país, con respeto de Colombia, pero para mi, mi país es el **mejor**, el **mejor**, y yo volvería a mi país, sin duda.

E: ¿Cuáles eran tus proyectos? ¿Qué pensabas del futuro?

G: Fíjate que mi proyecto principal **era hacer** un diplomado y luego un doctorado y ser especialista en facial para **luego tener** mi propio spa, también **tengo ese sueño de ser** conferencista y dar conferencias sea el tema que sea.

E: ¿Crees que esos proyectos han cambiado?

G: Digamos que hasta cierto punto sí porque acá en Colombia no es tan **sencillo decir** voy a ejercer, no es tan **sencillo decir** “voy a dar una conferencia” cuando muchos venezolanos se han encargado de **quebrantar** la reputación de nosotros, y pues aquí en Colombia hasta para **estudiar** es **complicado**, Colombia es un país donde **el estudio** es **muy costoso** y pues nosotros los venezolanos venimos a invertir para ayudar a nuestras familias y no a gastar, entonces se ve **cuesta arriba formarme** acá con un doctorado, con un diplomado porque de verdad **es difícil**.

E: ¿Por qué decidiste venirte?

G: Porque **me cansé** de ver tanta **miserablesa** en mi país, **me cansé** de ver que mi propia familia tenía que **agachar cabeza** para poder comprar **comida**, **me cansé** de que mi familia tuviera **riñas entre ellos mismos** porque aquel tiene, este no tiene, aquel tiene y no me vende, ese **egoísmo** de que “me vendió un militar un bulto de harina” y mi mamá no tiene y son hermanas y **no se apoyan**, **me cansé** de ver esa **ruptura familiar** y yo dije “yo me voy para que mi mamá no tenga que **bajarle la cara a nadie**” porque ella trabajó toda su vida para vivir como quería y que este **gobierno** y este **sistema** tan erróneo la **obligue** a eso. **Me cansé** de eso.

E: ¿Y qué sentiste cuando decidiste salir ya?

G: Pues, lo que **sentí** ese día lo **sigo sintiendo** hasta el sol de hoy, **siento** un **vacío**, es un **vacío inmenso**, una **insatisfacción** porque **me siento** complacida de que estando en este país he tenido la **posibilidad de mandarles dinero** y **ayudarlos** y **aportarles** muchas cosas, pero hay otras cosas que tienen más valores para mí. El valor de pasar un tiempo con mi familia, el valor de abrazar a mi madre cuando deseo y no puedo, el valor de **perderme** la graduación de una hermana que tanto la **anhele** y la **soñé** y no estoy allí y es un **vacío** que a ti te queda y no hay **nada que te lo llene**, ni clima, ni amigos, ni trabajo, **nada**; entonces realmente lo que **sentí** ese día lo **sigo sintiendo** sin lágrimas ese día llore, grite, pataleé, pero **hoy no lloro** pero si **siento amargamente** ese vacío.

E: ¿Cuál es esa fuerza que te mantiene y te hace seguir adelante?

G: mi hermana, mi hermana menor es **mi fuente**, tengo mi madre pero ya **mi madre tiene su vida formada** y siempre va a contar conmigo pero mi hermana hasta apenas **está formando su vida**, **formándose** una carrera y es una menor de edad y **yo siento** que **soy como ese apoyo**, como ese **bastón** que la puede ayudar a ella a surgir en estas circunstancias que es donde uno necesita más un hermano o más a la familia y pues ella es, digamos como **mi motivo** hasta el momento, aparte de querer tener estabilidad con **mi familia**, **mi hogar**.

E: ¿Cómo fue la adaptación a Colombia?

G: Fue **muy difícil** porque **yo vengo de tierra caliente**, **yo vengo de** Maracay, estado de Aragua donde digamos que la **temperatura** es a 32 grados, 33, y en las noches es a 20, 24, y llegar aquí, cuando llegué fue en pleno diciembre donde **la temperatura** estaba a 4 grados y estaba lloviendo granizo, **yo sentía que me iba a morir**, yo dije “yo **me voy a devolver**, yo **no me voy a quedar aquí**, yo **me devuelvo** porque **si no me mata** la **tristeza** **me mata** el **frío**”. Me entiendes, yo dije “si yo no me aguanto **la melancolía** **me va a matar** la **hipotermia**”; porque a 4 grados de 32 es como mucho y eso me costó mucho, **el clima**. De tener que vestirme y el pantalón **está húmedo**, la sabana **está húmedo**, todo **está húmedo**, no, **es terrible**.

E: ¿Qué cambió después de todo lo que pasó?

G: Pues fíjate que **no todo ha sido malo**, en el camino aquí en Colombia me he encontrado con **personas muy transparentes** y pues **me han ayudado** emocionalmente, “vamos, tú puedes”, “esto es por tu familia”, y mientras yo veo por las noticias que Venezuela se hunde más, pues eso me da a mi como **más fuerza** de aguantar esta “pela” como decimos nosotros los venezolanos porque si **no aguantamos** que hacemos, nos ahogamos aquí con la gente.

E: ¿Cómo fue el proceso de empezar desde cero, tener nuevos amigos, nuevos contactos?

G: Yo al principio **estaba** como **cerrada** porque uno **no asimila** en un mes, dos meses, tres meses lo que **te está tocando** vivir, de hecho, yo me despertaba todos los días y decía “¿Dónde estoy?”, “¿Qué es esto?”, “**esto no es mi** cuarto”, “**esta no es mi** habitación” y es porque mi cerebro **no había asimilado** que yo **no estaba en mi** casa, **en mi** tierra. Y lo mismo me pasó con las amistades, de hecho, **me costó muchísimo** porque acá estoy en la calle y la gente apenas escucha mi acento me mira con una cara de rechazo, me miran como que “¿**Estos venezolanos que hacen aquí?**”, “están invadiendo mi país”, “están quitándonos tiempo, trabajo, nuestra gente”; y uno se siente como limitado, pero si, poquito a poco fue avanzando **todo** y he hecho amistades que los **quiero**, los **amo** y los **adoro**, son personas **muy chéveres**, **muy buenas** pero si al principio **marcan un límite** donde no te tienen confianza, no te hablan del todo y eso es “chimbo”.

E: ¿Y tu relación con tu familia cambió?

G: Pues digamos que **se hizo más fuerte**, cien por ciento, **mucho**, porque **uno no sabe lo que tiene hasta que lo pierde**, **uno no sabe cuánto amas a un ser querido hasta que lo tienes lejos**, tú no sabes **cuanto quieres** tu casa hasta que vives en un techo arrendado, entonces eso te **fortalece**, eso te hace que las **fibras del alma se endurezcan**, y yo pues con **mi mamá**, **mis hermanos** **muy bien**, **chévere**, nos extrañamos full, **mucho**, yo quisiera transportarme todos los días y dormir en **mi casa**, pero bueno, no se puede; pero si, la relación **mejoró muchísimo**.

E: ¿Aquí en Colombia vives sola?

G: Acá yo vivo con mi esposo y una tía, primero **migraron ellos** y luego **migré yo** pero aunque **tú estés** acompañado por una pareja, con una tía, mientras **tú no estés** en tu tierra, mientras **tú no estás** en lo propio te sientes como un invasor más, **estés con quien estés**.

E: ¿Qué cosas has perdido?

G: Digamos que **he perdido**..., no he **perdido** **he ganado**, porque para **ganar** esta fuerza que tengo tuve que **perder** a veces **mi dignidad**, tener que soportar muchas veces que la gente me diga en mi cara “¿**Tú qué haces aquí?**”, tuve que soportar **trabajar**, cuando yo llegué tuve que **trabajar** en un restaurante catorce horas desde las diez de la mañana hasta las once y media de la noche, parada donde yo prestaba un servicio a las personas, y las personas me veían y lo que hacían era un **rechazo** y eso **te arde** la cara, eso **te arde** las orejas, la cara, tú te quieres ir, le quieres arrancar la cabeza a la gente porque **no comprenden** que todos somos humanos y que tú no sabes si tienes a un médico cirujano **trabajando** frente a ti **trabajándote** en un cine, como chofer, eso no tiene nada que ver, la gente aquí en Colombia, **la mayoría**, confunden educación y preparación con una buena vestimenta y un buen empleo y **la mayoría** de los venezolanos **somos profesionales** y **estamos en** restaurantes, **estamos en** rappi, **están como** uber, **están repartiendo pizza**, y es tanto así que **se sienten mal** los colombianos pero **he perdido** **mi dignidad** a veces porque he tenido que soportar que me digan una mala palabra, que me ofendan, que hablen mal de mi gente y de mi tierra, eso es lo que **he perdido**. De resto **yo no he perdido**, **he ganado**.

E: ¿Qué es lo que más extrañas de Venezuela?

G: Sus **playas**, que tú las tenías a cuarenta minutos, **extraño** las **playas**, **extraño** ese **calorcito** cuando tú te acuestas en la cama y la cama está calientica, **extraño** esas **reuniones familiares**

los domingos, hacer parrilla donde tu primo o tu hermano te echa broma, te fastidia, te agarra el cabello y tú “¡bueno, déjame quieta!”; eso extraño, extraño mi gente, extraño todo, todo, todo, extraño hasta a mi hermana que me daba nalgadas y me provocaba arrancarle la cabeza, eso lo extraño; extraño que mi mamá me llamara por teléfono cuando quisiera, ahorita no, ahorita hay más límites porque acá nos consume el trabajo y el día a día, allá tú tienes a tu gente así, a flor de piel, calienticos, cerquita.

E: ¿Qué es lo que más se te ha hecho difícil de todo lo que ha pasado?

G: Aceptar que no se cuando vuelva, eso se me ha hecho muy difícil porque todos los días me levanto pensando que voy a estar en mi casa, que amanecí en mi casa y que todo fue una pesadilla; pero no, me ha costado aceptado pensar que no se cuando pueda volver, me ha costado aceptar que tengo que seguir limitando mis proyectos porque aquí cuesta.

E: ¿Tienes pensado volver?

G: Sí, sin duda, apenas ese sistema y ese gobierno caiga yo vuelvo a mi país, “¿Qué va a durar diez años o veinte años para recuperarse?”, pero se va a recuperar, porque es como todo, cuando tú tienes una cirugía, al principio duele pero va a haber una cicatrización y mi país va a restaurarse, mi país va a ser tocado, y pues yo tengo mi casa, yo tengo mis cosas, con tanto esfuerzo que yo amoble mi apartamento antes de casarme, después de graduarme, con ese anhelo, “me gusta este mueble”, “me gusta esto”, decoré todo tan bonito y no lo estoy disfrutando, es duro, pero sí, si volvería sin duda.

E: ¿Cómo te sientes ahora?

G: Digamos que me siento más calmada, me siento más centrada, pero sin embargo me siento preocupada porque mi cuerpo está aquí en Colombia, pero mi mente está en Venezuela, mi cuerpo está trabajando, pero mi mente está todos los días pensando “¿Cómo amaneció mi mamá?”, “¿Cómo amaneció mi familia?”, “¿Qué está pasando?”, “la inflación se está comiendo a la gente”, eso no se deja de sentir, la preocupación. Si tú tienes a un miembro en Venezuela no puedes dejar de tener ese sustico de qué va a pasar.

E: ¿Cómo es un día actualmente en tú vida?

G: Hoy, acá ha sido estresante, lleno de adrenalina, aquí converso con mis compañeras de trabajo, converso con los clientes de ella, que no son clientes míos, pero yo los hago míos. Me provoca comer de todo porque aquí sí hay posibilidades y bueno, uno mata sus ganas de comer cositas, comparte hace ese calor humano que uno no puede hacer con la familia, pero hoy ha sido un día súper estresante pero productivo.

E: ¿Cómo son tus sueños a futuro?

G: A futuro me veo dueña de mi propio negocio, a futuro me veo viajando a distintos países, sea el motivo que sea, turismo, para prepararme académicamente, sea como sea, me visualizo viajando y me visualizo teniendo mi familia completa, mi familia completa con hijos.

E: ¿Quién eres hoy después de todo lo que has vivido?

G: Hoy soy una persona más soñadora, hoy soy una persona más fuerte, sin duda más fuerte a pesar de que soy un poquito llorona porque a veces a uno le pega la nostalgia, pero soy internamente muy fuerte.

E: ¿Cómo han sido los choques culturales?

G: Me ha costado mucho digamos que el dialecto porque para mi a veces una palabra aquí en Colombia ofende y para mi es súper normal entonces para mi ha chocado mucho esa cultura de dialecto, ha chocado mucho la cultura de confianza, ha chocado mucho que te catalogan ya sin verte y ni siquiera te conocen, ha chocado mucho que generalizan, ni siquiera la comida porque yo en mi casa preparo mi comida venezolana hasta el día que me muera, si a mi me provocó algo de Colombia específico, me lo compro y me lo como pero yo cocino cien por ciento venezolano así que por esa parte no me afecta.

E: Bueno muchas gracias.

G: Gracias a ti.

Mujer 2:

E: María Alejandra, me puedes contar ¿Cómo era tu vida en Venezuela?

MA: Bueno, yo en Venezuela **soy** abogada egresada de una universidad venezolana hace 17 años, a parte **fui** docente en tres universidades en la escuela de derecho **allá en** Venezuela por nueve años. **Me tocó salir** de mi país por primera vez en 2011 porque fui a hacer negocios y para perfeccionar el inglés en Dublín, Irlanda; **estuve** dos años viviendo allá y justo cuando regreso a **mi país** fue cuando **comienzan** los **problemas políticos** a aumentar ya en el 2014, y es ahí cuando tomo la **decisión** de preparar mis papeles, mi ciudadanía colombiana porque mis padres son colombianos y dije, “yo no me quedo acá en el país”, y **decido** trasladarme a Colombia en el 2016, o sea, **mi odisea** acá **comienza** en el 2016 que es cuando **ingreso** acá a Colombia. **Me vine** con **mi hija** y con **mi mamá**, y bueno nada, en Venezuela **mi trabajo era ese**, el ejercer la carrera y dar clases en tres universidades allá, y claro, era **otra situación**, era **otro** ambiente, era **otro tipo** de **economía**, no es que haya sido una **economía** perfecta pero sí puedo decir que hace unos años Venezuela era un **paraíso tropical**; pero fue degradando, degradando ya a medida que este **gobierno** que se metió hace 20 años en el país ha **desmejorado muchísimo** tanto que bueno, **estuve** hace un mes allá, y bueno, **había estado** hacía, ¿Cuánto?, en el mes de Mayo que **fui a** Islas Margarita a comprar piedras porque **hago** orfebrería y **acá me bandeo** con eso, **trabajo de mi cuenta**; y pues fui a comprar piedras naturales y perlas y vi la isla muy **desmejorada** vi la isla muy **desmejorada** y..., pero no **tan, tan, tanto** como la vi hace un mes que **me tocó** ir a **mi ciudad** por una emergencia que se presentó en **mi apartamento**, y estuve dos semanas y de verdad que estaba ya al quinto día que **me quería regresar** acá a Bogotá; y de verdad que **este estilo de vida no lo voy a cambiar en este momento ni dentro de cinco años, ni dentro de diez años** para lo que se está viviendo en Venezuela en este momento, ya la situación es **demasiado crítica** y no..., ya **te acostumbras** a otro estilo de vida y **no quieres ir para atrás**, me entiendes, y más cuando tienes descendencia, **yo tengo** una **niña** de tres años y no quiero dar ni que ella vea eso que se **está viviendo** en Venezuela actualmente, es lo que te puedo decir.

E: ¿Cómo era un día de tu vida en Venezuela?

MA: Nada, mi día **era** trabajo, si estaba muy “copada” con horas en la universidad **me** organizaba, **me programaba**, si tenía que ir a hacer alguna diligencia en el tribunal, **iba**, lo hacía, tenía **mi carro**, me montaba en **mi carro**, **iba**, **venía**, sabes, no tenía hijos, ni niña, si acaso era soltera netamente y tenía **más disponibilidad** y **tiempo** para hacer otras cosas pero si, así, **llevaba** una **vida normal**, como acá de repente tú digas, “voy a la javeriana, voy a la librería a sacar unas copias, después voy a ir a hacer una entrevista”, normal, como **un día de** trabajo normal, ahora no, **ahora acá** después de medio día no tienes vida en tu ciudad (**Venezuela**), **no hay**, está **desolada**, parece un **domingo en la tarde**, **desolada** completamente y parece un **domingo en la tarde**, **todo, todo** el comercio, casi un 90% está **cerrado**.

E: ¿En algún momento estando allá pensaste en salir de Venezuela?

MA: Pues cuando **me tocó irme** a Europa a hacer unos estudios en Europa, pero pensaba regresar a mi país, no quedarme en Europa porque **nunca me gustó** para vivir, era un país netamente **frio**, Irlanda está ubicado en la parte norte y es netamente **frio** y yo dije “**no me voy a quedar nunca**”, no lo vi así para **quedarme a vivir, nunca**; **siempre** si salgo era a regresar, como **siempre lo hacía**, de repente cuando **ibas** de vacaciones a Estados Unidos, que **ibas**, regresabas a **tu país**, **siempre** con la mentalidad de **regresar a tu país**, pero **nunca** de **quedarte** por fuera.

E: Ósea, nunca habías pensado en salir como lo tuviste que hacer ahorita.

MA: Exacto.

E: ¿Qué planes tenías a futuro?

MA: En realidad cuando regresé de Europa que fui en el 2013 exactamente a Venezuela **no fui a quedarme** sino como a renovar una Visa para que me **aprobaran** Cadivi que era en ese momento lo que te sostenía con la **aprobación** para hacer estudios **fuera**, que era como una especie de apoyo que te daba el **gobierno venezolano** y cuando lo fui a solicitar por segunda vez me lo negaron y no me arriesgué para irme otra vez allá sino que **agarré, aproveché e invertí** en Venezuela y **monté mi propia empresa en Venezuela, que la logré trabajar hasta el 2016, cuando me vine que me tocó vender** para poder venirme y era una agencia de eventos y festejos que **logré montar** allá, ósea, **mi intención** era quedarme y trabajar eso mientras yo seguía, ya yo no estaba en las universidades, porque acuérdate que **estuve fuera, regreso, voy a ejercer**, sigo con **mi empresa** y **monto mi negocio** de eventos y de festejos.

E: ¿Por qué decidiste venirte a Colombia?

MA: Colombia, por el tema de la **ciudadanía**, se hace un poquito **más fácil** de repente cuando tú eres legal en un país y lo tenía por mis padres, tengo padres colombianos y se me hacía **más fácil** tener **ciudadanía** acá y estar **legal** en el país pero de que me digas de porque elegiste Colombia, creo que **si no hubiese tenido mis padres colombianos no hubiese elegido Colombia para vivir**, creo que me hubiera ido para Estados Unidos o creo que vuelvo a Europa o en otro país en Europa, no sé; pero Colombia **nunca estuvo dentro de mis objetivos**, lo hice por el tema de la **legalidad**, por estar **legal**, pues, solo eso.

E: ¿Cómo te sentiste el día que decidiste venirte? ¿Cómo fue el proceso de “me voy”?

MA: En realidad, como ya lo había hecho antes, **me pegó más la primera vez** cuando fui a Europa que **ahora** que **me tocó venirme** y pues como está tan **pegado** a Venezuela pues **nunca lo vi como “me voy a desarraigar por completo”**, sin embargo, pasé año y medio sin **ir para allá** y es cuando tomo la idea de **ir ahora**, en mayo, que **volví a Venezuela**.

E: ¿Cómo te fue adaptándote aquí al nuevo país?

MA: Uy, pues todavía **no me adapto**, o sea, **no es que no te diga de que**, son **sociedades totalmente diferentes**, Bogotá en particular es un tipo de **sociedad muy clasista**; **no es que te diga que no he tenido receptividad**, he tenido una **muy buena receptividad** acá pero cuesta **entrarle** a las personas, nosotros somos **totalmente diferentes**, te podrás haber dado cuenta de que nosotros **siempre estamos riéndonos, hacemos un chiste, estamos de buen humor**, somos **más abiertos**, se nota la **diferencia** pero impresionante, quizá me han dicho que muchas personas que son por los lados de la costa **se parecen** a nosotros, no sé si es el **clima**, no sé si es pero si se nota bastante la **diferencia**.

E: ¿Y Bogotá la decidiste por qué?

MA: Bogotá era porque **tenía** una oferta de trabajo acá que al final no se dio y yo dije “Yo no voy a estar rodando de una ciudad a otra y aquí **me quedo”**.”

E: Una vez llegaste acá, ¿Qué era lo que más extrañabas de Venezuela?

MA: El **clima**, eh, ¿qué otra cosa?, no sé, porque las **comidas** tú consigues todos los insumos acá y tú **puedes preparar** tu **comida** venezolanas acá. **La familia**, el **clima**, la **familia**, solo eso.

E: ¿Qué pasó con las relaciones con tu familia, amigos?

MA: Pues se **perdieron**, porque no fui solamente yo, el **éxodo** ha sido, el porcentaje de venezolanos **saliendo** del país, **estamos regados** toditos por el mundo. ¿Qué te digo?, de que tengo dos allá, **me quedan** dos amigos, tenía tres, pero **ya quedan** dos porque la tercera se acaba de ir ahorita para Rumania, se fue hace como dos semanas, para Rumania.

E: ¿Cómo fue esa reconstrucción de estar sola y volver a tener que hacer amigos?

MA: Mira, de repente **no te pega tanto** porque ya tú cuando estás **en cierto nivel en tu vida de que ya no estás en esa etapa de la juventud de que “Ay, no voy a tener amigos”** de cómo el **colegio**, como cuando en la **universidad** ya ahorita tu tema es **sobrevivir**, sabes, es de repente dedicarle tanto al **trabajo** que cuando llegas a tu casa llegas a **descansar**; no te digo de que no tengas **momentos sociales, tragos sociales**, si, de repente con tus **compañeras de trabajo** “mira, hoy vamos a hacer tal cosa”, pero **no es** todos los fines de semana, **ni es** todos los días, pero te absorbe tanto el trabajo que ya **se te olvida la parte social**, que la pones en un segundo plano, y a mi lo **importante** es **llevar dinero** para mi casa para poder **sustentar** mi casa, porque acá es **necesario**.

E: ¿Qué cosas has perdido?

MA: **Nada**, mi identidad la mantengo, porque hablas conmigo y **me ves como venezolana, jamás me vas a ver como colombiana, no he perdido nada, no he perdido nada.**

E: ¿Qué extrañas de lo que tenías en Venezuela?

MA: Extraño **las comodidades**, de repente, que **tenía un carro** que me desplazaba a todas partes, tenía **mi apartamento propio**, no **pagaba arriendo, viajaba** cada tres meses a Islas Margarita, siempre estaba en contacto con **la playa**, ese tipo de cosas, acá **no lo puedo hacer.**

E: ¿Cómo es un día normal para ti aquí en Colombia?

MA: **Trabajo, solo trabajo**, ese es un día normal, si los fines de semana que de repente uno **sale**, se distrae, yo por **la niña**, lo hago por **la niña**.

E: ¿Cómo te imaginas el futuro? ¿Qué proyectos tienes?

MA: De **quedarme acá** en Colombia **a menos** que me **establezca** y de repente termine **montando algo acá**, que estoy en **vísperas** de eso, vamos a ver cuando se materializa, pero necesito **vender ciertas cosas que tengo allá en mi ciudad** para obtener algo de **divisa** y poder **invertir acá y solo eso, solo eso**, invertir acá y poder tener, **trabajar para mí**, si me entiende, por mi cuenta propia y poder montar algo para mí.

E: Y después de todo lo que has vivido ¿Cómo te sientes?

MA: Bien, bien, yo pienso que **nunca** se debe, yo no veo desde el **punto de vista** que **perdí**, nunca lo veo desde ese **punto de vista** sino que lo veo más bien que esto es una **experiencia**, esto son **enseñanzas** y pienso que a lo mejor a futuro, en unos 15 años, unos 20 años, yo voy a decir “Mira **me tocó migrar, me tocó vivir fuera, me tocó hacer**”, pero eso a veces te hace como hasta **madurar**, agarrar nuevas **experiencias**, a **mejorarte** como persona, en **calidad humana**, todo eso. **Aprender a valorar la familia, aprender a valorar tu esposo** porque a veces lo tenemos todo y **no lo valoramos**, pero es eso; te ayuda, te da mucha **enseñanza**.

E: ¿Con tu hija todo ha ido bien?

MA: ¿Con **mi hija**?, sí **súper, súper**, la niña prácticamente **ha estado** acá porque lo que estuvo en Venezuela fue un añito y ella **no se va a acordar**, entonces pues su **recuerdo** es acá, no es **allá**; sin embargo ella sabe que aquella es **su casa** porque cuando la he llevado para allá ella de repente dice “**club**” porque íbamos a un **club** siempre donde hay piscina, donde ella la **pasaba rico** pero como fui con ella en mayo, a lo mejor puede que eso lo conecte; pero con **mi hija** chévere, siento que ella va a tener una **tremenda** educación, que va a **relacionarse**, que va a **aprender** muchísimo y que **va a ser** una buena persona, me entiende.

E: Después de lo sucedido ¿Quién eres actualmente?

MA: Bueno, yo como me ves aquí, “la misma que pinta y calza”, en **mis proyectos** quizá a lo mejor con un poquito, claro se te va pasando el tiempo, no te voy a decir que soy la **misma persona** el día que llegué porque **no tenía nada**, tenía nada más dos maletas de 23 kilos cada una, hospedada en un hotel, tratando de conseguir un apartamento que me arrienden,

entiendes, ese tipo de cosas. Ya hoy por hoy, no es que te diga que **lo tengo** todo, no, todavía **me faltan muchas cosas** pero creo que estamos en trabajo de mejorarlo y pues mientras se pueda y tengas el chance y puedas obtener el fruto de **tu trabajo**, ya poco a poco, como me dicen algunos venezolanos que ya tienen más tiempo que yo acá, **“en seis años tú ya puedes decir que estas netamente adaptada y que ya no te falta nada”**, solo seis años, **me falta** cuatro todavía.

E: ¿Con el tema de festividades te has sentido mal?

MA: No porque ya **me traje** a toda mi familia acá, **se vino** mi hermano con su esposa el año pasado, **mi papá se vino** hace seis meses y ya **estamos** todos acá. Mi hermano mayor **se vino** hace dos meses y ya **estamos** acá **todos**.

E: Bueno, muchas gracias María Alejandra.

MA: No, gracias a ti, encantada.

Mujer 3:

E: María buenas tardes, gracias por darme tu tiempo y querer compartirme tu experiencia

M: Hola Juliana, gracias a tí

E: Para empezar, desearía que me contaras un poco acerca de tu vida en Venezuela

M: Mi vida en Venezuela a grandes rasgos **era** muy bien, yo a los 17 años, yo **comencé a trabajar**, comencé a hacer unos cursos de manicurista y de hoy en día **trabajo** en esto, pero allá en Venezuela era **más fácil** porque nosotros podíamos tener nuestros **negocios**, **de la noche a la mañana** tu abrías tu **negocio** y ya tenías tu buen **negocito** puesto. Tuve mis hijos allá, todos mis hijos de hecho son venezolanos, uno es hijo de colombiano, pero vivimos una vida **muy muy feliz**, todo era **fácil**, todo era **accesible**. Tu allá no...tu te graduabas allá y ya a los 17 años tu ya **tenías** un carro, ya eso era **muy fácil**, ya tu **tenías** cuentas en el banco, ya tu **podías tener un negocio**. **De la noche a la mañana** todo nos **cambió** a como está hoy, ya yo tengo 2 años viviendo acá, **me vine** con **mi esposo** y **mis hijos**, que **me nació** un **bebesito**, en el 2014 me nació un bebé allá, entonces a los 3 meses me le dio un broncoespasmo donde yo tenía mucho miedo porque **yo veía la situación**, claro...mi esposo tenía un negocio de extintores y yo hacía uñas y hacíamos **dinero** pero aún así la **plata** que tú hacías, tú tenías que ir a **comprar** medicamentos y resulta que todo el **dinero** que tu hacías en el día tú tenías que **gastarlo** en el medicamento que necesitabas y mi esposo era...es colombiano, es de acá de Bogotá y me decía “María **vámonos, vámonos**” y yo le decía que no porque yo decía “cómo yo me voy a ir a otro país donde **voy a estar sola**, donde allá **tú puedes tener tu familia** pero yo no” hasta que a mi bebé me le pasó eso y conseguir los medicamentos era cada vez más duro y complicado y costoso y yo dije “no, primero está **la salud** de mi hijo que yo”, y así fue, me le pusieron un tratamiento al niño, pudimos pasar la **frontera** porque para ese entonces, fue cuando cerraron las **fronteras** y que sacaron a todos los colombianos de allá y **la situación** allá se puso muy terrible para con los colombianos, entonces empezaron a matarlos, se desaparecían, mi esposo era colombiano, y yo dije “no, a mí no me puede pasar”. Entonces **tomamos la decisión** y **nos vinimos para acá**, ya acá yo tengo 2 años viviendo, pero **mi Venezuela** yo no la **cambio** por nadie, por nada, por nada y yo soy la que le apuesta a Venezuela, que Venezuela **cambie**, que algún día **salga** de esa gente porque allá hay **mucha gente**, chama, **mucha gente** padeciendo por una **medicina**, pasando hambre, yo tengo **toda mi familia** allá, allá está **mi mamá**, **mi papá**, **mis hermanas**, **mis hermanos**, **todos** están allá, **mis tíos**, y ellos dice “no, nosotros vamos a morirnos acá”, ellos lo dicen, **no van a salir**

E: ¿Qué te gusta y qué no te gusta de Venezuela?

M: De Venezuela no **me gusta** el **gobierno**, el **gobierno** que llevó a esta **miserableza** que está viviendo mucho venezolano que le ha tocado **salir**, tenga gente aquí o no la tenga, yo creo

que todos hemos sido víctimas de todo lo que está pasando pero sí hubo mucho venezolano que sí apostó por ese gobierno, y que *de la noche a la mañana* se quisieron camuflar y que yo me he conseguido aquí en Bogotá mucho venezolano que era chavista y que le dieron mucho el voto al gobierno y yo era una de las que decía que ese gobierno iba a acabar Venezuela, lo iba a acabar, lo iba a acabar y de hecho, eso fue lo que pasó, porque yo tenía una jefa que la caraja era del Líbano y la tipa me decía, yo me acuerdo cuando ella me decía **“María, tu vas a ver todas esas personas que hoy en día votaron por el gobierno, tu los vas a ver haciendo la colita para ir a comprar jabón para bañarse”** y yo me reía, yo decía no, eso acá nunca va a pasar, nunca va a pasar y si, pasó. No era nada más para comprar el jabón en la colita sino para tu poder comprar comida, y las que mandaban en la fila no era una mujer normal, era malandra, eran gente que te provocaba miedo...¿De dónde sale esta gente? Y esa era una de las cosas que a mí **no me gustaba** de Venezuela, ¿Por qué salí de allá? Por esas benditas colas, porque la gente era cada día peor, o sea, todo se fue al piso ¿Por quién? Por el gobierno, por el gobierno. Y qué me gusta...sus alrededores, sus playas, la gente venezolana es muy cálida, tiene ese amor por la familia, tiene esa hermandad de que uno se reúne y hace una comida, tenemos ese calor humano hacia la gente, hacia nosotros mismos

E: O sea, hasta ese entonces ¿No pensabas salir de Venezuela?

M: No, no, si yo no hubiese tenido a mi hijo pequeño, a mi bebé, yo no hubiese salido de Venezuela

E: ¿Cuáles eran tus proyectos?

M: Mi proyecto siempre fue yo obtener un negocio propio, mi spa de uñas, siempre ha sido mi...lo que yo he querido, que mis hijos estén bien, que mi familia esté bien, que todos estemos bien, eso es lo que uno quiere, que tu puedas estudiar y tu puedas hacer una...tener tu carrera y que tu puedas ejercer, eso es lo que yo siempre he querido. Pero no, ya tu veas de que no, ¿Qué futuro va a tener mi hijo? Cuando empezaron las escuelas a decaer, “que se fue fulanita, se fue perence...” ya todo iba quedando como solo

E: Crees que esos proyectos, ¿Han cambiado?...aquí en Colombia

M: Por ejemplo, yo le tengo que dar muchas gracias a este país, porque es un país que ha recibido mucho venezolano, ha recibido a mucha gente y les han dado documentos, por ejemplo a mi, me dieron documentos porque mi hijo nació en Venezuela pero es hijo de colombiano, ya por eso nada más yo tengo una residencia, no porque soy hija de colombiano ni nada de eso ni porque estoy casada con colombiano, pero esas son una de las cosas que yo tengo que darle gracias a Colombia, a mí se me han abierto muchas puertas acá, tanto buenas como malas, porque no todo es color de rosa. Pero, yo soy una de las que dice que sí, si se puede salir adelante en otro país, ¿Que migrar es duro? Es duro, muy duro, ¿que nos da depresión? Si nos da depresión pero, nosotros sabemos cómo salir de eso

E: ¿Qué sentiste cuando tomaron la decisión de irse, de salir?

M: Me dio mucha tristeza dejar mis hermanas, mis hermanos, mis tíos, todo atrás, mi abuela, eso le pega mucho a uno porque es algo que tu...uno se va y uno pasa un año por fuera y tu regresas, y no vas a ver lo mismo porque o te mataron un primo o se murió un tío, que no pudiste venir a esto, que no pudiste...y son sucesivamente cosas que van sucediendo que uno dice “Dios mío ¿Hasta cuándo? ¿Hasta cuándo van a seguir sucediendo todas estas cosas que uno no fue quién para esto, nadie, nadie...solo Dios es el que puede meter la mano y decir “¡Ya, ya basta! Pero, no, uno espera y espera, yo si quisiera que mi país cambiara, que aunque sea esa gente pudiera salir, que no fuéramos a regresar pero pudiéramos ir tranquilamente ir a ver a nuestras familias, que pudiéramos ir a disfrutar esos asados que

hacíamos en Navidad, las hallacas que hacíamos en las reuniones que teníamos, ¡Qué lindo sería eso!, eso sería espectacular, pero no, no podemos porque hay perseguidos políticos, o trabajadores de petróleos que no pueden volver... o sea, yo puedo entrar pero ¿Quién me garantiza a mí de mi seguridad, la seguridad de mis hijos? Ahorita Venezuela está hundida en una...tiene una insalubridad terrible, de que tu vas sano para allá pero tu no sabes si te da una enfermedad en la piel, o los hijos se te enferman, entonces uno dice ...¿Con qué ganas voy yo a Venezuela? No puedo, porque pueda que yo vaya y yo me defienda pero ¿Los niños?, ¿Los niños? Es lo que uno dice

E: Y cuando le dijiste a tu familia que te venías ¿Qué pasó? ¿Cómo fue?

M: ¡No!, mis hermanas se pusieron muy tristes, dijeron “hasta aquí nosotras llegamos, ya se rompió el núcleo de las hermanas” porque siempre estuvimos juntas, siempre fuimos 4 niñas que nos criamos juntas, y de la noche a la mañana todo se fue...”quédese con esto porque ya yo me voy” y si, uno se viene con ese corazón partidito. Hasta que uno llega aquí y entonces la mamá “mamá cómo están las cosas” y cuando ya estás acá “no, todo bien, todo bien” y yo sé que es mentira, yo sé que es mentira porque allá las cosas no están bien, yo fui y yo lo ví, lo viví

E: ¿Cómo te sientes con todo esto?

M: No, eso es muy terrible porque uno quisiera partirse en 20 para poder ayudarlos, para poder llevar, como de nuevo te digo, uno dice “¿Dios mío hasta cuándo tú vas a dejar que tu pueblo siga en lo que está, hasta dónde tenemos que caer, hasta dónde tienen que caer ellos?” Porque uno está bien, pero los demás ¿Qué?, los demás ¿Qué?, eso es

E: Y cuando llegaste aquí a Colombia, ¿Fue tu primer destino?

M: Sí, yo me vine en Agosto del 2016, me vine y llegué acá a Bogotá, para mí todo era...yo decía “no, yo ¿Qué voy hacer aquí?, esto no es para mí”, yo pensé hasta en separarme, yo dije “yo me voy de acá, me voy, me voy” y me fueron pasando los meses y yo decía cada día “¿Qué hago? ¿Qué hago?”, conseguí trabajo, empecé a trabajar, ¡Excelente!, yo soy de las que puedo decir que a mí me ha ido muy bien aquí en Bogotá, muy bien, con la gente, que ha sucedido cosas malucas aquí, pero “pa’ lante y más na”

E: Háblame un poco sobre cómo fue ese proceso de adaptación

M: Comenzando de cero, de cero porque uno decía “¡Mira! aquí les tenemos una nevera, que les tenemos esto, lo otro”, tuvimos el apoyo de la familia del esposo, así comenzamos y bueno, yo dije “bueno, ahora que los niños estudien...los niños a estudiar, los papás a trabajar” y así fue. Yo sin conocer las calles, salí a conocer...una vez me perdí entre la 127 y la clínica esa que queda ahí... La Reina Sofía, y yo decía “Dios mío ¿Dónde estoy?” yo no quería decirle a mi esposo porque yo decía “me va a regañar, ¿Cómo te fuiste tan lejos?” y entonces cuando me llama por teléfono “¿Dónde estás? Que no se que” “mal” yo le digo “estoy perdida, no sé dónde estoy” y estaba parada al frente de la Reina Sofía, y me decía “pero dime, mira los números” porque esa es otra broma porque aquí todo es número, para nosotros allá no es así, allá son nombres anda al centro de San Felia, anda a Macrocentro o anda a Orinoquia, aquí es en la 134, en la 134 con ¿QUÉ? Y eso para el venezolano es nuevo porque para nosotros no lo es así. Bueno y entonces así, adaptándose, adaptándose, adaptándonos, adaptándonos, adaptándonos y yo puedo decir de que nos ha ido bien

E: Y ¿Qué cambió después de lo que viviste?

M: Todo era más fácil, conseguíamos las medicinas del bebé fácil, tu bajabas a una tienda y podías comprar los pañales que quisieras, con 100.000 pesos haces una compronona. Cuando yo llegue, yo me baje en una peluquería cerca a Unicentro y le dije al muchacho “hola, ¿Cómo estás? Yo soy venezolana hago uñas, mira estas son mis diseños que yo hago, yo trabajo así” y me dice “vamos hacerte una prueba” el muchacho chévere, muy chévere,

eso fue en la 122 y comencé a trabajar con él, con ellos, mi primera semana que comencé a trabajar ahí me saque 600.000 pesos, ¡primera semana de trabajo! entonces yo llegué y yo iba a comprar todo lo que yo quisiera, o sea yo iba, compraba los pañales del bebé, las cosas, después conseguimos dónde vivir, y así con mis hijos, siempre con mis hijos

E: Y de la parte familiar ¿Cómo han cambiado esos vínculos, relaciones?

M: Yo pienso que la parte familiar, o sea mi esposo, mis hijos, es algo muy diferente porque tu los tienes aquí, están contigo pero en la parte que está allá ya es diferente porque está el amor por tu mamá, está tu mamá que tú como la miras, a mí hay veces que estoy acá y me dan ganas de abrazar a mi mamá, yo quiero...a mí...yo a veces me enfermo y quisiera tener a mi mamá al lado, la llamo, “mamita yo te extraño mucho ¿Por qué no vienes?” y me dice que “¿Cómo yo me voy para allá hija?, yo voy a ser una carga para tí” y eso pega demasiado, demasiado y por eso es que yo le digo a la gente que el que tenga su mamá al lado, valorela, respétela, porque uno empieza a valorar es de lejos, de lejos cuando pierdes las cosas

E: De cosas personales o en general ¿Qué crees que has perdido?

M: Bueno, yo te puedo decir o yo puedo decir que yo no he perdido nada porque la familia que está en Venezuela, el amor fraternal de los hermanos que no nos vemos, que no nos vemos, los primos, que se acabaron las reuniones, se acabaron, porque la aquí la gente es como más fría, un cumpleaños tampoco es lo mismo, todo es...entonces nosotros no, nosotros somos más cálidos, más amorosos en ese aspecto, eso es lo que yo he perdido, que uno siente eso, que ...el frío, la soledad

E: De lo que tenías en Venezuela, ¿Qué extrañas?

M: ¿Qué extraño? El poder adquirir las cosas cuando uno las quería como las tarjetas de crédito, que tu ibas a un banco y te decían ...o por ejemplo yo trabajando en Venezuela, le pintaba las uñas a la gerente del Banco de Venezuela y me decía “¿Qué es lo que quieres?” “tarjeta de crédito” “te la voy a poner por el monto tanto”... los beneficios, los beneficios de na’ má tú como persona, lo que tú podías lograr, eso es lo que uno extraña que Colombia ya te digo, es un país tan duro para uno poder crecer, pero sin embargo yo veo que a uno se le dan las oportunidades, a mí se me ha dado la oportunidad. Yo hoy en día me veo como una empresaria, porque hoy en día logré poner un local donde yo atiendo a mis clientes, tengo una clientela buena, tengo mucha gente querida a mi lado que de verdad es de valorar, de valorar. Mis hijos, cada vez los veo...mis hijos, tengo tres hijos y yo cada vez me siento más enamorada de mis hijos porque yo digo “Dios mío, todo esto lo he logrado yo” yo porque los tengo a ellos

E: Y bueno, con esos aspectos ¿Cómo te proyectas hoy a futuro?

M: Como una mujer empresaria, me veo con mis hijos toda profesional, me veo con mis hijos fuera del país porque yo los voy a mandar a Canadá a estudiar full inglés, aquí actualmente lo están estudiando pero yo me veo como una empresaria chama, como una mujer emprendedora, que cada día quiere enseñarle a la gente para que cada día sea un ser humano mejor, o sea no me la doy de sí, yo he podido, no, esa no es María, no soy una persona individualista, no soy una persona injusta, yo quiero que todos podamos lograr lo que hoy en día yo he logrado, porque es una manera de uno decir ¡Si se puede!, si se puede y no estar con esa queja de que ¡Ay, es duro! de que... ¡No! no, porque de eso no se trata, se trata es de confiar en uno mismo y sí se puede. Yo lo digo así porque ya yo lo viví y todos los días es diferente

E: ¿Cómo es un día hoy en tu vida?

M: Un día hoy, yo me agendo con mis clientes, mis clientes me llaman al teléfono, hay días donde salgo temprano, me agendo con dos o tres clientes...pero mis días, mis días son muy felices, muy felices porque uno se distrae con sus clientes, mis clientas son mis amigas, son

unas mujeres de su casa, que te brindan ese cariño, que uno ha podido...una de las cosas que yo he podido ir superando poco a poco aquí, son las amistades, que cada día te encuentras uno mejor o bueno, con problemas pero cada día salen mejores ¿Me entiendes? Si, esas son las cosas que le pegan a uno

E: ¿Cómo te sientes ahora?

M: Ahora, hoy en día me siento feliz, me siento muy feliz por todo lo que yo he podido lograr, todo lo que hemos avanzado porque yo veo otras personas, otros venezolanos que uno como pueda le mete la mano, pero he estado muy bien, muy bien

E: ¿Cómo has visto o vivido esos choques culturales?

M: ¡Uy terrible! ¡Claro!, terrible pero uno dice bueno, a cada cultura se le respeta su cultura como es porque uno no puede llegar a...yo pienso que uno debe adaptarse, a veces a mi me dicen “ay que tu no hablas colombiano, que tu yo no sé como tu hablas”, eso no es problema mío lo que tu digas, lo que tu digas me resbala, yo no voy a hablar como tu quieres porque mi esencia no me la vas a quitar tu, ¿Me entiendes? Y así, pero si, hay veces tu te consigues personas hablando de que los venezolanos son groseros, son esto, son lo otro, bueno pero eso somos nosotros los venezolanos

E: ¿Quién eres después de todo este éxodo que has tenido que vivir?

M: Hoy en día soy una mujer más fuerte, que cada día se propone metas en su camino, que cada día las supero más, que salgo adelante y me siento como una guerrera y yo soy de las que dicen que yo soy de las que va a escribir un libro y va a decir con todas sus anécdotas que ha vivido en su vida, porque yo me considero una mujer luchadora tanto por sus hijos, por su hogar, por su negocio, y pa' lante, una mujer emprendedora

E: Qué bonito, ¿Tienes posibilidades de regresar ?

M: Si, yo quisiera regresar a Venezuela, no a vivir, pero si a ver mi familia, a que yo pueda llevarles comida, la ropa, yo tengo 4 niñas allá que me vuelven loca la vida que si yo pudiera, yo me las traigo y bueno, vamos a ver que puedo hacer con ellas, que sí me las pueda traer

E: Qué lindo, ojalá que sí

E: María muchas gracias por tu tiempo

M: Claro que sí, gracias a ti

Mujer 4:

E: Nelly buenos días, gracias por darme esta entrevista y quería empezar pidiéndote que me contaras un poco acerca de tu experiencia, de lo que has tenido que vivir

N: Bueno Juliana, te cuento que ya yo fui expulsada prácticamente de Venezuela porque ni yo ni mi familia queríamos salir de allá o sea es difícil ya a mi edad tener una vida hecha ya, profesionalmente con todas...vamos a decir...el fruto del trabajo de toda la vida de uno estaba ya, o está allá. Entonces nos negábamos a querer salir de país, de hecho siempre estábamos aferrados a que algo iba a pasar para que este gobierno saliera...bueno, nunca pasó, hasta ahora no ha pasado, esperemos pase pronto, pero bueno; de alguna manera nosotros tenemos a nuestro hijo aquí estudiando medicina en la universidad de los Andes y se nos hacía muy cuesta arriba tener, mantenerlo...ganando en Bolívars y teniendo que pagar en moneda dura entonces eso nos obligó a tomar la decisión, cuando ya se nos acaban los recursos para mantenerlo fuera uno dice como “bueno, hay que irse a trabajar fuera, no hay elección” Mi esposo se vino primero, gracias a Dios nosotros teníamos a raíz de que mi hijo está estudiando aquí medicina, teníamos una inversión o tenemos una inversión de un apartamento, entonces teníamos dónde llegar que es muy importante. Tomamos esa prevención desde hace 5 años pero sobre todo pensando en que él iba a estudiar aquí. Bueno, cuando se viene mi esposo, no es tan fácil hacer un trabajo a pesar de que es un profesional

altamente calificado pero bueno, **gracias Dios** se estabilizó y ya unos meses después mi hija y yo, que éramos las que quedábamos en Venezuela, decidimos venimos. Los últimos meses allá fueron muy difíciles, muy muy difíciles porque nos... me tenía que encargar de resolver las cosas más básicas como desde comprar comida, de que si hay agua, que se fue la electricidad... en eso se me iba mi día a día y bueno paralelamente tratando de que mi hija estuviera académicamente lo más competente posible para poder ingresar aquí a un buen colegio porque yo sé que era... sé que son exigentes, entonces en eso me ocupe los últimos meses, en subsistir, dejar arregladas las cosas allá, lo mejor que se pudiera porque no pude vender nada, simplemente dejé lo más organizado y protegido posible y bueno, vengo... venimos a Bogotá. Mi hija venía también con muchas expectativas porque tengo una hija de 10 años, que es de la que te estoy hablando, porque también allá para ella la situación era difícil, no podía salir... prácticamente no salíamos a ninguna parte, primero por la inseguridad entonces era una rutina bastante fuerte ¿No?, nos levantábamos va al colegio, la busco del colegio, hacer tareas, yo resolviendo... mientras ella está en el colegio yo tratar de resolver lo... buscar los alimentos, ver dónde compraba, qué compraba, ayudar a mis familiares que están allá aún y los familiares de mi esposo que se enfermaron y yo salía a buscar médico, buscar medicinas, que también es complicado... bueno, y mi hija también ya estaba diciendo "Mami me quiero ir, me quiero ir", ya no soportaba la situación de qué se yo, ni siquiera al cine podíamos ir... primero como te digo por la inseguridad y segundo los costos es una cosa brutal, si, era una cosa loca... ni siquiera teniéndolos, yo decía "Dios mío, cómo voy a pagar por unas cotufas en un cine unas 3 veces el salario mínimo, algo así". Bueno, cuando nos venimos, aquí la llegada... como ya había venido de vacaciones, no fue tan traumática por decirlo así, ya yo había conversado también en algunos colegios y se portaron súper súper bien con nosotros y también yo les expliqué que yo soy de Venezuela y dije bueno, llegando específicamente al colegio Buckingham, yo les escribí y les dije "ya nos vamos, ahora si nos vamos", bueno, llegando le pidieron una cita muy rápida, le hicieron unos exámenes, gracias a Dios las hizo bien y entró. Eso para mí es lo más importante, que ella continuara con su, con su parte académica. La adaptación ha sido bastante rápida, aunque ya llevemos 3 semanas aquí, se siente... yo la siento muy integrada al colegio, feliz, ha sido recibida divinamente por los niños, por los profesores, por todo el colegio y eso me da una tranquilidad absoluta. Yo he empezado como el proceso de conseguir empleo aquí en Colombia, bueno, estoy en eso, soy Ingeniera de Sistemas. Se me han despertado... te voy a decir, para serte sincera, mi hija me pregunta ayer "mamá, ¿qué extrañas de Venezuela?" Y para serte sincera, buen, extraño... vamos a decir ciertas comodidades que uno tenía allá pero que como ya... tengo que subyugar en algún momento porque se habían ido perdiendo por la misma situación del país, ¿No?, ya que no tengo carro, otras series de cosas que allá si estaban fomentadas pero ya estaban... habían sido sobre costeadas por la situación del país... o sea, no era ya ninguna ventaja por decirlo de alguna manera. Aquí me he sentido bastante tranquila, bastante tranquila porque he dejado... yo estaba ya allá como en un tren que va a alta velocidad, tenía que todos los días estar pendiente de muchas cosas ¿No? Y aquí me he sosegado porque me he dejado de ocupar de cosas básicas por decirlo de alguna manera, y bueno, me ha permitido pensar en otras cosas, obviamente tengo el tema del dinero que es difícil... hay que pensar que para subsistir aquí para estar lo mejor posible, pues hay que ganar dinero y todavía no tener empleo eso me preocupa ¿No? Pero me he ocupado también de... por ejemplo, me han dado ganas de volver a estudiar, cosa que ya no pasaba por mi cabeza y no pasaba por mi cabeza porque estaba ocupada en mi vida, en vivir en cosas del día a día y eso de querer volver a estudiar o tener ganas de volver a estudiar me hace sentir muy feliz porque me siento como en un renacer; estoy con mis hijos, juntos, mi

hijo que estaba aquí en Bogotá, mi esposo todavía no está aquí porque no ha conseguido trabajo aquí en Bogotá sino en otra ciudad, pero esperemos que pronto venga para acá. Y bueno, la tranquilidad, o sea, voy al mercado tranquilamente, ¡Ya! Ya estoy como acostumbrada ¿No? O...lo veo como cotidiano, pero los primeros días era impactante, para mí, el mercado porque se veía de todo...yo sé, o sea siempre he sabido que lo hay, porque ese es el problema en Venezuela, pero es como...cuando vives en Venezuela, sin darte cuenta, te tomas eso ya como natural, te envuelves y dices” bueno, es natural que no haya nada, es natural que esto y esto” entonces cuando ves, y ves que todo es normal y cuando ves que el poder adquisitivo del peso es alto y que tú con pocos pesos puedes hacer muchas cosas...eso me impresionaba.

E: Volviendo un poco a tu vida en Venezuela, ¿Cómo era un día a día en tu vida?

N: Bueno, un día a día es pues, básicamente **donde yo vivo....donde yo vivía**, que es una zona media alta en Caracas, la situación ya había llegado hasta ese punto pues, **tenemos** un tema muy complejo como el que es el agua, hay un **racionamiento** constante de agua y eso hace como 2 años atrás que no pasaba nunca, por lo menos en la zona donde yo vivía, y de 2 años para acá se fue **agudizando**, a pesar de que vivía en un edificio donde había tanque de agua de reservas, por si acaso ...por emergencia ¿No?, pero ese tanque de agua ya no daba porque el corte de agua era casi constante, había también una **falta** de mantenimiento de las tuberías ¿No?, de todas las instalaciones que tiene que ver con el servicio de acueducto como le dicen aquí. Entonces pues lo primero es ¿Habrá agua o no habrá agua? Eso es lo primero que yo hacía, leía en el teléfono en un chat que tenemos en el edificio entonces para ver si ese día iba a haber **racionamiento** o no y cuáles eran las hora y bueno, dependiendo de eso yo me **apuraba** o no me **apuraba**, **corría** o no **corría** porque para hacer todo cuando hubiese agua, aunque tenía ciertos depósitos para almacenar agua para cuando no la hubiera ¿No? Eso me causaba muchísimo **estrés**, **estrés** y por eso, hago énfasis en eso. Luego hacía el desayuno, llevaba a Sofi al colegio y venía del colegio, **no estaba ni siquiera haciendo ejercicio**, a **mí me gusta hacer ejercicio**, pero **no estaba haciendo**, no podía porque **no me lo permitía**, yo tenía que hacer otras cosas. Estaba pendiente si había...no te voy a decir que estaba todos los días **comprando** alimentos porque no es así, pero sí unas dos o tres veces a la semana iba al supermercado a ver **que había**, a ver **que había** llegado. Nunca llegué a hacer colas ni nada de eso que tú ves en la televisión porque compraba a precios exorbitantes, esa es la verdad. Dónde yo vivía **había** un supermercado, o **hay** un supermercado que está relativamente surtido a unos precios incompresibles para el 99% de la población, bueno, gracias a los ahorros, a cosas que **teníamos** nosotros como familia pues yo **puedo...pude solventar** esa situación y podía comprar a esos precios; podía **comprar** prácticamente todo aun así, los sábados iba a un mercadito que ponían cerca de la casa, un mercado libre, entonces donde habían unos precios un poco más **asequibles** para **comprar** verduras y otro tipo de cosas. Entonces no te voy a decir que por comida **sufrió** porque no es así, o sea **gracias a Dios** pude **solventar**. Para mí era difícil el tema de las **medicinas** de la **familia**, **mi familia** y la de **mi esposo** viven en el interior, entonces yo trataba de mantenerme constantemente en contacto con ellos para ver qué **medicinas** les hacían falta, todos tienen enfermedades crónicas como hipertensión, diabetes, o algunos de ellos, entonces eso sí me **ocupaba** mucho tiempo. Surgieron en Venezuela una serie de **farmacias** entre comillas que nos ayudaban a **solventar** la situación porque eran **farmacias** que estaban vía WhatsApp, yo no sé si eran **farmacias** o no, pero por ahí se **conseguían** los **medicamentos** porque las **farmacias** físicas muchas cosas no se conseguían. Los precios de las **farmacias**, estas que te digo vía WhatsApp, eran diez veces superior al físico ¿No? Pero al menos se conseguía y ahí hacíamos todo el esfuerzo para comprarlas. Otro punto que para mí era **difícilísimo** era el tema **bancario** y el tema del

internet, además de hacer mis transacciones bancarias que tú dices “bueno, ¿Qué tantas transacciones bancarias?” si, es una cosa que te da un trabajo brutal allá en Venezuela porque si hay línea, que si no hay línea, que si hay internet, que no hay internet... entonces hacía las mías, al no haber efectivo digamos en Venezuela, que fue una de las cosas que se agravaron muchísimo, que la gente no disponía de efectivo, mi familia y la de mi esposo viven en el interior del país, ellos están acostumbrados a manejarse con efectivo o sea, no están... no conocen el manejo tecnológico por decirlo de alguna manera. Entonces yo me encargaba también de eso, de ayudarles... que querían comprar algo, vale, yo les hago la transferencia porque todo era con transferencias porque no tenían efectivo entonces eso también era un tema que me quitaba muchísimo tiempo, muchísimo porque dependía de que el banco tuviera o no línea. Este, bueno, en las tardes cuando buscaba a mi niña al colegio que estaba en actividades extracurriculares específicamente en una escuela de música, entonces trataba de mantenerle eso, la llevaba, la buscaba, la ayudaba con su colegio, sobretodo la preparaba mucho para cuando ella viniera aquí a estudiar, a pesar de que ella estuviera en un colegio de muy buen nivel allá, la misma situación del país, llevó a que muchos profesores se fueran, entonces lo quieras o no, el nivel bajó ¿No? Entonces yo trataba de solventar eso que yo veía que podía estar faltando, lo solventaba en casa. Además de eso, también me metí a ayudar al colegio porque bueno, o sea de nada me sirve tratar de ayudar a mi hija si el entorno también no está acorde, entonces traté de ayudarlos en un tema de matemáticas porque soy ingeniera de sistemas, entonces formé una plataforma que pudieran usar, que los pudiera... servir a los demás niños del colegio. No sé qué más quisiera que te diga, ese es más o menos, prácticamente un día a día allá... sí verás es muy muy de solventar cosas básicas, un corre corre y nada adicional bueno, además de preparar la comida y todo eso... como estábamos allá solas, yo no tenía a nadie que me ayudara, entonces yo hacía todas las cosas de la casa que no eran gran cosa, pero requieren tiempo.

E: Cuéntame un poco sobre qué es lo que te gusta y no te gusta de Venezuela

N: ¡Yo amo Venezuela! Amo a Venezuela como país porque es el país que nos permitió... que nos dio todo. Un país donde yo estudié toda mí... toda mi educación fue pública de muy buena calidad. Venezuela es un país que te ofrecía lo que tú quisieras, te abría las puertas para lo que tú quisieras hacer en la vida. No importaba si tenías dinero o no tenías dinero, lo que tenías que tener era un objetivo claro y la decisión y la fortaleza y el trabajo obviamente arduo para poder lograr este objetivo. ¿Qué más me gusta de Venezuela? Sus paisajes, amo sus paisajes, este, hay una isla que se llama la Isla Margarita donde las playas son hermosas, nosotros tenemos una casa vacacional allá y vamos constantemente a esa casa, a disfrutar de las playas. Amo la comida, este... la gente, la gente, hay gente que no es muy buena pero la mayoría de la gente, el gentilicio en general de venezolanos es maravilloso, es muy abierta, gente dispuesta siempre a ayudar, gente como nosotros decimos “**echados pa’ lante**” ¿No? que busca todo o hace todo lo necesario para conseguir lo que quiere, sus objetivos. ¿Qué no me gusta? Lo que está pasando ahora, eso. No me gusta el Gobierno que está, que eso no es un Gobierno eso es una mafia, eso es lo que sea menos un Gobierno; que nos hayamos vuelto... que hayamos permitido que lleguemos a este punto. ¿Qué no me gusta? La superficialidad que muchas veces encuentras, donde la gente... mucha gente realmente no entiende cuál es el meollo del asunto, de dónde... por qué llegamos a este punto, eso no viene de ahora, eso se viene gestando desde hace muchos años ¿No? Amo la comida de allá, ¡Me encanta! Me encanta recorrer Venezuela, Venezuela es un país hermoso naturalmente, con su gente... falta de servicio, de estructura y de muchas cosas pero, en su base es muy lindo. Me encanta ir a mi tierra natal soy del Estado de Anzoátegui, un pueblo muy lindo, la gente muy abierta y muy dispuesta a dar.

E: Y tú... o sea, antes de que pasara todo esto ¿Pensabas en salir de Venezuela?

N: No, la verdad que no. Nunca porque Venezuela es...era el país ideal. En Venezuela quedaba todo, nosotros teníamos...o sea yo como te digo, estudié, tenía un excelente trabajo, luego quise montar una empresa, la monté, a mi esposo le iba muy bien profesionalmente, económicamente, viajábamos las veces que quisiéramos alrededor del mundo.

Económicamente, era un país súper estable, habíamos logrado todo lo que queríamos; en educación era muy muy muy bueno, teníamos excelentes universidades y además, tanto privadas como públicas, entonces nosotras empezamos... PENSAMOS a pensar fuera por los hijos ¿No?, para dar oportunidad pero aun así pensando en los hijos, no pensamos irnos, que estuvieran fuera y nosotros nos quedábamos.

E: ¿Cómo te proyectabas? ¿Cómo veías ese futuro?

N: ¿Allá?

E: Sí, o en tu vida en general

N: ¡Maravilloso! Me veía siempre allá, de alguna manera también estar cerca de la familia estar en el mismo país pues aunque no estés en la misma ciudad, es una manera de estar con ellos, me proyectaba desarrollando proyectos de salud porque me había metido mucho...mi esposo es médico, me había metido mucho por la parte de salud en la parte tecnológica para la salud, entonces pensaba en muchos proyectos para desarrollar ese tipo de cosas que allá están empeñadas

E: ¿Allá ejercías?

N: Sí, primero estuve ejerciendo como en la parte privada, inclusive llegue a trabajar luego en Pdvsa Petroleos Venezuela, la estatal petrolera durante muchos años, luego me retiré porque necesitaba un tiempo de...no se...yo, o sea yo con mi familia, mi familia con yo, o sea hacer cosas sencillas. Me retire por unos...me retire de trabajar de empleado y me trabajé...me dedique...tenía mi hija pequeñita entonces me dedique un tiempo a ella y luego entonces a los 3 años o 4 años de ya...vamos a decir haber saciado esa necesidad que tenía, fue cuando cree una empresa junto con mi esposo con esta iniciativa de desarrollar tecnología para el área de la salud porque habíamos visto que él tenía muchas necesidades en las que yo podía ayudarle entonces fue allí donde vimos esa inicia...esa necesidad y creamos esa empresa

E: ¡Buenísimo! Y ¿Por qué decidieron venirse ya a Colombia?

N: Porque era inmanejable la situación económica para nosotros por un lado, porque como te digo, está mi hijo estudiando aquí en Colombia, en Bogotá y era imposible para nosotros mantenerlo y seguir ganando en bolívares, no podíamos vender...teníamos propiedades allá, activos, pero si hubiésemos podido vender algunos de ellos, pues eso nos podría solventar la situación pero no pudimos y no estábamos dispuestos a regalarlo tampoco, se hubiesen podido vender pero quizás a la décima parte de su costo

E: ¿Qué sentiste cuando tomaron esa decisión de ya venirse?

N: Tuve miedo, para serte franca, tuve miedo y decía "Dios mío, ¿Qué nos depara?" a pesar de que Colombia es un país que yo creo son muy parecidos, tenemos el mismo idioma, la comida se parece, está al lado...no te voy a negar que tuve miedo porque era salir de mi área de confort entre comillas, con todas las dificultades y todo lo que vivía era...era...es lo que conozco, lo que he vivido toda...es el sitio donde he crecido y donde me he desarrollado ¿No?. Tuve miedo pero a la vez tuve esperanza de que aquí nos iba a ir muy bien y que tenía que tener simplemente un poquito de paciencia, fe, mucha fe, mucha humildad y mucho agradecimiento y a la par del miedo, después del miedo siento agradecimiento, agradecimiento de tener la oportunidad de poder salir, porque la mayoría no lo tienen

E: Es verdad. Y ya cuando tu llegaste a Colombia, ¿Cómo fue ese proceso de adaptarse a la nueva cultura, al nuevo país, a las personas?

N: Bueno, francamente ha sido sencillo, pensé que iba a ser más complicado. No tiendo a hacer comparaciones porque bueno, no creas que eso fue así de la nada, tengo una preparación, tengo 5 años pensándolo, tengo 5 años aunque decíamos bueno para que nuestro hijo vaya y estudie, teníamos la posibilidad de que vinieramos, siempre deseando de que no fuese así pero la posibilidad existe, entonces mentalmente he tenido la oportunidad de desconectarme, desde allá lo estoy haciendo o sea, no tratando de ver lo que no me gusta y que dejo esto y que me voy hacer, o sea, dejo esto y ya, voy por algo mejor...no, no, tratando de ver que la situación es complicada, que nuestros hijos merecen mejores oportunidades, que gracias a Dios nosotros tenemos la oportunidad de dárselas, entonces eso me ha permitido desconectarme de la mejor manera posible y tratar también de conectarme con lo bueno que hay aquí porque a donde vas siempre hay cosas buenas y cosas no buenas, cosas que te gustan y cosas que no te gustan y trato de ver siempre lo bueno, realmente no te puedo decir “me ha pasado algo malísimo” no, no, o sea yo no he visto nada, no voy a decir “es el país más maravilloso del mundo”, yo no lo sé, pero lo que yo he vivido aquí, ha sido muy bueno. O sea he tratado...¿Qué te puedo decir?, hago ejercicio porque en el edificio en que estoy hay gimnasio, eso me hace muy feliz porque el sitio, sobre todo donde estoy me permite desenvolverme muy fácilmente, el internet funciona siempre y eso también me hace muy feliz porque puedo acceder lo que debo acceder de la manera más sencilla, estoy con mis hijos, tengo a mi esposo cerca porque ya ha venido

E: ¿Has encontrado algunos choques culturales?

N: Francamente no, no, no sé si los voy a encontrar pero no, por ahora no

E: ¿Qué o quién ha sido como esa fuerza que te impulsa a seguir y dices cómo “voy a salir”?

N: Mis hijos y lo que mi esposo ha hecho por nosotros porque él fue quien dio el primer paso, él se vino primero, él hizo todo el proceso de validación porque ser médico aquí es complicado, estuvo tres cuatro años en eso, entonces pues si él tuvo la fortaleza y voluntad para hacer todo eso, para abrirnos el camino y todo lo demás pues yo me siento agradecida y eso me da mucha fuerza y el hecho de que mi hijo este aquí, aunque estuvo un año y medio sólo yo digo “wow” porque es difícil, sobre todo para él porque es adolescente estar solo aquí porque es un país distinto, no conoce, no sabe que hay aquí, él nunca se había separado de nosotros, entonces el hecho de estar también con él “wow” me da mucha fuerza, el hecho de que Sofia, mi hija, tenga la oportunidad de una educación de tan buen nivel, también me da mucha energía y mucha fuerza. Y ahora, el hecho de que yo pueda también renacer profesionalmente, me da mucha motivación

E: ¿Qué cambió después de lo que has vivido?

N: La verdad, creo que ...lo principal que ha cambiado es que veo las cosas con más claridad, además de como más agradecimiento, o sea como con más oportunidades. No veo lo que dejé, cuando estaba allá quizás estaba viendo como lo que dejaba, ahora que estoy aquí, no pienso en lo que dejé, no te puede negar que en algún momento pues eso puede surgir, sobre todo en un momento difícil ¿No? Dices “ay oye, allá yo tenía tal cosa y acá me siento de esta manera” pero ahorita siento, lo que veo que ha cambiado en mí es como...el haber salido de allá me da nuevas oportunidades que al estar allá, no las veía

E: Es verdad, y ¿Cómo te sientes?

N: En este momento me siento excelente, de verdad, he tenido...yo no... en las tres semanas, no sé si es muy pronto para decirlo pero yo no siento que diga “ay que pereza” ni arrepentimiento o ganas de devolverme, no, no lo he sentido, no lo he sentido ni una sola vez

E: Y ¿Cómo ha sido dejar a la familia en Venezuela o las festividades como los cumpleaños, navidad?

N: No se si esto...nosotros...nuestras familias no vivían con nosotros, tanto de mi parte como de la parte de mi esposo vivían al interior del país, nosotros en Caracas, entonces nuestro contacto era más bien telefónico y sobre todo los últimos años por el tema de la inseguridad, nos costaba muchísimo ir hacia allá, hacia nuestros pueblos natales porque...bueno, el tema de las carreteras era todo un tema que si asaltaban que no asaltaban, a nosotros nos daba pánico, nosotros tratábamos de que ellos fueran a Caracas, sin embargo, la relación no era muy continua por ese mismo tema, ellos también son personas ocupadas, trabajan en fincas, entonces quizás eso ha ayudado a que no sea tan fuerte el desapego

E: ¿Sientes que has perdido algo?

N: Pues si, siento que perdí...es una pregunta difícil, dura...siento que...yo no sé si he perdido, siento que tengo en...sobre todo puedo hablar de cosas materiales, de cosas materiales que no sé si las perdí, creo que no, creo que están allí porque yo mantengo la esperanza de que este gobierno saldrá en algún momento todo lo podremos recuperar, lo que son las cosas materiales. Es difícil a mi edad y eso sí te puedo confesar que me ha hecho pensar mucho que después que tenemos una familia estable, en un solo sitio, el hecho de estar aquí, por ejemplo, el estar separados, que mi esposo no esté con nosotros, eso ha sido difícil para mí, eso ha sido una de las cosas más difíciles para mí. Entonces, el haber perdido...no sé cuál sea la palabra exacta...que la familia no esté completamente unida, esa es la única pérdida que he tenido. Sé que es momentáneo, que es temporal, pero eso sí me ha hecho...me ha movido el piso, o sea después de tanto tiempo y que estemos siempre unidos y ahora separados otra vez, eso sí me ha afectado

E: ¿Qué extrañas de Venezuela?

N: Sus playas, sus paisajes, algunas personas, mi familia, básicamente mi familia, su comida, aunque yo trato de hacer la misma comida que hacía allá, eso básicamente es lo que extraño.

E: ¿Cómo es un día hoy en tu vida?

N: ¿Aquí?...bueno, me levanto muy temprano, más temprano de lo que me levantaba allá, le hago el desayuno a mis hijos, bajo a mi hija para que se vaya en el transporte, le doy unas vueltas caminando al perrito para que haga ejercicio, porque también nos trajimos a la mascota gracias a Dios, luego subo al gimnasio, hago ejercicio, me baño, oro en la medida de lo posible, si no tengo que hacer alguna diligencia tipo burocrática como salir a sacar visa, este tipo de cosas, papeles, me siento en la computadora, lo que organizo la casa, me siento en la computadora y empiezo en el proceso de búsqueda de empleo y lo que se desprenda de allí, hasta que me llega por ejemplo la hora del almuerzo, almuerzo, generalmente ya tengo mi comida hecha porque la he preparado el día anterior, y continuo en ese proceso hasta que recojo a Sofía a las 4 de la tarde, luego hablamos, hablo un poco con ella sobre cómo le fue, en la mañana no te dije, que trato de hablar con mi esposo antes de que él se vaya también a su trabajo y conversamos un poco sobre cómo fue su día, qué expectativas tenemos, yo le cuento un poco sobre que descubrí el día anterior, que creo que pueda hacer porque bueno, un día pienso una cosa pero depende de cómo se me vaya moviendo veo lo que hago al día siguiente, igual él me cuenta cómo le ha ido, comencé a estudiar Inglés por mi cuenta entonces también estudio una hora de Inglés, cosa que allá no podía hacer, no tenía tiempo. Reviso...también me tomo una hora del día para revisar todo lo que son las transacciones bancarias porque también debo hacer pagos de todos los servicios allá, tenemos inmuebles, entonces pagar todos los servicios, me ocupo un ratito de leer, como una media hora o una hora, es inevitable para mí leer Twitter para ver cómo está la situación allá, qué ha pasado de nuevo, veo las noticias, hay gente que sigo, pero eso lo invierto diariamente más o menos media hora para ver qué pasó, no puedo desconectarme, yo siempre decía eso “bueno, y cómo hace la gente que está afuera pero sigue leyendo lo que pasa en Venezuela” es inevitable, yo

digo “leo a ver qué pasó, qué ha pasado hoy” si no lo hago en el día, lo hago en la noche. Como te digo, converso con Sofía, estoy un rato con ella, luego continuo, me levanto, hago la cena, cenamos, viene mi hijo, cenamos los tres, recojo todo, limpio todo, vuelvo a ver qué pasó, si ha pasado algo de nuevo, hablo con mi esposo nuevamente y cierro la jornada del día, así a grandes rasgos. Trato de leer algo que me relaje y me voy a acostar

E: ¿Cómo te proyectas? ¿Qué tienes a futuro pensado? ¿Cómo ves el futuro ahora?

N: El futuro...te voy a...me agarraste en un buen día porque te voy a comentar que las primeras tres semanas estaba así como que no sabía que iba a hacer...¿Qué voy hacer? O sea, no era tan sencillo como conseguir un empleo y ya, requeriría de un proyección real, de ¿Qué es lo que voy hacer?, el empleo es solventar lo inmediato, pero casualmente después de 4 semanas, tiendo a ver...hoy amanezco, porque fue una conclusión que llegué ayer, sabiendo qué quiero hacer, y lo que quiero hacer. Quiero es, primero que nada, que estemos juntos aquí en Bogotá, segundo conseguir un empleo, un empleo en donde me sienta bien, donde sea bien remunerada también y estudiar, quiero ser un posgrado, un máster en gerencia de proyectos entonces estoy viendo cómo y dónde, quiero que sigamos avanzando aquí, que quizá creemos una empresa, no lo sé, eso todavía no lo sé pero que crezcamos aquí, tanto familiar, personal y profesionalmente y que sigamos cada uno soñando personal y como familia, eso es lo que quiero. Y, quiero que la situación de Venezuela se arregle, que nuestra familia nos pueda venir a visitar

E: ¿Hay posibilidades o has pensado en regresar?

N: Si, si y eventualmente lo tengo que hacer, pero...para arreglar unas cosas allá, para realizar unas rentas de algo que si, un activo que si pude o está en proceso de venta entonces debo regresar a firmar esa vuelta. Volver allá a vivir, no lo descarto, yo pienso que cuando Venezuela salga de esto, es mi creencia firme, de que Venezuela va a ser un gran país, no sé en cuánto tiempo, pero si esto es posible, creo que nosotros tenemos mucho que darle a Venezuela

E: ¿Qué crees que dificulta la convivencia aquí en Bogotá?

N: El tráfico es durísimo, es lo único que no me ha gustado así como mucho, el tráfico, sin embargo, ya me he movido por le transmilenio, veo que es manejable si sabes montarte en ciertas horas, lo que sí me ha chocado es eso, el tráfico. Las personas en general, muy bien, te voy a decir que entre los venezolanos, hay una creencia muy fuerte de que sobre todo el bogotano es muy elitesco e inaccesible, yo no he sentido eso aún, espero no sentirlo. Yo de verdad con los vecinos bogotanos que me han tocado son súper amables, súper abiertos, en el colegio bueno, no te puedo contar...no he tenido así tanto contacto, cuando empiece un trabajo, es donde realmente voy a interactuar más

E: Y ¿Qué la ha facilitado?

N: La apertura, yo siento que ha habido mucha apertura, a pesar de que en las noticias yo leía que...sentía como un cierto rechazo hacia el venezolano, yo creo que eso depende, la gente percibe que cuando un apersona viene es a darle y sea de donde sea y claro, es amable, educada y respetuosa, yo creo que te abren las puertas, eso es lo que creo

E: Y después de todo esto que has tenido que vivir, ¿Quién eres ahora?

N: Soy una persona más abierta, más agradecida, más madura, maduramos todos los días, pero sobre todo, más abierta a pensar en que a veces esos cambios que se dan...yo creo que estamos aquí definitivamente para crecer, para crecer como personas, como profesionales, como seres humanos, cuando me preguntan ¿Por qué estás aquí? No te voy a decir “estamos huyendo” no, porque era una planificación que no queríamos pero que lo hicimos paso a paso, no fue que de repe

nte dijimos “nos vamos porque no aguantamos esto” no, es una migración distinta, que **no queríamos salir**, es verdad, **no queríamos** pero bueno, pero sí, definitivamente mi conclusión al día de hoy es que estoy aquí para **crecer**, para ser una **mejor** persona y para definitivamente, también dar lo **mejor de mí** en el sitio donde estoy.

E: Bueno Nelly, muchísimas gracias por tu tiempo

N: No, cuando quieras.

Anexo 16- Consentimientos informados

Consentimiento Informado

Tesis: "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia"

Para el proyecto de grado se realizarán unas entrevistas a mujeres venezolanas jóvenes (entre 20 y 25 años) y adultas (entre 40 y 45 años) de estrato medio alto para así conocer sus narrativas sobre su experiencia y su perspectiva del fenómeno.

¿Quiénes están involucrados en el estudio?

Este trabajo está coordinado por el profesor Fernando Orduz de la facultad de psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, así mismo las estudiantes de psicología Juliana Medina y María Paula Villabona quienes son las encargadas de la recolección y análisis de datos para este proyecto.

¿Cómo la información acerca de usted se mantendrá de manera privada?

Los nombres de las mujeres no se utilizarán a la hora de la redacción de la investigación. Las entrevistas realizadas serán utilizadas para fines de la investigación, pero siempre manejando la absoluta reserva de identidad bajo la custodia del director de tesis-

¿Cómo encontraré los resultados de este estudio?

Los resultados se presentarán de manera escrita en un documento, manteniendo la confidencialidad de los participantes.

¿Cuáles son mis derechos como participante?

Usted es libre de participar en este estudio. No habrá sanciones o pérdidas de beneficios si usted no desea tomar parte del mismo. Usted puede decidir o no que sus resultados permanezcan almacenados y aún ser parte de este estudio.

Por favor lea los siguientes párrafos, piense su elección y firme si está de acuerdo.

Yo, Oreana Aleste Leal Romero, identificado(a) con la cédula de ciudadanía número 570184 de Bogotá manifiesto mi aceptación de ser parte del proyecto investigativo "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia", realizado por Juliana Medina y María Paula Villabona de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, el cual me ha sido explicado y he entendido completamente.

Autorizo que los datos obtenidos podrán ser usados con fines investigativos. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

En forma expresa manifiesto a ustedes que he leído y comprendido íntegramente este documento y en consecuencia acepto su contenido y las consecuencias que de él se deriven.

Firma Orlando Pineda Fecha 06-09-2018

Como la investigación versa de un tema de gran relevancia...
Los resultados de la investigación no se utilizarán a favor de ninguna de las partes...
Como se acordó en la reunión de este estudio...
Los resultados se presentarán de manera clara y objetiva...
Como se acordó en la reunión de este estudio...
Este es libre de participar en este estudio...
Por favor sea los siguientes puntos...
Yo, Orlando Pineda, de Medellín,
del programa de investigación "Feminidad, migración y duelo", realizado en el marco del convenio de colaboración de la Universidad de Medellín y la Universidad de los Andes, manifiesto que he leído y comprendido íntegramente este documento y en consecuencia acepto su contenido y las consecuencias que de él se deriven.

Consentimiento Informado

Tesis: "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia"

Para el proyecto de grado se realizarán unas entrevistas a mujeres venezolanas jóvenes (entre 20 y 25 años) y adultas (entre 40 y 45 años) de estrato medio alto para así conocer sus narrativas sobre su experiencia y su perspectiva del fenómeno.

¿Quiénes están involucrados en el estudio?

Este trabajo está coordinado por el profesor Fernando Orduz de la facultad de psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, así mismo las estudiantes de psicología Juliana Medina y María Paula Villabona quienes son las encargadas de la recolección y análisis de datos para este proyecto.

¿Cómo la información acerca de usted se mantendrá de manera privada?

Los nombres de las mujeres no se utilizarán a la hora de la redacción de la investigación. Las entrevistas realizadas serán utilizadas para fines de la investigación, pero siempre manejando la absoluta reserva de identidad bajo la custodia del director de tesis-

¿Cómo encontraré los resultados de este estudio?

Los resultados se presentarán de manera escrita en un documento, manteniendo la confidencialidad de los participantes.

¿Cuáles son mis derechos como participante?

Usted es libre de participar en este estudio. No habrá sanciones o pérdidas de beneficios si usted no desea tomar parte del mismo. Usted puede decidir o no que sus resultados permanezcan almacenados y aún ser parte de este estudio.

Por favor lea los siguientes párrafos, piense su elección y firme si está de acuerdo.

Yo, Ignacio Alejandro Rodríguez, identificado(a) con la cédula de ciudadanía número 605082 de extranjera manifiesto mi aceptación de ser parte del proyecto investigativo "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia", realizado por Juliana Medina y María Paula Villabona de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, el cual me ha sido explicado y he entendido completamente.

Autorizo que los datos obtenidos podrán ser usados con fines investigativos. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mí persona.

En forma expresa manifiesto a ustedes que he leído y comprendido íntegramente este documento y en consecuencia acepto su contenido y las consecuencias que de él se deriven.

Firma Genesis Rodriguez

Fecha 06-07-2018

Consentimiento Informado

Tesis: "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia"

Para el proyecto de grado se realizarán unas entrevistas a mujeres venezolanas jóvenes (entre 20 y 25 años) y adultas (entre 40 y 45 años) de estrato medio alto para así conocer sus narrativas sobre su experiencia y su perspectiva del fenómeno.

¿Quiénes están involucrados en el estudio?

Este trabajo está coordinado por el profesor Fernando Orduz de la facultad de psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, así mismo las estudiantes de psicología Juliana Medina y María Paula Villabona quienes son las encargadas de la recolección y análisis de datos para este proyecto.

¿Cómo la información acerca de usted se mantendrá de manera privada?

Los nombres de las mujeres no se utilizarán a la hora de la redacción de la investigación. Las entrevistas realizadas serán utilizadas para fines de la investigación, pero siempre manejando la absoluta reserva de identidad bajo la custodia del director de tesis-

¿Cómo encontraré los resultados de este estudio?

Los resultados se presentarán de manera escrita en un documento, manteniendo la confidencialidad de los participantes.

¿Cuáles son mis derechos como participante?

Usted es libre de participar en este estudio. No habrá sanciones o pérdidas de beneficios si usted no desea tomar parte del mismo. Usted puede decidir o no que sus resultados permanezcan almacenados y aún ser parte de este estudio.

Por favor lea los siguientes párrafos, piense su elección y firme si está de acuerdo.

Yo, Valeria Rivero Jiménez, identificado(a) con la cédula de ciudadanía número 658978 de Venezuela manifiesto mi aceptación de ser parte del proyecto investigativo "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia", realizado por Juliana Medina y María Paula Villabona de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, el cual me ha sido explicado y he entendido completamente.

Autorizo que los datos obtenidos podrán ser usados con fines investigativos. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

En forma expresa manifiesto a ustedes que he leído y comprendido íntegramente este documento y en consecuencia acepto su contenido y las consecuencias que de él se derivan.

Firma 

Fecha 06/08/2018

Consentimiento Informado

Tesis: "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia"

Para el proyecto de grado se realizarán unas entrevistas a mujeres venezolanas jóvenes (entre 20 y 25 años) y adultas (entre 40 y 45 años) de estrato medio alto para así conocer sus narrativas sobre su experiencia y su perspectiva del fenómeno.

¿Quiénes están involucrados en el estudio?

Este trabajo está coordinado por el profesor Fernando Orduz de la facultad de psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, así mismo las estudiantes de psicología Juliana Medina y María Paula Villabona quienes son las encargadas de la recolección y análisis de datos para este proyecto.

¿Cómo la información acerca de usted se mantendrá de manera privada?

Los nombres de las mujeres no se utilizarán a la hora de la redacción de la investigación. Las entrevistas realizadas serán utilizadas para fines de la investigación, pero siempre manejando la absoluta reserva de identidad bajo la custodia del director de tesis-

¿Cómo encontraré los resultados de este estudio?

Los resultados se presentarán de manera escrita en un documento, manteniendo la confidencialidad de los participantes.

¿Cuáles son mis derechos como participante?

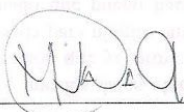
Usted es libre de participar en este estudio. No habrá sanciones o pérdidas de beneficios si usted no desea tomar parte del mismo. Usted puede decidir o no que sus resultados permanezcan almacenados y aún ser parte de este estudio.

Por favor lea los siguientes párrafos, piense su elección y firme si está de acuerdo.

Yo, María Natalia Danilo, identificado(a) con la cédula de ciudadanía número 858959 de Bogotá manifiesto mi aceptación de ser parte del proyecto investigativo "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia", realizado por Juliana Medina y María Paula Villabona de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, el cual me ha sido explicado y he entendido completamente.

Autorizo que los datos obtenidos podrán ser usados con fines investigativos. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

En forma expresa manifiesto a ustedes que he leído y comprendido íntegramente este documento y en consecuencia acepto su contenido y las consecuencias que de él se deriven.

Firma  Fecha 14/03/18

Consentimiento Informado

Tesis: "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia"

Para el proyecto de grado se realizarán unas entrevistas a mujeres venezolanas jóvenes (entre 20 y 25 años) y adultas (entre 40 y 45 años) de estrato medio alto para así conocer sus narrativas sobre su experiencia y su perspectiva del fenómeno.

¿Quiénes están involucrados en el estudio?

Este trabajo está coordinado por el profesor Fernando Orduz de la facultad de psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, así mismo las estudiantes de psicología Juliana Medina y María Paula Villabona quienes son las encargadas de la recolección y análisis de datos para este proyecto.

¿Cómo la información acerca de usted se mantendrá de manera privada?

Los nombres de las mujeres no se utilizarán a la hora de la redacción de la investigación. Las entrevistas realizadas serán utilizadas para fines de la investigación, pero siempre manejando la absoluta reserva de identidad bajo la custodia del director de tesis-

¿Cómo encontraré los resultados de este estudio?

Los resultados se presentarán de manera escrita en un documento, manteniendo la confidencialidad de los participantes.

¿Cuáles son mis derechos como participante?

Usted es libre de participar en este estudio. No habrá sanciones o pérdidas de beneficios si usted no desea tomar parte del mismo. Usted puede decidir o no que sus resultados permanezcan almacenados y aún ser parte de este estudio.

Por favor lea los siguientes párrafos, piense su elección y firme si está de acuerdo.

Yo, María Alejandra Mancada, identificado(a) con la cédula de ciudadanía número 91 125 227 035 de PUERTO RICO manifiesto mi aceptación de ser parte del proyecto investigativo "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia", realizado por Juliana Medina y María Paula Villabona de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, el cual me ha sido explicado y he entendido completamente.

Autorizo que los datos obtenidos podrán ser usados con fines investigativos. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

En forma expresa manifiesto a ustedes que he leído y comprendido íntegramente este documento y en consecuencia acepto su contenido y las consecuencias que de él se deriven.

Consentimiento Informado

Tesis: "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia"

Para el proyecto de grado se realizarán unas entrevistas a mujeres venezolanas jóvenes (entre 20 y 25 años) y adultas (entre 40 y 45 años) de estrato medio alto para así conocer sus narrativas sobre su experiencia y su perspectiva del fenómeno.

¿Quiénes están involucrados en el estudio?

Este trabajo está coordinado por el profesor Fernando Orduz de la facultad de psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, así mismo las estudiantes de psicología Juliana Medina y María Paula Villabona quienes son las encargadas de la recolección y análisis de datos para este proyecto.

¿Cómo la información acerca de usted se mantendrá de manera privada?

Los nombres de las mujeres no se utilizarán a la hora de la redacción de la investigación. Las entrevistas realizadas serán utilizadas para fines de la investigación, pero siempre manejando la absoluta reserva de identidad bajo la custodia del director de tesis-

¿Cómo encontraré los resultados de este estudio?

Los resultados se presentarán de manera escrita en un documento, manteniendo la confidencialidad de los participantes.

¿Cuáles son mis derechos como participante?

Usted es libre de participar en este estudio. No habrá sanciones o pérdidas de beneficios si usted no desea tomar parte del mismo. Usted puede decidir o no que sus resultados permanezcan almacenados y aún ser parte de este estudio.

Por favor lea los siguientes párrafos, piense su elección y firme si está de acuerdo.

Yo, Génesis T. Zeppa. V identificado(a) con la cédula de ciudadanía número 18.849.930 de Venezuela manifiesto mi aceptación de ser parte del proyecto investigativo "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia", realizado por Juliana Medina y María Paula Villabona de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, el cual me ha sido explicado y he entendido completamente.

Autorizo que los datos obtenidos podrán ser usados con fines investigativos. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

En forma expresa manifiesto a ustedes que he leído y comprendido íntegramente este documento y en consecuencia acepto su contenido y las consecuencias que de él se deriven.

Consentimiento informado

Yo, Wendy E. López, manifiesto mi consentimiento en ser parte del proyecto de investigación "Estrategias migratorias de las venezolanas jóvenes y adultas" realizado por Juliana Medina y María Paula Villalón de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, así mismo me comprometo a participar en las actividades de este proyecto de investigación y en proporcionar los datos necesarios para el análisis de los resultados.

Las actividades de este proyecto de investigación consistirán en la realización de entrevistas y la aplicación de cuestionarios a un grupo de mujeres venezolanas que residen en Bogotá. El proyecto de investigación tiene un carácter científico y académico. Los datos obtenidos serán utilizados para fines de investigación y no serán divulgados en forma pública. Los resultados de este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica.

Los datos obtenidos en este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica. Los resultados de este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica.

Los datos obtenidos en este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica. Los resultados de este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica.

Los datos obtenidos en este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica. Los resultados de este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica.

Yo, Wendy E. López, manifiesto mi consentimiento en ser parte del proyecto de investigación "Estrategias migratorias de las venezolanas jóvenes y adultas" realizado por Juliana Medina y María Paula Villalón de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, así mismo me comprometo a participar en las actividades de este proyecto de investigación y en proporcionar los datos necesarios para el análisis de los resultados.

Los datos obtenidos en este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica. Los resultados de este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica.

Los datos obtenidos en este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica. Los resultados de este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica.

Los datos obtenidos en este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica. Los resultados de este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica.

Los datos obtenidos en este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica. Los resultados de este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica.

Los datos obtenidos en este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica. Los resultados de este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica.

Los datos obtenidos en este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica. Los resultados de este estudio serán sometidos a un proceso de validación y serán publicados en una revista científica.

Consentimiento Informado

Tesis: "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia"

Para el proyecto de grado se realizarán unas entrevistas a mujeres venezolanas jóvenes (entre 20 y 25 años) y adultas (entre 40 y 45 años) de estrato medio alto para así conocer sus narrativas sobre su experiencia y su perspectiva del fenómeno.

¿Quiénes están involucrados en el estudio?

Este trabajo está coordinado por el profesor Fernando Orduz de la facultad de psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, así mismo las estudiantes de psicología Juliana Medina y María Paula Villabona quienes son las encargadas de la recolección y análisis de datos para este proyecto.

¿Cómo la información acerca de usted se mantendrá de manera privada?

Los nombres de las mujeres no se utilizarán a la hora de la redacción de la investigación. Las entrevistas realizadas serán utilizadas para fines de la investigación, pero siempre manejando la absoluta reserva de identidad bajo la custodia del director de tesis-

¿Cómo encontraré los resultados de este estudio?

Los resultados se presentarán de manera escrita en un documento, manteniendo la confidencialidad de los participantes.

¿Cuáles son mis derechos como participante?

Usted es libre de participar en este estudio. No habrá sanciones o pérdidas de beneficios si usted no desea tomar parte del mismo. Usted puede decidir o no que sus resultados permanezcan almacenados y aún ser parte de este estudio.

Por favor lea los siguientes párrafos, piense su elección y firme si está de acuerdo.

Yo, Marela Cardona, identificado(a) con la cédula de ciudadanía número 565299 de Colombia manifiesto mi aceptación de ser parte del proyecto investigativo "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia", realizado por Juliana Medina y María Paula Villabona de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, el cual me ha sido explicado y he entendido completamente.

Autorizo que los datos obtenidos podrán ser usados con fines investigativos. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

En forma expresa manifiesto a ustedes que he leído y comprendido íntegramente este documento y en consecuencia acepto su contenido y las consecuencias que de él se deriven.

Firma Afonso C. Pizarro

Fecha 07 - Sept - 2018

Consentimiento Informado

Tesis: "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia"

Para el proyecto de grado se realizarán unas entrevistas a mujeres venezolanas jóvenes (entre 20 y 25 años) y adultas (entre 40 y 45 años) de estrato medio alto para así conocer sus narrativas sobre su experiencia y su perspectiva del fenómeno.

¿Quiénes están involucrados en el estudio?

Este trabajo está coordinado por el profesor Fernando Orduz de la facultad de psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, así mismo las estudiantes de psicología Juliana Medina y María Paula Villabona quienes son las encargadas de la recolección y análisis de datos para este proyecto.

¿Cómo la información acerca de usted se mantendrá de manera privada?

Los nombres de las mujeres no se utilizarán a la hora de la redacción de la investigación. Las entrevistas realizadas serán utilizadas para fines de la investigación, pero siempre manejando la absoluta reserva de identidad bajo la custodia del director de tesis-

¿Cómo encontraré los resultados de este estudio?

Los resultados se presentarán de manera escrita en un documento, manteniendo la confidencialidad de los participantes.

¿Cuáles son mis derechos como participante?

Usted es libre de participar en este estudio. No habrá sanciones o pérdidas de beneficios si usted no desea tomar parte del mismo. Usted puede decidir o no que sus resultados permanezcan almacenados y aún ser parte de este estudio.

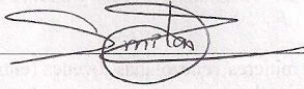
Por favor lea los siguientes párrafos, piense su elección y firme si está de acuerdo.

Yo, Nelly Soto, identificado(a) con la cédula de ciudadanía número V-8241794 de Venezuela manifiesto mi aceptación de ser parte del proyecto investigativo "Patrones del duelo en la experiencia migratoria de las venezolanas jóvenes y adultas hacia Colombia", realizado por Juliana Medina y María Paula Villabona de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, el cual me ha sido explicado y he entendido completamente.

Autorizo que los datos obtenidos podrán ser usados con fines investigativos. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

En forma expresa manifiesto a ustedes que he leído y comprendido íntegramente este documento y en consecuencia acepto su contenido y las consecuencias que de él se deriven.

Firma



Fecha 08/09/2018